



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

**Tixá: tierra de muchos colores**

**La historia del uso de los recursos y la dinámica poblacional en una  
microrregión de la Mixteca Alta**

**Leonel García Ortiz**

**Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas**

**Director: Dr. Leonardo Tyrtania Geidt**

**Asesores: Dr. Ronald M. Spores**

**Dra. Flor María Romero Julián**

**Ciudad de México**

**2016**



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

# ACTA DE DISERTACIÓN PÚBLICA

No. 00137

Matrícula: 209380344

TIXA: TIERRA DE MUCHOS  
COLORES LA HISTORIA DEL USO  
DE LOS RECURSOS Y LA  
DINAMICA POBLACIONAL EN UNA  
MICRORREGION DE LA MIXTECA  
ALTA

En la Ciudad de México, se presentaron a las 15:00 horas del día 15 del mes de marzo del año 2016 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. ANGELA GIGLIA CIOTTA  
DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES GIL  
DR. MIGUEL ANTONIO ZIRION PEREZ  
DR. RONALD MARVIN SPORES  
DR. LEONARD MICHAL TYRTANIA GEIDT

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el último, se reunieron a la presentación de la Disertación Pública cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS

DE: LEONEL GARCIA ORTIZ

y de acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

**APROBAR**

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.



LEONEL GARCIA ORTIZ  
ALUMNO

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI  
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CSH

DRA. JUANA JUAREZ ROMERO

PRESIDENTA

DRA. ANGELA GIGLIA CIOTTA

VOCAL

DR. LUIS BERNARDO REYGADAS ROBLES  
GIL

VOCAL

DR. MIGUEL ANTONIO ZIRION PEREZ

VOCAL

DR. RONALD MARVIN SPORES

SECRETARIO

DR. LEONARD MICHAL TYRTANIA GEIDT

INTRODUCCIÓN.....	3
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS DE TRABAJO .....	5
1.1 El problema planteado en su contexto .....	8
1.2 Los métodos de investigación.....	9
2. IDEAS TEÓRICAS RELEVANTES PARA LA INVESTIGACIÓN .....	12
3. DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO .....	21
4. LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y EL PODER SOCIAL.....	28
5. APROPIACIÓN DEL TERRITORIO Y USO DE LOS RECURSOS .....	43
5.1 Época colonial.....	43
5.2 Siglo XIX.....	60
5.3 Siglo XX .....	64
5.4 Una nueva comunidad .....	68
6. EL SISTEMA AGRÍCOLA LOCAL .....	75
6.1 El ritual del trabajo .....	76
6.2 Factores que inciden en el cultivo del maíz o en el complejo milpa .....	89
6.3 Las mujeres y los albañiles .....	94
7. EL SISTEMA DE MERCADOS DE LA MIXTECA ALTA, REGIÓN TEPOSCOLULA.....	98
7.1 El mercado en los siglos XX y XXI .....	107
7.2 El Mercado en constante cambio .....	110
7.3 Las consecuencias de la “modernización” del mercado .....	117
7.4 Un caso de la dinámica de los procesos político-económicos locales desde la Colonia hasta la actualidad .....	121
CONCLUSIONES.....	130
ANEXOS .....	140

1. GENEALOGÍA DE UN CIUDADANO DE SAN MIGUEL TIXÁ .....	140
2. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE SAN MIGUEL TIXÁ (AHMSMT) 143	
3. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE TEPOSCOLULA (AHMT) .....	144
4. ARCHIVO HISTÓRICO JUDICIAL DE TEPOSCOLULA (AJT) .....	145
5. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN).....	156
BIBLIOGRAFÍA .....	160

## INTRODUCCIÓN

La investigación cuyos resultados se presentan aquí se realizó en cinco comunidades<sup>1</sup> de una microrregión de la Mixteca Alta oaxaqueña. El tema gira en torno a la historia del uso de los recursos y la dinámica poblacional. La región puede considerarse como una unidad ecológica con características propias, las que describiré con cierto detalle. Desde tiempos remotos fue ocupada por los mixtecos de manera permanente, de modo que también representa una unidad étnica, lingüística y cultural. El nivel de análisis será el de *comunidad*<sup>2</sup>, sin dejar de lado su interacción con un sistema mayor, esto es, con su *ecosistema*<sup>3</sup>, por una parte, y su medio social envolvente, por la otra.

El trabajo se desarrolla en 7 apartados, en el primero se retoma el planteamiento del problema, la hipótesis de trabajo y las preguntas que guían la investigación. El segundo apartado considera el fundamento teórico mediante el cual se sustenta la investigación, el cual comprende muchos elementos propuestos por Richard Adams en su *energética social*<sup>4</sup>, y otros abordados por Leonardo Tyrtania. El tercer apartado se enfoca en describir geográfica e históricamente de forma breve el área de estudio y las cinco comunidades contempladas (Santa Catarina Río Delgado, Santo Tomás Tecolotitlán, San Felipe Ixtapa, San Miguel Tixá y Guadalupe Tixá), hasta abordar la microrregión y una descripción ecológica de la región. En el apartado 4 se desarrolla una aproximación a la estructura política<sup>5</sup> de las cinco comunidades, presentando sus características sobre el ejercicio del poder que servirán de base para establecer semejanzas y diferencias entre estas comunidades, pertenecientes al municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula. También se abordará la dinámica poblacional, la apropiación del territorio y el uso de los recursos de la microrregión, haciendo uso de la historia para ejemplificar como se fue ajustando el territorio y la demografía de cada lugar en función de la

---

<sup>1</sup> Las comunidades contempladas en la investigación son: San Miguel Tixá, Santa Catarina Río Delgado, Santo Tomás Tecolotitlán, San Felipe Ixtapa y Guadalupe Tixá.

<sup>2</sup> *Comunidad* en su sentido antropológico generalizado, es un tipo ideal de organización social se basa en el principio de participación y reciprocidad. Aquí se define como “una estructura autoorganizada, que contiene en sí misma los elementos necesarios para mantenerse durante cierto periodo del tiempo” (Adams, 2007:80) en un determinado ambiente.

<sup>3</sup> Todo *ecosistema*, incluida la sociedad humana que actúa dentro de sus límites, puede concebirse como una *estructura disipativa*, una serie de flujos energéticos interrelacionados, que se activan o inhiben mutuamente a distintos ritmos.

<sup>4</sup> Marco teórico para el análisis de la sociedad en tanto flujo energético.

<sup>5</sup> La “estructura política” no es otra cosa sino las relaciones de control y de poder (Adams 1983:43).

disponibilidad de recursos, todo lo cual se organiza en el apartado número 5. El apartado 6 aborda la agricultura así como el ritual de trabajo<sup>6</sup>, ya que a pesar de que en la región ya no se produce más que para el autoabasto, es la actividad económica más practicada en las comunidades.

En el último apartado se contempla el sistema de mercado de la región desde la época previa a la conquista, la época colonial y los cambios más recientes a finales del siglo XX. En el numeral 7.4 se presenta un caso particular de la dinámica de *identificación-coordinación-centralización* del poder económico que se puede describir en términos adamsianos.

---

<sup>6</sup> El ritual, “conjunto de reglas que se siguen”, es un código que se hereda y se trasmite (con variaciones). El trabajo es un proceso de transformación energética, que maneja materiales, pero que también transmite la información (Tyrantia, 2009:195).

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, MARCO TEÓRICO E HIPÓTESIS DE TRABAJO

A pesar de los cambios en el nivel global, nacional y regional una parte de la estructura socioeconómica de las comunidades de la Mixteca perdura. Un dato interesante, obtenido después de un primer análisis de los censos de población, fue encontrar una constante en el tiempo para el promedio del tamaño total de la población en la región como un todo. El *estado estacionario*<sup>7</sup> como un indicador de cierto equilibrio demográfico permite postular la siguiente **hipótesis de trabajo**. El nivel de población más o menos constante a pesar de los cambios en el *ambiente*<sup>8</sup> no es una casualidad, sino que se debe a un *mecanismo de regulación*, o varios de ellos, los que mantienen el tamaño óptimo de la población en relación con la capacidad del medio local para sostenerla. La población de estas comunidades se mantuvo en un estado estacionario a lo largo de varios periodos del tiempo, y de ahí la pregunta por la capacidad de sustentación de la región, por cuáles son y cómo operan los mecanismos que ajustan ambas variables. Los mecanismos de regulación hay que buscarlos en los procesos de la *autoorganización*<sup>9</sup> que se dan al interior de la comunidad.

Las preguntas de la investigación son las siguientes. ¿Cuál sería un tamaño óptimo de la población de estas comunidades en relación con las posibilidades que ofrece el territorio cultivable de cada comunidad? La pregunta es por un tamaño de población que permitiría la regeneración del ecosistema y su permanencia en el estado de productividad sustentable. Por otra parte me pregunto ¿qué nivel de autoorganización al interior y de autonomía de cara al exterior conservan las comunidades de la región?

---

<sup>7</sup> *Estado estacionario* es el que “no cambia con el tiempo”, pero su nombre completo es estado estacionario de no equilibrio. Lo que no cambia en el tiempo es la proporción entre algunas variables, por ejemplo, entre la población y los recursos locales, pero esto no significa que el sistema y su medio dejen de disipar energía o que lo hagan en un nivel de “crecimiento cero”. Ésta es una imposibilidad termodinámica: todo sistema que disipa energía cambia con el tiempo.

<sup>8</sup> *Ambiente*: entorno físico, biológico y social (formas o flujos energéticos) de los seres vivos.

<sup>9</sup> *Autoorganización* es un proceso autocatalítico (el que se promueve a sí mismo) de construcción/destrucción, que no obedece a un propósito explícito alguno; es resultado estocástico de la fluctuación constante de todo proceso energético en el régimen de no equilibrio. Estocástico quiere decir que combina el azar y la necesidad, esto es, en parte impredecible y en parte determinístico, cuando ya surgió un patrón de comportamiento. (Tyrtania,2009) Es así, como opera la selección natural: a partir de las variaciones surgen reglas de comportamiento, las que dan lugar a sistemas ordenados, esto a pesar del caos y desorden en el medio al que contribuye la misma organización.

¿Hasta qué punto las comunidades y la región misma pueden abrir y cerrar sus fronteras frente a las injerencias del mundo exterior? ¿Qué capacidad tiene la comunidad indígena campesina<sup>10</sup> para resistir la presión de la población que había migrado a las ciudades y que en los últimos años quiere regresar a la comunidad a raíz de las crisis recurrentes en la ciudad?

El **problema** (una dificultad a solucionar) sería la relación de estas comunidades con su medio efectivo de subsistencia y cómo están insertas en la región, en el país y en el mundo. Me refiero a un mundo globalizado por la economía del mercado neoliberal. El problema de interés es ver si el tamaño de la población se corresponde con los recursos locales o si la apertura de la región, básicamente a través del mercado, invalida la hipótesis del “mecanismo regulador”.

Los **conceptos teóricos** que guían la investigación se retoman de la *energética social* de Richard N. Adams (1975, 1983) y de un ejemplo de su aplicación de Leonardo Tyrtania (1992, 2009). Los resumiré en el capítulo que sigue. El análisis de la dinámica poblacional para establecer un indicador del estado estacionario es una propuesta elaborada por James Wood (1999)<sup>11</sup> y retomada por Tyrtania (2009), en el sentido en que la regulación ocurre donde sea que *exista un equilibrio local estable para el tamaño total de la población en el nivel regional*. Las comunidades particulares pueden

---

<sup>10</sup> Por campesino entiendo “alguien que subsiste de una pequeña explotación agrícola a pequeña escala, con medios de producción propios o ajenos”. Retomando la idea de Valenzuela -quien considera que la categoría de campesino define bien una serie de características económicas, sociales y políticas que se ajustan a la comunidad local estudiada- la sociedad campesina sería una comunidad reducida y rural, con escasa infraestructura, con una economía basada en la explotación a pequeña escala en la que se alterna la subsistencia con la producción mercantil, con unos medios y relaciones de producción simples, con escasa propiedad privada, cuyo acceso a la esfera de distribución y consumo es limitado, donde destaca la preeminencia económica de la unidad doméstica y donde las relaciones socioeconómicas se articulan en buena parte en base a relaciones de patrón-cliente. (Valenzuela, 2006: 38)

<sup>11</sup> En palabras de Wood “la existencia de un equilibrio significa que hay tal tamaño de población que, cuando se logra, dicha población permanece estable aún cuando esté expuesta a las perturbaciones debidas a las fuerzas externas. El equilibrio se dice estable cuando la población tiende a regresar al mismo después de la perturbación. La estabilidad local (por contraposición a estabilidad global) significa que la población regresa al equilibrio como respuesta a pequeñas perturbaciones, aunque también puedan darse perturbaciones suficientemente grandes para alejar a la población del equilibrio de manera permanente. Mientras el equilibrio esté sometido a fluctuaciones azarosas en nacimientos y muertes, no podemos esperar que esté absolutamente constante. Pero mientras las condiciones del medio permanezcan las mismas podemos esperar una distribución de los tamaños de población con probabilidad estacionaria con un rango más o menos estrecho de variación.” (Citado en Tyrtania, 2009: 161)



fluctuar, pero dentro de un rango que establece la capacidad de la región para sostener una población más o menos constante. El medio efectivo que las comunica es el mercado de productos básicos que circulan en la región y entre las regiones adyacentes.

El desafío de la investigación será retomar un nivel de análisis micro, el de las unidades domésticas campesinas, pues si se toma en cuenta las unidades domésticas, a cada una con su historia particular, el análisis muestra los complejos fenómenos de movilidad socioeconómica de las familias al interior de la comunidad y las diferencias y los contrastes entre las comunidades. El análisis micro –que considero una contribución propia al enfoque que desarrollaré en el presente trabajo- permitirá vislumbrar las estructuras de regulación que mantienen a la población en un nivel óptimo a pesar de las perturbaciones externas. Hacer algo así como una “vivisección” por dentro, esto es, de las familias y sus linajes, permitirá después realizar un análisis en el nivel de comunidad, pues mi objeto de análisis no son las familias en sí, sino la comunidad y la región como un todo.

En la teoría de sistemas, el cambio evolutivo se sustenta en un sinnúmero de pequeñas o grandes transformaciones en el nivel micro, las que se acumulan en el nivel macro como información y como un patrón de comportamiento. Identificar ese patrón es la tarea de un estudio evolutivo. El patrón es una *característica emergente* y funciona como una matriz de *realimentaciones*<sup>12</sup> a futuro, como una especie de algoritmo o metáfora autoconstruida del sistema. Al interactuar con otros, un sistema "aprende" de su experiencia y, como resultado, se adapta (Tyrtania, 2009: 282). Un sistema que no tiene memoria de sus éxitos y fracasos del pasado no evoluciona. El propósito de una investigación antropológica es encontrar los dispositivos culturales en donde se guarda la memoria sistémica que permite a las comunidades estudiadas desarrollar los mecanismos de realimentación y mantenerse a flote en el mundo contemporáneo. Los sistemas disipativos son buscadores de pautas. El concepto de sistema termodinámico encierra una paradoja, la *paradoja de la irreversibilidad*. En un nivel de descripción, el micro, tenemos el comportamiento azaroso; en el nivel macro, el comportamiento es coordinado (Tyrtania, 2009:105). A esa paradoja me referí en el párrafo anterior como al desafío de la investigación.

---

<sup>12</sup> *Realimentación (feedback)*: mecanismo de control interno del sistema que consiste en la capacidad de percibir las diferencias y comparar las variables de entrada con las de salida para corregirlas. Condición necesaria, no suficiente, de la autoorganización.(Tyrtania, 2009:344)

En términos de la teoría de Adams la comunidad sería un *sistema disipativo*, esto es, un flujo energético acotado o regulado por flujos compensatorios provenientes del trabajo, la tecnología, la organización social, el parentesco, el sistema de cargos, la economía, el mercado y otros más. Los flujos compensatorios son los que se encargan de mantener el flujo sustancial (la población como biomasa) dentro de las variables de lo posible. Cuando se sobrepasan las posibilidades del medio local la comunidad está en problemas. La capacidad de subsistencia de una comunidad campesina a largo plazo está relacionada con las condiciones ecológicas locales antes que con los insumos del exterior.

### **1.1 El problema planteado en su contexto**

Me pregunto, pues, por la persistencia de la comunidad indígena campesina como un “mundo de vida”, el cual debe sostenerse por su cuenta y soportando los embates del exterior, como soporta ahora los del neoliberalismo. En un mundo globalizado el sistema económico neoliberal se le viene a la comunidad literalmente encima. Su pretensión es apropiarse de todos los recursos posibles. Los estragos que causa la modernidad en la biósfera toda, tales como la pérdida de la biodiversidad, el calentamiento global, la contaminación del aire y el agua, la acidificación de los mares, la erosión de los suelos cultivables, la deforestación, el desplazamiento de refugiados ecológicos y el crecimiento sostenido de la pobreza con la que cargan “los menos favorecidos” del sistema, son problemas que no se podrán solucionar sino desde abajo.

Las comunidades sustentables, esto es, las que viven de una *agricultura*<sup>13</sup> amigable con su medio, las que viven de los recursos locales y de su propio trabajo, podrían tener en el futuro más posibilidades de supervivencia que la población urbana. Los grupos sociales dependientes del consumo compulsivo de bienes industrializados experimentan un crecimiento fuera de control, el cual compromete los insumos no renovables de la biosfera. La economía extractivista y su crecimiento que se plantea como ilimitado no tienen muchas posibilidades de seguir en un mundo cuyos recursos

---

<sup>13</sup> Agricultura: coevolución de una serie de sistemas reproductivos que están interactuando dentro de un sistema reproductivo mayor (Adams, 2001)

naturales son limitados. Nuestro futuro común, como ya cada vez más personas se dan cuenta, no está en seguir con la devastación y el ecocidio, sino en aprender cómo compartir la biósfera terrestre entre los seres humanos y con otros seres vivos. Porque “si no aprendemos cómo compartir el mundo, pronto no habrá más mundo que compartir”, dice Bruno Latour (2010) ¿Cómo se aprende esto? Tal vez, el estudio de las comunidades campesinas, de su milenaria experiencia de reproducir sus condiciones de vida, sin dejar demasiada “huella ecológica” en su medio, nos podría enseñar algo.

## **1.2 Los métodos de investigación**

Durante el tiempo que he estudiado Antropología Social en la UAM-I, se nos prepara para abordar nuestros estudios, temas y trabajo de campo anteponiendo siempre un modelo mental, teórico y metodológico que guíe nuestra investigación, siendo lo más objetivo posible y dejando de lado las subjetividades, ideologías e identidades para otra ocasión. Recordemos también que la antropología surge con la intención de estudiar sociedades exóticas, la mayoría de las veces ajenas y distantes del investigador. Pero en esta investigación retomo como objeto de estudio la comunidad donde nací.

Fue hasta mi ingreso a la maestría cuando tuve la oportunidad de volver a mi comunidad como antropólogo, en el intento de indagar, investigar y entender parte de la dinámica y procesos en los que están inmersos los habitantes de una microrregión de la Mixteca Alta oaxaqueña.

El hecho de pertenecer a la comunidad estudiada, en un principio pensé que sería una ventaja, aunque en la práctica sucedió todo lo contrario. Me enfrenté a una segregación y exclusión por parte de mi propia comunidad. Al inicio me pareció algo inexplicable, pues durante 18 años había convivido con todos ellos sin ningún problema y de manera cotidiana. Normalmente las comunidades estudiadas no rechazan del todo a los que no son nativos, pero, mi reingreso a pesar de nacer y crecer en la misma, no fue nada fácil e implicó dedicar, tal vez, demasiado tiempo a tratar de integrarme a la comunidad por medio de diversas acciones y apoyos que me fueron solicitados por la comunidad, y algunos otros como una forma de retribuir y compartir experiencias a manera de tequios. Para quienes pertenecen a una comunidad, pensarán que es algo

irrelevante formar parte del “objeto de estudio”, pues algunos ya se han enfrentado a una dinámica similar<sup>14</sup>, pero enfrentarse a comunidades pequeñas con 200 habitantes o menos por comunidad, con 10 o máximo 50 familias por localidad, donde las relaciones cara a cara se dan con bastante intensidad y pertenecer a una de las familias más pobres de la comunidad; esto sí representa, si bien no un problema, si un reto para el investigador. ¿A quién le gusta ser investigado, y menos por su propio vecino? Es un reto que, tal vez, solo sea comparable con rechazo, dilema, exclusión o apuros a los que se enfrentaría casi cualquier individuo al tratar de analizar o investigar a su propia familia nuclear y exponerlo en una tesis o trabajo académico ante un grupo de investigadores.

Si bien es cierto que la Mixteca oaxaqueña ha empezado a figurar cada vez más en los estudios sociológicos, es importante mencionar que las comunidades contempladas, se abordan por primera vez desde la perspectiva antropológica; por tal razón, gran parte de la investigación y recolección de datos se obtuvo de manera directa, por medio de un trabajo de campo cercano y en un diálogo intenso y horizontal con los miembros de estas comunidades. Es verdad que en la práctica un diálogo horizontal no es del todo “horizontal”, pero traté de obtener la mayor parte de información de esta manera, como un ciudadano común.

Los archivos locales fueron otra de las herramientas importantes para llenar el vacío de información existente sobre las comunidades, labor demasiado tediosa, pues ninguna de las comunidades tiene su archivo ordenado, aunque eso no signifique de ninguna manera abandono, pues en realidad protegen sus archivos como el tesoro más valioso, aunque su desconocimiento en el tratamiento, conservación y protección de sus archivos, frente al tiempo, los hongos y la polilla, los pone en alto riesgo de desaparecer. Es importante mencionar que los vacíos de información de algunas de las comunidades de estudio, se deben en su mayoría a ciertas restricciones y en algunos casos para evitar conflictos entre comunidades, esto a razón de que un investigador como el que suscribe (me refiero a mí mismo) forma parte de una de las comunidades involucradas, de modo que la memoria histórica y los conflictos cuya descripción guarda dificultaron su revisión.

---

<sup>14</sup> Véase González, 1968 y Mendoza, 2004.

Las entrevistas a personas que han ocupado cargos importantes, especialmente personas ancianas de las comunidades, fueron vitales para obtener otra parte importante de la información.

También recurro a la cartografía de los lugares estudiados, fotografía de los paisajes y las estadísticas disponibles. Los míos son pueblos olvidados por parte del poder central. Por ejemplo, en el fabuloso atlas de las lenguas indígenas que publicó el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas de México varias de las comunidades de la Región de la Mixteca Alta no existen.

## 2. IDEAS TEÓRICAS RELEVANTES PARA LA INVESTIGACIÓN

El fundamento teórico mediante el cual se sustenta la investigación comprende muchos elementos propuestos por Richard Adams en su *energética social*<sup>15</sup>, de la cual hago un primer esbozo, que más adelante se irá complementando. Es importante advertir que toda la construcción teórica de Adams está hecha en función de los estudios en antropología política. El porqué de la inclusión de las ideas de la física y particularmente de la termodinámica se verá a continuación.

Los elementos teóricos del modelo de Adams son la *segunda ley de la termodinámica*, el principio de la selección natural, la ley de Lotka (que conjuga los dos anteriores) y algunos principios de la física de sistemas abiertos alejados del equilibrio esbozados por Ilya Prigogine.

El punto de partida de Adams es un hecho que puede establecerse, o bien como una aplicación de la ley de Lotka, o bien como una constatación empírica: la especie humana, es decir, el conjunto semi-articulado de sociedades históricamente observables ha estado y está en un proceso continuo de expansión. Para relacionar los elementos de la teoría ya mencionados el razonamiento es el siguiente. La segunda ley de la termodinámica establece la existencia de procesos unidireccionales e irreversibles: toda conversión de energía está acompañada por pérdidas que los físicos llaman “producción de entropía”. Esto significa que parte de la energía contenida en una estructura original se dispersa y es irre recuperable. El principio de la selección natural propone que, dada la necesidad de sobrevivir en un ambiente cuya entropía aumenta, las formas de vida o sistemas tendrán que gastar cada vez más energía. La ley de Lotka relaciona los dos principios anteriores y dice que los sistemas que captan más energía tendrán una ventaja selectiva natural sobre los demás, en tanto haya disponibilidad de la misma. Los principios de la física de estructuras lejos del equilibrio explican el surgimiento de estructuras más complejas de la siguiente manera. Las estructuras más simples se asocian entre sí para conseguir la ventaja lotkiana de procesar más energía. Las estructuras disipativas son estructuras de insumo-producto cuyo mantenimiento requiere de un ingreso y conversión constantes de energía. Para contrarrestar las pérdidas entrópicas se integran en un conjunto a través de mecanismos autoorganizativos. Un

---

<sup>15</sup> Marco teórico para el análisis de la sociedad en tanto flujo energético.

aumento significativo en el flujo energético o una nueva fuente energética ocasiona que el sistema entre en una fase de oscilaciones y perturbaciones hasta que en un momento dado, un momento de bifurcación, puede surgir una nueva estructura disipativa como una combinación de varios flujos energéticos. Pero nada asegura el éxito y continuidad. El proceso energético es *estocástico*<sup>16</sup>, esto es, depende de cuestiones azarosas y de la selección. Es un proceso indeterminístico mientras se operan las fluctuaciones y determinístico cuando la nueva estructura se estabiliza (Varela, 2006:35-36).

Para ilustrar lo anterior el ejemplo es el surgimiento de la agricultura. Varios sistemas reproductivos (plantas, animales, humanos), que tenían sus trayectorias evolutivas propias, se asocian para dar lugar a un sistema reproductivo nuevo que procesa mucho más energía de la que consumirían estas especies por separado. La disipación de energía sólo se puede combatir con más disipación, de ahí la necesidad de asociarse con otros sistemas para conseguir la energía con el potencial intacto y transferir la entropía al medio. El crecimiento demográfico de las bandas de cazadores recolectores fue la fluctuación que desencadenó el proceso de domesticación y luego la autoorganización de *unidades operativas* sociales basadas en la agricultura. La sociedad evoluciona en la medida en que consigue procesar más energía, controlar más ambientes y acumular más información.

A partir de estos elementos Adams construye su teoría del poder social y ésta es la parte que interesa aquí. La *teoría del poder social* tiene que ver con la energética y el poder social, así como de los esfuerzos del ser humano por ejercer influencia sobre otro, como “parte de un esfuerzo global encaminado a enfrentarse con su medio ambiente y controlarlo, a fin de hacer más efectivas sus posibilidades de supervivencia” (Adams, 2007:53). El autor arguye que las sociedades humanas pueden considerarse como sistemas abiertos o estructuras disipativas lejos del equilibrio termodinámico porque su mantenimiento y conservación requieren de un cierto nivel de entrada de energía, de una conversión constante de flujos energéticos y de una transferencia de la energía desgastada al medio. En cuanto a la salida, hay dos flujos en paralelo: la energía desgastada y la energía ordenada. La energía siempre oscila y, en ocasiones, sus flujos se organizan y aparece una nueva estructura disipativa más compleja (Varela, 2006: 37). La “energía ordenada” significa que en el proceso interviene la información. A éste

---

<sup>16</sup> Proceso de variación/selección de acoplamiento de formas debido a la incesante fluctuación de todo proceso energético.

respecto la física todavía no tiene tanto qué decirnos como sobre la energía y la materia; sin embargo, en ciencias sociales ya sabemos que la manera más típica de procesar la información por parte de los humanos es la política. Por una parte tenemos a disposición el control o los controles físicos de las formas energéticas del medio y, por la otra, el “control” social de los semejantes mediante la política.

Si la dinámica social dependiera sólo de los controles materiales, sería parte de la física. Sin embargo, aunque no pueda desvincularse de los principios evolutivos que fueron encontrados en las ciencias naturales, la energética social es una teoría de la ciencia social porque tiene que incluir en su análisis la manera típica de procesar la energía e intercambiar la información que desarrollan los seres humanos: a través de la cultura, esto es, a través de la capacidad de simbolización. Esta capacidad permite que los humanos se asocien en agrupaciones cada vez más vastas y cada vez más complejas, agrupaciones que incluyen tanto las formas energéticas no humanas, como las humanas. Desde esta perspectiva la sociedad no sólo es cuestión de las relaciones entre los seres humanos, sino de todas las formas energéticas y unidades operativas, o como los llama Adams, “vehículos de supervivencia”. Así, las comunidades campesinas, por ejemplo, están integradas no solo por las familias y sus linajes, o por los grupos sociales diversos relacionados en un sistema político, sino también por sus bosques, los campos, los cuerpos de agua y toda la tecnología que ayuda a controlarlos.

La expansión de la especie humana se ha efectuado siguiendo la ley de Lotka: las sociedades que han sido capaces de captar más energía en su sistema han sobrevivido y frecuentemente lo han hecho a expensas de las que han captado menos. A grandes rasgos esta expansión ha tenido dos fases. La primera fue la expansión horizontal, *i. e.*, la reproducción de estructuras disipativas semejantes (en su nivel de complejidad) a lo largo y ancho del mundo sin incremento *per cápita* de control energético. La segunda fase fue la expansión vertical, *i. e.*, el surgimiento sucesivo de estructuras disipativas más complejas con base en el incremento *per cápita* del procesamiento de energía en sus sistemas. Esta fase continúa hasta nuestros días. La base, por tanto, de la supervivencia de la sociedad humana está en su capacidad de controlar su medio energético y reorganizarse a sí misma en nuevas estructuraciones de sus relaciones de poder (Varela, 2006: 37-38).<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup>La expansión horizontal en determinadas circunstancias puede tener ventajas sobre la vertical. Existen en la actualidad sociedades que prefieren una vida sencilla y no desean entrar al mundo globalizado con



El ser humano se adapta al medio ambiente a través del control que ejerce sobre él, por “[...] su capacidad física y energética para reordenar los elementos de su ambiente, tanto en términos de sus posiciones físicas como de sus conversiones y transformaciones energéticas a otras formas espacio-temporales” (Adams, 2007:57). Por medio, pues, de la tecnología controlamos el medio ambiente; por medio del poder “controlamos” a los seres humanos, nuestros semejantes. “Semejantes”, porque si no lo fueran, no habría manera de entenderse. La palabra “control” se usa en el sentido cibernético, como un mecanismo de intercambio de información, no como un dominio de una parte sobre la otra. Al ejercer control sobre el medio ambiente significativo para los demás, un actor (o una unidad operativa) tiene capacidad de “controlarlos” (Varela, 2007: 38) Así, Adams distingue *control* y *poder*: el primero es un acto físico, energético, que se ejerce sobre cosas; el segundo, es una relación sociopsicológica entre personas o unidades operantes capaces de razonar y decidir por sí mismas el curso de acción más conveniente en una situación concreta y definida (Varela,2006:38-39).

La teoría del poder social de Adams permite observar cómo los individuos (o unidades operativas) manejan el control, por una parte, y el poder, por la otra. Tenemos, pues, por un lado, la capacidad de los actores sociales de retener el control sobre un objeto físico y, por el otro, la de transferir de un actor a otro el derecho de tomar una decisión sobre este objeto. Esta distinción es un elemento crucial para entender la variedad y complejidad de estructuras de poder que surgen en las sociedades humanas. Podemos distinguir dos tipos de ejercicio de poder al fijarnos en la base de éste: el *poder independiente* y el *poder dependiente*. El primero se da cuando permanecen tanto el control como la toma de decisiones en las mismas manos; el segundo, cuando existe una separación entre el control y la toma de decisiones. Este último, a su vez, tiene tres variantes:

- 1) el *poder otorgado*, cuando uno cede a otro un derecho (normalmente se completa en una transferencia recíproca de derechos);
- 2) el *poder asignado*, cuando varios transfieren a uno el derecho a tomar decisiones;
- 3) el *poder delegado*, cuando uno transfiere a varios ese derecho.

---

sus complejidades y peligros. Las comunidades que me propongo estudiar, parecen estar más cerca de la segunda opción.

Adams llama *unidad operante* “a un agregado de seres humanos que comparten una preocupación adaptativa común con respecto al medio ambiente” (Adams, 2007:153), así se tiene un concepto analítico útil para comparar diversos tipos de agrupamientos humanos en función del tipo de poder que ejercen que para nuestro caso son las comunidades. Podemos distinguir tres tipos principales de unidades operantes. El primero es el de *unidades fragmentadas* (unidades agregadas y de identidad) en las que los miembros que las componen ejercen poderes independientes por separado. El segundo tipo es el de *unidades coordinadas* donde ya existe, además de los poderes independientes de los miembros, un poder dependiente: poder otorgado recíproco, pero que no involucra centralización de poder. Esta unidad, como las anteriores, no forma en estricto sentido una estructura disipativa pues carece del elemento autoorganizativo; tampoco tiene un mecanismo que asegure la continuidad de la unidad. El tercer tipo es el de las *unidades centralizadas* con tres subtipos principales: la de consenso, la de mayoría y la corporada. Estos tres subtipos tienen en común la presencia de un centro de decisiones colectivas ya sea una persona o un subgrupo; se diferencian por el tipo de poder que poseen.

El centro de decisiones en las **unidades de consenso** cuenta únicamente con el poder asignado que le han transferido los miembros de la unidad. Este tipo de unidad tiene las características de una estructura disipativa, pero padece de una debilidad crónica al carecer de un mecanismo que le permita la continuidad permanente de centralización: cualquiera de los miembros de la unidad puede retirar el poder asignado que venía transfiriendo al centro.

El centro de decisiones de una **unidad de mayoría** cuenta, además del poder asignado, con cierto poder independiente que proviene de la mayoría de los miembros al ejercer coerción sobre los miembros recalcitrantes a las decisiones centrales, o de una fuente externa. Estas unidades siguen siendo frágiles al contar el centro principalmente con poder dependiente (asignado o delegado) que le puede ser retirado a voluntad de los miembros que lo transfirieron.

Por último, en las **unidades corporadas** el centro cuenta con tal cantidad de poder que tiene que delegarlo para poder ejercerlo: esta delegación, sin embargo, no implica por fuerza que el centro pierda el poder que transfiere. Con lo dicho resulta obvio que el poder asignado y el poder delegado son estructuralmente diferentes: en el primero, el poder se transfiere de inferiores a un superior (que ya lo era o que se hace al

recibir tal poder); en el segundo, el poder se transfiere de un superior a varios inferiores. En el primero hay pérdida de poder, al menos mientras se transfiere y continua transfiriéndose; en el segundo hay dispersión en la toma de decisiones pero no pérdida de poder. Nunca hay que olvidar que son los ingresos energéticos y sus controles los responsables de la aparición y transformación de los tipos de unidades operantes.

Adams, además, introduce dos conceptos analíticos que tomados de manera conjunta proporcionan el marco principal para analizar las estructuras de poder que forman las unidades operantes: *dominios* y *niveles*. El primero “no implica más que la existencia de relaciones subordinante-subordinado”. Los dominios como instrumentos analíticos resultan útiles, ya que permiten la diferenciación de actores y unidades operantes en términos de sus áreas relativas de control y del alcance relativo de su poder (Varela, 2006:38-40).

Existen dos tipos de dominio de particular importancia en el desarrollo de estructuras de poder: *dominios unitarios* y *dominios múltiples*. Se diferencian en cuanto al número de líneas de poder que relacionan al miembro de un nivel inferior con los niveles superiores. En los dominios unitarios, los miembros de niveles inferiores existen básicamente dentro de un monopolio de poder mantenido por un solo dominio de nivel superior. Un dominio múltiple es aquel en el cual los individuos de un nivel inferior tienen acceso al poder de más de una unidad en los niveles superiores (Adams, 2007: 163).

El concepto de *nivel* se refiere a las relaciones de coordinación entre dos unidades operantes. Adams distingue entre *niveles de articulación* y *niveles de integración*. El primero “se encuentra donde quiera que exista una confrontación continua; y dos niveles adyacentes se distinguen cuando hay una relación continua entre subordinante y subordinado” (Adams, 1983). Los niveles de integración se refieren a la simplificación cognitiva que hacemos de los niveles de articulación (Varela, 2006: 40-41). En la medida en que los niveles de integración son producto de acuerdos culturales, funcionan como modelos que los miembros de la sociedad vuelven a proyectar sobre la misma. Existen no sólo en la mente de los miembros, sino también en la organización que ha sido construida con base en el modelo mental (Adams, 2007: 161-162).

El aumento de dominios nos indica diferenciación o división de poder; el aumento de niveles concentración del mismo. En el modelo que propone Adams sobre la evolución del poder se distingue cuatro variedades de evolución específica que

pueden asumir las unidades operantes: prístina, surgente, integrativa y desintegrativa. En segundo término, Adams propone una secuencia de crecimiento que asumen las unidades operantes en expansión. El autor distingue tres fases en ese crecimiento en función del tipo del ejercicio de poder que detentan: independiente, dependiente (otorgado, asignado y delegado) y la combinación de ambos. Las fases son: identificación-coordinación-centralización. Esta secuencia de etapas es el concepto más importante en el análisis de los procesos políticos de una sociedad. Según la fase en que se encuentre la unidad en cuestión será caracterizada como unidad de identidad, unidad coordinada o unidad centralizada (de consenso, de mayoría, corporada).

Aunque resulte obvio, hay que insistir en que el grado de centralización que alcance una unidad está en función del poder total del sistema y éste, a su vez, de la cantidad de energía e información que procesa por medio de sus controles. Las unidades en la secuencia de crecimiento primero forman unidades de identidad, pasan después a unidades coordinadas y terminan en unidades centralizadas. Ahora bien, la centralización de una unidad la coloca, en el nuevo nivel de integración que alcanzó, en coordinación con unidades semejantes. En la medida que siga aumentando el poder en el sistema, la unidad pasará a un nivel más alto de centralización que la pondrá de nuevo en coordinación externa con otras unidades con semejante nivel de centralización (Varela 2006: 42-43).

El consejo que da Adams para comenzar la investigación es identificar la estructura del poder social de la localidad y cómo está inserta la misma en los niveles inclusivos más amplios que son el regional, el estatal y el nacional. La “estructura política” no es otra cosa sino las relaciones de control y de poder (Adams 1983:43). La cadena de controles-con-poder y la de poder-con-nuevos-controles-y-control-de-símbolos está en la base de la estrategia de expansión de todo sistema social humano (Adams 1983:57).

Para ver cómo funcionan estos conceptos en el ordenamiento de los datos del trabajo de campo daré un ejemplo de identificación-coordinación-centralización del poder en una típica comunidad campesina oaxaqueña de relativamente pocos habitantes (véase Tyrantia, 2009:233). En la unidad doméstica campesina el poder se concentra en manos del *jefe* o, cuando éste falta, de la *jefa*. El mismo nombre indica que al interior de la unidad doméstica se ha consumado el proceso de centralización del poder. Ahora bien, con este poder como respaldo cuando los jefes de familia se encuentran en la plaza

pública identifican sus intereses y los de la comunidad. El proceso de identificación-coordinación-centralización comienza de nuevo. A partir de la *identificación* en la plaza se conforma una unidad en nivel de integración inmediatamente superior (superior al que rige el parentesco). El nuevo nivel de surgimiento de una unidad o sistema disipativo es, el de la aldea, que es la comunidad propiamente dicha. Sus órganos de *coordinación* son la Asamblea del Pueblo y las autoridades del Ayuntamiento. Las autoridades son parte de un sistema de cargos cívico religiosos, típico de cada aldea, cuyos órganos unipersonales tienden hacia la centralización. Los miembros de la Asamblea del Pueblo cuentan con el poder asignado, el cual se basa en el poder independiente cedido por los miembros de la célula familiar de la que provienen. Al encontrarse en la asamblea ceden, a su vez, parte de su poder a las autoridades. El poder de las autoridades del pueblo tiene toda la legitimidad necesaria mientras está acotado por los controles de la Asamblea del Pueblo.

Cada hombre, al adquirir el estatus de ciudadano, tiene que entregar una parte de su vida al servicio de la comunidad. Debe destinar su tiempo gratuitamente a las asambleas, al tequio y a los cargos político-religiosos que es una buena cantidad de años (en promedio 50 años por persona en las comunidades de estudio). El servicio al bien común en una comunidad indígena es una dimensión esencial de la vida. La comunidad es una pieza central en la cosmovisión de los campesinos. La aldea es el centro del mundo, que brinda el sustento a las familias que la componen y confiere el sentido a la existencia misma de los individuos. El Santo Patrono es una especie de hipóstasis o personificación de la comunidad, de modo que hay que mantener buenas relaciones con él. A las mujeres se les encargan tareas relacionadas con la preparación del templo para la fiesta y la atención de los convivios. La comunidad se sacraliza a sí misma en la figura del Santo Patrono y trasfiere el principio de reciprocidad al terreno de lo sagrado. Con el Santo Patrono hay que sostener buenas relaciones, de respeto y agradecimiento, para que no haya desgracias que lamentar. Este es también el principio que rige la vida política de la aldea en una suerte de “democracia campesina” de usos y costumbres que avala la tradición.

Finalmente hay que decir que para Adams los conceptos teóricos no sirven para “describir” o “reflejar” la realidad tal cual es, sino que ayudan a organizar los datos en una narrativa coherente. Obtenemos *explicación* cuando se da una cierta correspondencia

entre un modelo mental y un conjunto dado de acontecimientos (Adams, 2001). Para conocer construimos modelos, luego investigamos. El *modelo* es una versión codificada de fenómenos y sucesos que preceden. El modelo aplicable a la problemática que pretendo abordar en el presente trabajo es el de sistema disipativo como unidad de supervivencia. En cuanto a la teoría de poder social adamsiana su vinculación con la física moderna puede parecer algo inusual, de hecho lo es a juzgar por la poca popularidad que tiene el enfoque entre los antropólogos. Para desactivar las posibles dudas al respecto me remito a la siguiente cita.

Hasta la llegada de la física moderna se acostumbraba a pensar que todo el conocimiento sobre el mundo podía ser obtenido mediante observación directa, y que las cosas son lo que parecen, tal como las percibimos a través de los sentidos. Pero los éxitos espectaculares de la física moderna que está basada en conceptos que chocan con la experiencia cotidiana, han demostrado que no es así. Por lo tanto, la visión ingenua de la realidad no es compatible con la ciencia moderna. Para tratar con sus paradojas, adoptaremos una posición que denominamos *realismo dependiente del modelo*, basada en la idea de que nuestras mentes interpretan los datos de los órganos sensoriales elaborando un modelo del mundo. (Hawking y Mlodinow 2010:13)

### 3. DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

Este capítulo se enfoca en describir geográfica e históricamente de forma breve el área de estudio, desde el nivel regional, hasta abordar la microrregión y una descripción ecológica de la región.

---

#### MAPA 1

#### ÁREA DE ESTUDIO



La región de estudio ubicada al noroeste de la capital del estado de Oaxaca, señalizada en el mapa con la punta de la flecha.

Fuente: mapa base INEGI.

---

La Mixteca Oaxaqueña se encuentra localizada en la parte noroeste de la capital del estado. Aunque en su mayoría es un territorio montañoso por estar incrustada en la sierra madre occidental, la Mixteca se divide en tres zonas: la Mixteca Alta, la Mixteca Baja y Mixteca de la Costa.

Kevin Terraciano dice que la Mixteca, es en realidad un nombre náhuatl que significa “gente del lugar de las nubes”. En su propia lengua, los llamados mixtecos se referían a sí mismos como *tay ñudzahui* (pronunciado nu sawi o nuɛawì), “gente del lugar de la lluvia” o “gente del lugar de Dzahui”, el dios de la lluvia (Terraciano, 2013).

Esta área cultural abarca unos 45,000 km<sup>2</sup>, y no es tan reconocida como el Valle de Oaxaca, el centro de México o la zona Maya, seguramente en un futuro próximo, la Mixteca asumirá el lugar que le corresponde entre las más conocidas civilizaciones de Mesoamérica y del mundo antiguo. Hay que recordar que la cultura Mixteca no desapareció con la conquista, ni durante el periodo colonial, ni en las radicales transformaciones nacionales de los siglos XIX y XX. (Ronald Spores, *comunicación personal, 2011*)

Desde el Preclásico Temprano hasta la llegada de los españoles, es muy evidente que la Mixteca Oaxaqueña constituye una variante regional prominente en la tradición mesoamericana. Gracias a abundantes recursos arqueológicos, históricos y lingüísticos, y algunos estudios que empezaron con los de Alfonso Caso en la década de 1930, podemos entender algunas cuestiones fundamentales de la tradición Mixteca y su evolución (véase Spores, 1984; Pastor, 1987; Romero, 1990; Terraciano, 2013, Dahlgren, 1954).

La microrregión de estudio, se encuentra enmarcada dentro de la Mixteca Alta Oaxaqueña en el Distrito de Teposcolula en donde se encuentra el municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula. Desde la época prehispánica y posteriormente en la época colonial, Teposcolula (*Tepozcolollan*: lugar de fierro torcido) fue el centro de una amplia jurisdicción que abarcó gran parte de las mixtecas. Entre sus sujetos se encontraban importantes comunidades de la región<sup>18</sup>, como son: Huajuapam, Tamazulapam, Tejupan, Nochixtlán, Tlaxiaco, Chalcatongo, Itundujia, Yanhuitlán, Tilantongo y muchas pequeñas comunidades.

---

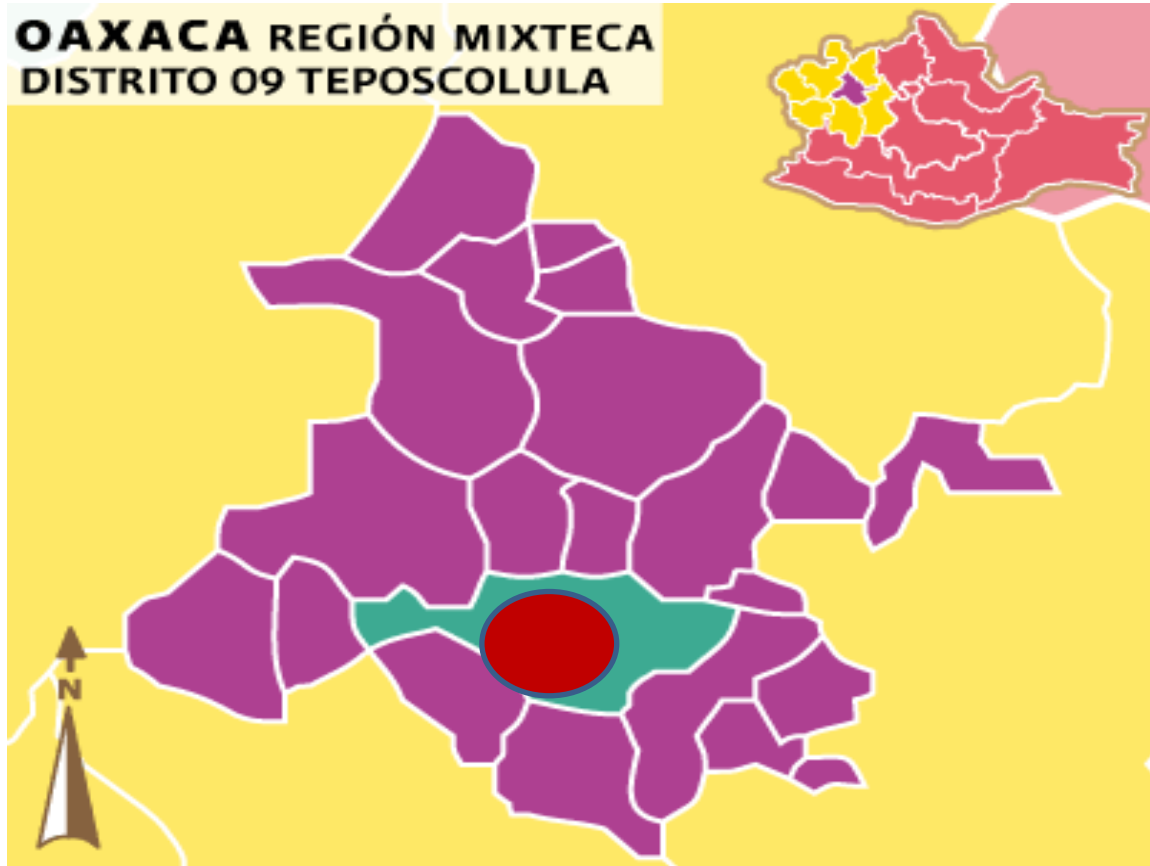
<sup>18</sup>Las regiones suelen ser la mayoría de las veces, construcciones históricas, algunas de ellas delimitadas naturalmente, por montañas, cañadas y ríos y en otras su construcción implica otros criterios y procesos que cambian constantemente.



---

MAPA 2

DISTRITO Y MUNICIPIO DE TEPOSCOLULA



El Distrito de Teposcolula en color morado, el municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula señalado en color verde y la región de estudio enmarcada en el círculo rojo.

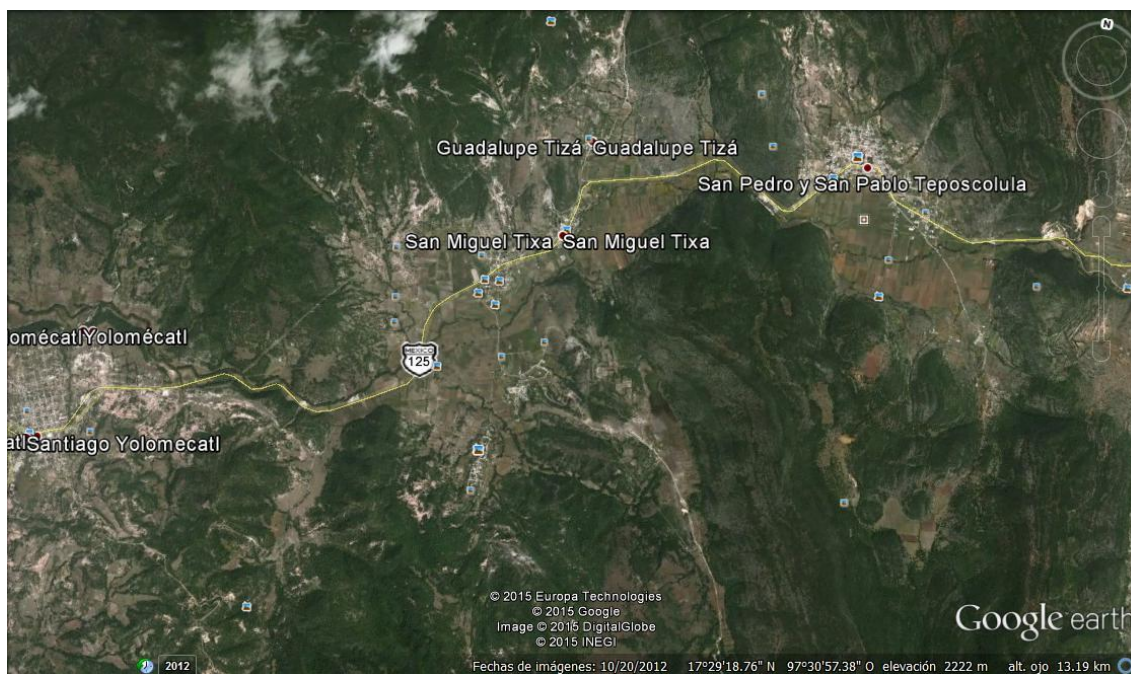
Fuente: INEGI

---

---

### MAPA 3

#### RUTA TERRESTRE PRINCIPAL DE LA MICRORREGIÓN



La ruta carretera que atraviesa todas las comunidades es la carretera federal 125, señalizada de amarillo.

Fuente: Foto de satélite, [www.googleearth](http://www.googleearth.com), 2015.

---

El área específica de estudio se encuentra ubicada en la parte poniente del estado de Oaxaca, a 120 km aproximadamente de la capital del estado y a 400 km de la capital del país. Las cinco comunidades ocupan un área aproximada de 60 km<sup>2</sup> de territorio. La vía principal que atraviesa el territorio de las 5 comunidades (del 15 al km 21), es la carretera interestatal número 125 (véase mapa 3).

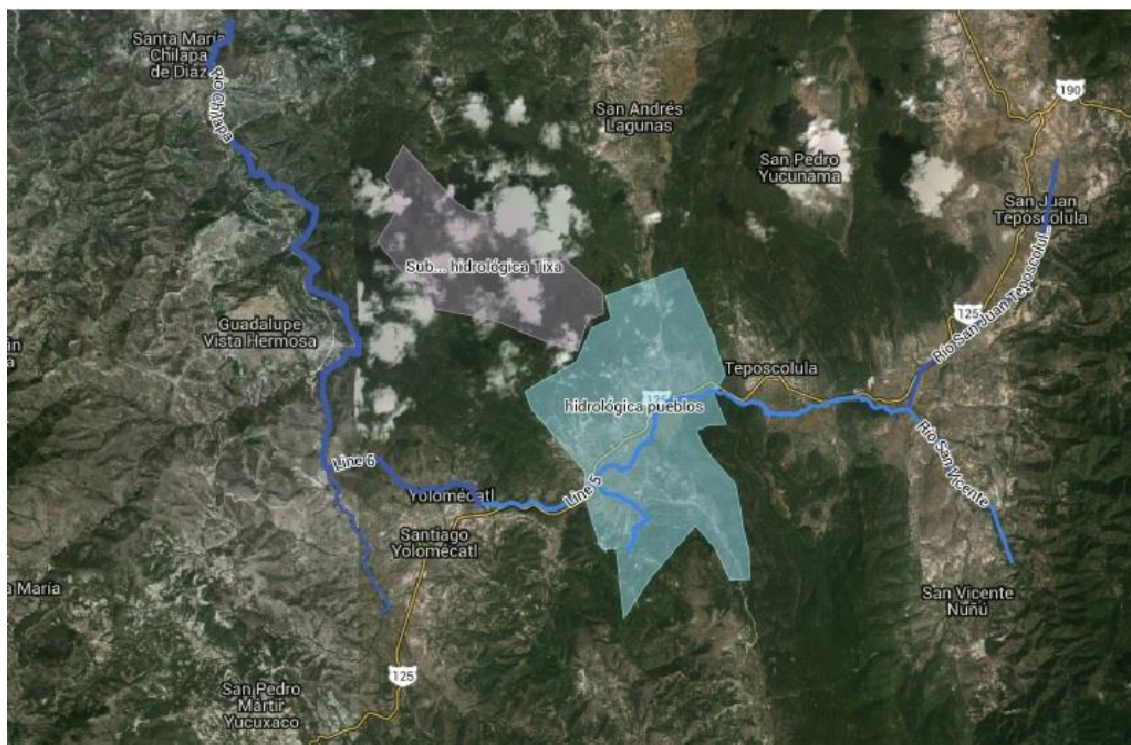
Las comunidades se encuentran a una altitud que va de los 2150 msnm. a los 2250 msnm, con un clima templado, que varía notablemente dependiendo de las estaciones del año, con temperaturas que oscilan entre los -3°C hasta los 25°C en el invierno y desde los 8°C a 42°C en los días más calurosos del verano.

---

---

## MAPA 4

### RED Y SUBCUENCAS HIDROLÓGICAS



El área sombreada más grande es la subcuenca de los 5 pueblos, el área más pequeña es la cuenca secundaria de San Miguel Tixá.

Fuente: elaboración propia, mapa base INEGI, 2015.

---

Considerando la configuración geográfica del lugar (véase mapa 4), los pequeños valles de la microrregión forman una subcuenca cuyo eje hidrológico principal es el Río Teposcolula, que forma su caudal desde San Juan Teposcolula, aumenta con las aguas del río grande que baja de San Vicente Nuñú, pasando por la orilla de Teposcolula y adentrándose en los terrenos de San Miguel Tixá, Guadalupe, San Felipe Ixtapa y avanza hacia Yolomécatl donde se une con el río negro, pasando por Vista Hermosa, Chilapa de Díaz y Santo Domingo Yodohino y posteriormente unirse al río Salado hasta encontrarse con el de Huajuapam de León para formar el río Mixteco que se une con los demás ríos que forman la cuenca del Río Balsas. Es importante mencionar que el Río de Teposcolula, solo tiene afluencia de agua constante en la época

de lluvias que van del mes de mayo-agosto. Trazando la línea limítrofe de la subcuenca por la cima de los pequeños lomeríos, permite entender que no hay un receptáculo claro que permita detener la humedad que ingresa principalmente del pacífico, de ahí la importancia de los bosques para detener gran parte de la humedad que entra a la microrregión. Sin los bosques la región no recibiría la misma cantidad de agua, y como es común observar ante la ausencia de bosques, la erosión y el desgaste de los suelos es bastante evidente, una muestra clara es la coloración del agua de los ríos que se forman en San Juan Teposcolula con un color del agua café y del lado de San Vicente Nuñú con un color rojizo por la alta concentración de materia orgánica y de una buena cantidad de suelos erosionados (humus).

La mayor parte de la vegetación de la microrregión son bosques de coníferas (*Pinuspseudostrobus*; *Juniperus fláccida*) distribuidos en casi toda la microrregión, el cuál en la época de la Colonia fue el más intervenido, principalmente los terrenos idóneos para la agricultura. Actualmente gracias al abandono de gran parte de la agricultura y pastoreo, los pinos comienzan a recuperar el espacio perdido.

Los bosques en estado maduro y menos perturbado, son los bosques de encinos<sup>19</sup>, de la familia Fagaceae, del género *Quercus* con tres variantes de este género. En esta microrregión de la Mixteca Alta, existen cuatro especies, conocidas en la región como: Encino de hoja ancha o “Tunya” (*Leucobalanus*), Encino rojo (*Erythrobalanus*) y “Tundiencino” (*Protobalanus*) de hoja chica lanceolada dentada. La corteza de los encinos rojos al contener una gran cantidad de taninos y ser astringente era utilizada para curtir el cuero, y la madera como la principal fuente de combustible (leña y carbón) de la región, representando aproximadamente el 30 % de la vegetación de la microrregión, concentrándose buena parte en el territorio de San Miguel Tixá y principalmente en terrenos con mayor pendiente de difícil acceso para la agricultura.

Las zonas destinadas al uso agrícola en los siglos pasados, presentan diversos grados de recuperación, las terrazas delimitadas con camellones naturales o creados por los campesinos, retienen el humus y las semillas de los bosques que poco a poco empiezan a ocupar los pastizales que habían ganado lugar, principalmente con Pino

---

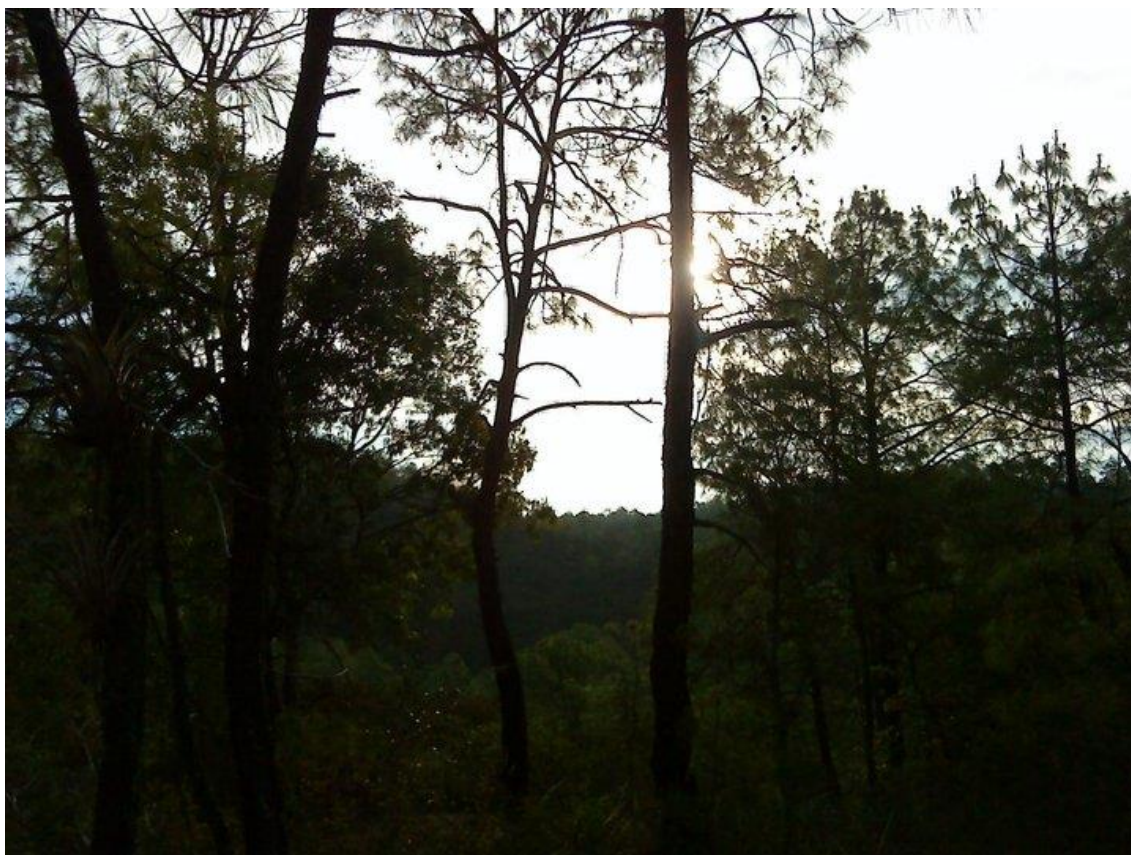
<sup>19</sup>México tiene más de 160 especies de las 600 existentes en el mundo de las cuales 107 son endémicas de nuestro país.



(*Pinus pseudostrobus*), Enebro (*Juniperus fláccida*), Cazahuate (*Ipomoeamurucoides*), Huaje (*Leucaenasp*), Jarilla (*Dononaea viscosa*) y Espino (*Acasiasp*).

---

### FOTOGRAFÍA 1 BOSQUES DE TIXÁ



Fotografía de Leonel García, 2014.

---

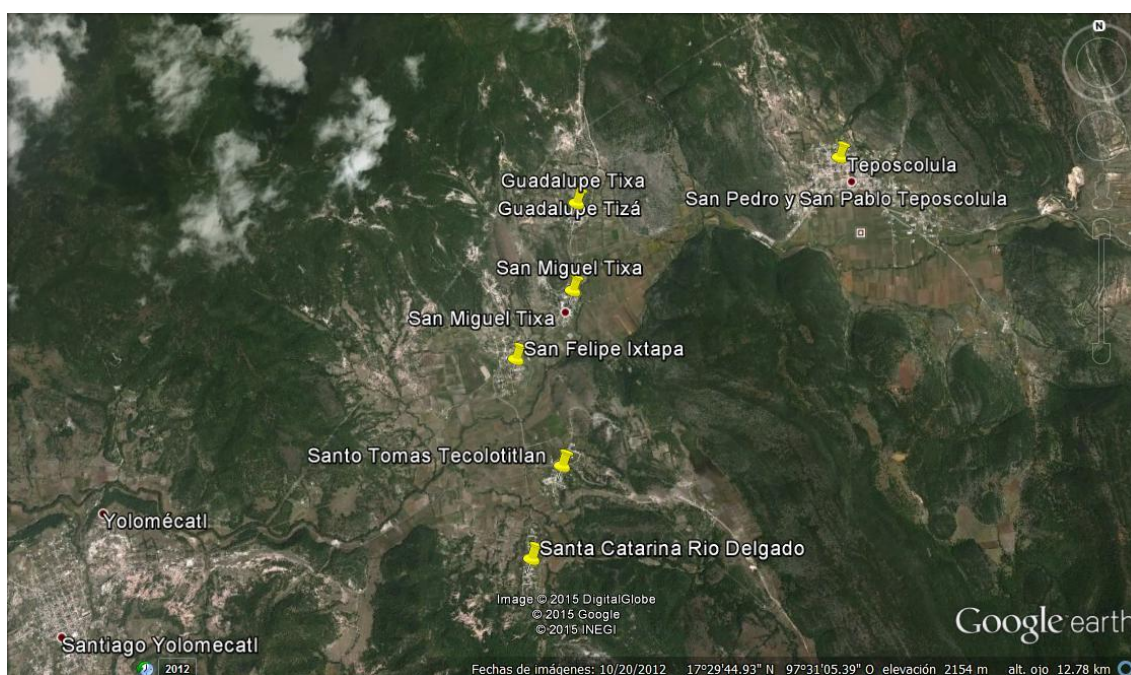
La fauna de la microrregión es característica de los bosques de clima templado, dentro de los mamíferos destacan el venado cola blanca (*Odocoileusvirginianus*) coyote (*Canislatrans*), ardilla (*Sciurusvulgaris*) zorro (*Vulpesvulpes*), y el lobo mexicano (*Canis lupus baileyi*) que desapareció de la microrregión a mediados del siglo pasado, en parte por las trampas creadas por los habitantes de las comunidades tratando de evitar que los lobos mataran al ganado que se encontraba en los bosques; aves como: la chachalaca (*Ortalisvetula*), la ticuquita (*Columbina sp*), paloma (*Columba sp*), zopilote (*Coragypsatratus*) quebrantahueso (*Gypaetusbarbatus*) y reptiles como la víbora de cascabel (*Crotalus*), coralillo (*Micruroideseuryx-anthuseuryxanthus*) y camaleón (*Phrynosomaorbiculare*).

#### 4. LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y EL PODER SOCIAL

En este apartado se presenta una aproximación a la estructura política<sup>20</sup> de las cinco comunidades contempladas en la investigación, presentando sus características sobre el ejercicio del poder que servirán de base para establecer semejanzas y diferencias entre estas comunidades, pertenecientes al municipio de San Pedro y San Pablo Teposcolula.

##### MAPA 5

##### MAPA DE LAS COMUNIDADES



Las señales amarillas indican la ubicación de las comunidades.

Fuente: Google earth

Las dos comunidades más pequeñas son: Santa Catarina Río Delgado con 100 habitantes, Guadalupe Tixá con 120 habitantes y Santo Tomás Tecolotitlán con 140 habitantes, las dos con categoría política de agencias de policía.<sup>21</sup> Las otras tres

<sup>20</sup>La “estructura política” no es otra cosa sino las relaciones de control y de poder (Adams 1983:43).

<sup>21</sup> La legislación y en particular las leyes orgánicas del municipio libre del estado de Oaxaca, señalan las categorías de la división territorial, sus competencias y el tipo de cargos o puestos civiles requeridos en cada categoría política (cabecera, agencias municipales y de policía); sin embargo, localmente los habitantes de esta comunidad realizan una adaptación de la ley en el cumplimiento de los puestos

comunidades contempladas, son: Santo Tomás Tecolotitlán con 140 habitantes, San Felipe Ixtapa con 198 habitantes y San Miguel Tixá con 220 habitantes, estas últimas con categoría política de Agencia Municipal.

La intensidad de la actividad pública expresada primordialmente en las asambleas y tequios, se realizan intensivamente y con el mismo promedio en las cinco comunidades, con un promedio de 12 asambleas al año, y cuatro tequios semanales durante los primeros seis meses del año y en los meses restantes con un promedio de un tequio por semana, dándonos un total aproximado de 120 tequios al año en cada comunidad. Por medio de una rotación de los ciudadanos para cumplir con sus tequios, en promedio cada ciudadano aporta 72 tequios al año, todos ellos obligatorios, de lo contrario se aplican multas que si las traducimos en pesos, o para quienes tienen que cubrirlos con un mozo que les cobra \$120 por tequio, sería una aportación en mano de obra para la comunidad de \$8,640 pesos por ciudadano, sin mencionar que si faltaran a las asamblea la multa es de \$200, lo cual aportaría un extra en multas de \$2400.

Los tequios, o aportes en mano de obra que aporta cada uno de los ciudadanos, contabilizados en dinero, suman más de \$10,000.00 que sirven para cubrir la mayoría de las obras públicas, pues la participación del Estado y del municipio está casi ausente de la vida comunitaria, ya que únicamente reciben una aportación del ramo 28 y 33 el cual no es muy significativa para la comunidad, porque no les entregan la parte proporcional que les corresponde, en relación a la cantidad de habitantes de cada comunidad, como es asignado en el presupuesto municipal; además de que les ha sido entregado a cuentagotas y más por obligación que como un compromiso con sus comunidades de parte de las autoridades del municipio en donde recaen todos los ingresos. En los últimos dos años las comunidades han hecho los primeros esfuerzos para que la redistribución de los ingresos del municipio se distribuyan de manera proporcional en relación a la cantidad asignada en el presupuesto impreso en el diario oficial, en el cual se demuestra que el municipio recibe en promedio \$10,000,000 (Diez millones de pesos) únicamente del ramo 28 y 33, para repartirla entre la cabecera municipal con un

---

señalados por la legislación, al mismo tiempo que se amplían los puestos con valor y significados locales como el comité de la escuela y el comité eclesiástico.

censo aproximado de 1600 habitantes y sus 6 agencias a las cuales no se les asigna ni el 10% de lo que recibe anualmente la cabecera municipal.

Los ciudadanos, son todos los hombres mayores de 18 años, únicamente los hombres que se casan antes de esta edad, también pasan al mismo estatus. Ellos son, quienes participan en todos los tequios, asambleas y cooperaciones para la realización de obras públicas, festividades y principalmente para cubrir los puestos del sistema de cargos. Los jóvenes mayores de 18 años que no son casados y que se encuentran estudiando, gozan de cierta fortuna, pues están exentos de la mayoría de estas obligaciones. Es importante mencionar que la participación de las mujeres mayores de 18 años, no es obligatoria, pero actualmente debido a la migración laboral, la participación de las mujeres ha ido en aumento, quienes asisten a las asambleas principalmente como representantes de sus esposos y ocupando algunos cargos<sup>22</sup>.

**TABLA 1**  
**CIUDADANOS DE LAS COMUNIDADES**

COMUNIDADES	CANTIDAD DE CIUDADANOS		
	Año de 1603	Año de 1868	Año 2012
Santo Tomás Tecolotitlán	38	40	40
Santa Catarina Río Delgado	50	30	12
Guadalupe Tixá	50	25	15
San Miguel Tixá	193	80	55
San Felipe Ixtapa	146	65	48
Total de ciudadanos:	477	240	170

Fuente: AGN, Congregaciones, vol. 1, exp. 73; censos AHMT<sup>23</sup>, t

trabajo de campo.

<sup>22</sup> Los cargos que son asignados a las esposas de las personas que se encuentran fuera de la comunidad, principalmente los que se encuentran en EUA, y choferes de autotransporte público, son las encargadas del molino comunitario, de la iglesia, la escuela y la caja comunitaria.

<sup>23</sup> Archivo Histórico Municipal de Teposcolula (AHMT), consultado en 2009, aun sin clasificar.



El número de ciudadanos<sup>24</sup> varía de manera notable en las cinco comunidades, hombres mayores de 18 a 70 años. Santa Catarina Río Delgado tiene 12 ciudadanos, Santo Tomás Tecolotlán 44 ciudadanos, Guadalupe Tixá 15 ciudadanos. Estas tres son las que tienen menos ciudadanos, pero han ido adaptando su sistema de cargos al número de ciudadanos, actualmente sólo tienen que cubrir cuatro cargos de las agencias de policía, más dos integrantes del comité de la iglesia. Esto ha provocado que la rotación de los ciudadanos para ocupar los cargos sea más acelerada con descansos de un solo año.

Las dos comunidades restantes son las más grandes, San Felipe Ixtapa cuenta con 48 ciudadanos y San Miguel Tixá con 55 ciudadanos, los cuales tienen que cubrir ocho cargos de la agencia municipal, dos del comité de la iglesia, dos encargados del molino, dos del comité de la escuela primaria y dos del preescolar; en estas últimas la actividad política se nivela al cubrir un total de 16 cargos, todos ellos durante un año sin ninguna remuneración económica, que por el contrario sí implican una gran inversión de tiempo y dinero. Aquí la rotación de los cargos asignados a los ciudadanos son cada dos años.

Es importante mencionar que la religión Católica es la predominante en todas las comunidades, en todas ellas únicamente existen de dos a tres familias protestantes (Testigos de Jehová y de la Iglesia del Séptimo Día), quienes para evitar la segregación de la comunidad, no se niegan a participar en los tequios ni en el Sistema de Cargos. A pesar de que en la comunidad de San Miguel Tixá se encuentra una iglesia de los Testigos de Jehová construida hace diez años, no se ha presentado una división o conflicto, pues las personas que ahí se reúnen llegan de otras comunidades. Aunque eso no impide que cada fin de semana lleguen predicadores de Teposcolula o Yolomécatl a tocar insistentemente a las casas de todas las comunidades, sin que logren convertir a los católicos de adoptar otra religión. El párroco que asiste a celebrar las misas católicas es el de la parroquia ubicada en la cabecera municipal de Teposcolula, quien se mantiene en constante comunicación con la catequista de cada pueblo.

---

<sup>24</sup> “[...] la ciudadanía es un concepto complejo que apunta a la participación activa de sus miembros en muchos planos de la vida social y política (Castro Neira, 2009:70).

---

**DIAGRAMA 1**  
**AUTORIDADES DE LAS AGENCIAS DE POLICÍA**



Fuente: elaboración propia.

---

**DIAGRAMA 2**  
**AUTORIDADES DE LA AGENCIA MUNICIPAL**



Fuente: elaboración propia.

---

Cada una de las cinco comunidades contempladas en esta investigación, cuenta con un territorio independiente contemplado en el registro agrario como bienes comunales, por lo cual, además de los 8 o 14 cargos de la comunidad, se tienen que cubrir 12 cargos dentro del Comisariado de Bienes Comunales por un periodo de tres años cada uno. Es importante mencionar que estos cargos son extras a los ya establecidos anteriormente, lo cual ocasiona que en algunos casos se tengan que cubrir hasta dos cargos a la vez, los municipales y del comisariado.

Si bien es cierto que la estructura de la autoridad conformada por ciudadanos (ver diagrama 1 y 2) es importante, la Asamblea General de Ciudadanos de cada comunidad es el máximo órgano de decisión y representación de la comunidad, a manera de una arena según Turner.<sup>25</sup> Dicha asamblea, es la autoridad máxima y la instancia para elegir a todas las autoridades<sup>26</sup>. En ella se tratan todos los asuntos comunitarios y todo se decide por consenso, después de largas discusiones que pueden llegar a durar más de un día. Ahí todos tienen las mismas oportunidades de opinar y dar sus puntos de vista, argumentar y cuestionar todos los asuntos que se tratan. Es importante mencionar que el único lugar destinado para realizar las asambleas es el edificio destinado a la agencia municipal, siempre encabezada por el agente y el secretario municipal, exceptuando el nombramiento de autoridades en donde se nombra una mesa de escrutadores.

Las comunidades descritas anteriormente, están integradas en su base por unidades domésticas. Estas son unidades operativas centralizadas en las que el poder se concentra en manos del *jefe de familia* (ciudadano), o cuando éste falta, de la *jefa*. Los jefes de familia se encuentran en el espacio público en donde identifican sus intereses y los de la comunidad. A partir de esta identificación conforman una unidad en un nivel de integración inmediatamente superior, éste es el de la población o comunidad.

---

<sup>25</sup> Una arena es un marco -institucionalizado o no- que manifiestamente funciona como un escenario para una interacción antagónica dirigida a llegar a una decisión públicamente reconocida. (Turner, 1974:133)

<sup>26</sup> Los que constituyen la autoridad comunitaria no son funcionarios de tiempo completo. Siguen siendo campesinos miembros de la comunidad, siguen participando en los ritos y ceremonias, siguen practicando sus relaciones de parentesco, compadrazgo y, sobre todo, siguen siendo agricultores que trabajan sus tierras bajo un régimen social y cultural que enfatiza la naturaleza propia de la comunidad. (Diskin, 1986:265)

Sus órganos de coordinación son la Asamblea del Pueblo, autoridades municipales y cuando las decisiones involucran el territorio también participa el Comisariado de Bienes Comunales.

**DIAGRAMA 3**  
**SISTEMA DE USOS Y COSTUMBRES**



Fuente: elaboración propia.

La administración de bienes comunales y todo lo que tiene que ver con los intereses de la comunidad se elabora y adapta de acuerdo al mismo patrón común, el de

la asamblea y las autoridades que emanan de ella. Es un proceso que se entiende como autoorganización a partir de un mecanismo de coordinación-centralización que en términos vernáculos es el sistema de cargos (Korsbaek, 1996). Este sistema se llama en Oaxaca el “sistema de usos y costumbres”.

Todos los ciudadanos que participan en las asambleas traen consigo el poder asignado, el cual se basa en el poder independiente cedido por los miembros de la célula familiar de la que provienen. Al encontrarse en la asamblea ceden, a su vez, parte de su poder a las autoridades; éstas son elegidas por mayoría y a mano alzada según los “usos y costumbres”.

Los candidatos a un cargo se eligen por ternas entre todos los ciudadanos acorde a su desempeño dentro de la comunidad, esta elección se realiza en el mes de noviembre en cada una de las comunidades y es la única asamblea que no es presidida por el agente municipal, sino por la mesa de escrutadores con su presidente, secretario y vocal, quienes son los encargados de contar los votos de las ternas a elección.

El poder de las autoridades de cada pueblo (agentes municipales o de policía y su cabildo) tiene toda la legitimidad necesaria mientras está acotado por los controles de la Asamblea General de ciudadanos del pueblo, que ésta ejerce con severidad, por medio de multas o reprimendas dentro y fuera de la asamblea. El servicio al bien común en una comunidad indígena es una dimensión esencial de la vida y “una obligación para confirmar la ciudadanía en la comunidad” (Castro Neira, 2009:57). Así cada hombre, al adquirir el estatus de ciudadano, tiene que entregar una parte de su trabajo en tequios (aproximadamente 72 tequios al año) para solventar las obras públicas y compensar la ausencia del Estado. También deben destinar una buena parte de su tiempo, principalmente fines de semana a las asambleas y una buena cantidad de años de su vida (20 años aproximadamente) a los cargos políticos, religiosos, comités escolares, molino comunitario y caja de ahorro, además del tiempo y dinero destinado en tequios y cooperaciones de las cuales no están liberados, aun cubriendo un cargo. El hecho de cubrir un cargo de manera responsable durante todo el año, recibe en recompensa, un ascenso en su prestigio ante la comunidad, principalmente a la hora de emitir su opinión e inconformidades en las asambleas.

La participación de las mujeres ha ido adquiriendo mayor centralidad en la vida pública de la comunidad a raíz del programa de Oportunidades, actualmente PROSPERA, a través del cual se organizan para realizar tequios para la limpieza de toda la comunidad cada 20 días, organización de festivales y diversas reuniones sobre temas de educación y salud. “A pesar de esto el espacio público sigue siendo un espacio dominado por los hombres. Aunque se registran “avances” en la participación de las mujeres en las decisiones públicas y políticas de la comunidad, aun no es posible considerar esto como procesos de relaciones igualitarias entre mujeres y hombres de la comunidad” (Castro Neira, 2009:63), ya que las mujeres cubren algunos cargos, pero sólo como suplentes de sus esposos que salen a trabajar a la ciudad, por lo cual el sistema de cargos se ha ido reelaborando y podemos decir que se ha hecho más flexible, pues anteriormente se veían obligados a regresar a la comunidad para cubrir sus cargos.

En la terminología expuesta podemos describir a cada una de las 5 comunidades (agencias) como unidades de mayoría<sup>27</sup>, cuyo centro de decisiones (autoridades) cuenta con el poder asignado de una mayoría leal que la respalda a través de acuerdos y sanciones establecidas en Asamblea General de Ciudadanos, la cual funciona como el mecanismo político más elaborado para fungir como regulador de los flujos energéticos e informáticos que procesan estas comunidades. Es interesante observar cómo este mecanismo político impide que las autoridades municipales y comunales, utilicen el poder asignado como si fuera propio e independiente. Esto lo pude constatar en una asamblea realizada en el mes de mayo del 2011, cuando el presidente del Comisariado de Bienes Comunales de San Miguel Tixá, ya había hecho casi todos los trámites necesarios para expandir la red eléctrica con recursos de la comunidad, a una zona que aún no está poblada, pero donde él tiene una casa en construcción. Así, pese a que argumentó en la asamblea que varias personas pensaban construir en la misma zona, la asamblea le clausuró el proyecto pues no beneficiaba a una parte significativa de la comunidad.

---

<sup>27</sup> El centro de decisiones de una unidad de mayoría cuenta, además del poder asignado, con cierto poder independiente que proviene de la mayoría de los miembros al ejercer coerción sobre los miembros recalcitrantes a las decisiones centrales, o de una fuente externa. Estas unidades siguen siendo frágiles al contar el centro principalmente con poder dependiente (asignado o delegado) que le puede ser retirado a voluntad de los miembros que lo transfirieron.

Lo anterior ayuda a explicar cómo funciona y se organizan las autoridades municipales (el centro de decisiones), quienes reciben el poder asignado de los ciudadanos de tal forma que constituye una unidad de mayoría con casi nulo poder delegado de otras unidades superiores, por lo cual dicho centro tiene muy poco poder independiente. Así, las autoridades municipales de las agencias, son unidades operantes creadas para ejercitar las disposiciones que se toman en las asambleas, de tal modo que se les impide que utilice en cada decisión que toma, el poder asignado como si fuera poder independiente.

Los ciudadanos de cada agencia, conforman un conjunto de unidades familiares (representadas por el jefe de familia que participa en asambleas), que se organizan en comunidades cada una con sus propias autoridades y asambleas. En un nivel superior entran en coordinación unas con otras para exponer sus demandas ante la cabecera municipal, pero en gran medida y gracias a que cuentan con territorios de Bienes Comunes propios, cada una de las localidades cuenta con ciertos controles independientes para trabajar sus tierras, construir sus casas y hacer uso de sus recursos naturales, pero siempre dependiendo de la asamblea interna, no alcanzando así a formar unidades centralizadas, pues tanto los individuos que las componen como las unidades operativas que se forman en su interior toman sus decisiones bajo el control político de la asamblea. Así cada comunidad con cierta independencia y de manera coordinada, controla su propio proceso de producción, distribución y consumo, dependientes de su asamblea general local.

Existen varios retos a los cuales se enfrentan estas comunidades, por ejemplo: existen cada vez más jóvenes con carreras universitarias (maestros y profesionistas de todo tipo, ingenieros y licenciados) que poco a poco empiezan a participar más activamente en la vida política y social de su localidad con una mirada más global, que podría considerarse un ingreso significativo de información para las comunidades, pero también se observa, cómo estas comunidades conservan celosamente una autonomía política en su toma de decisiones, aferrándose al pasado, cuestionando y rechazando el conocimiento de las nuevas generaciones.

El hecho de no recibir sino escaso poder delegado de unidades superiores, es lo que permite mantener cierta autonomía local, pues el que recibe poder delegado, recibe al final de cuentas, poder dependiente. Pero al no contar su centro de decisiones con suficiente poder y presupuesto no puede pasar de la etapa de coordinación a la de la centralización. De ahí, la necesidad constante de consulta y discusión en asambleas para la toma de decisiones y la debilidad crónica de su centro, quien tiene que obtener a cada momento poder asignado. Aunado a esto, la falta de insumos e información, ha dificultado que las comunidades busquen una asociación en el nivel regional para identificar sus intereses y coordinarse en consecuencia en el nivel supralocal.

Hasta los años 50 del siglo pasado, lo que prevalecía era la confrontación entre comunidades vecinas, esto como consecuencia de las reformas agrarias y de la asignación de sus títulos primordiales en los años 40. Si bien es cierto que esto influyó en el reforzamiento de la organización interna de las comunidades, la memoria histórica relacionada a los conflictos ha impedido la coordinación de las mismas. Esto se debe a que tal proceso no es prístino, sino que se dio en medio de los intereses creados. En los términos de la teoría del poder social es un proceso en la fase desintegrativa, en el sentido en que el Estado o el “gobierno superior” ve con malos ojos todo brote de organización autónoma y apenas tolera la ya existente. “Da la impresión de que el gobierno no pierde la secreta esperanza de que los campesinos mexicanos desaparezcan algún día, en virtud de “la ley natural” que promueve al más apto y elimina al más débil” (Tyrtonia, 2009:291)

Una mayor intervención del gobierno estatal y municipal en la vida comunitaria, representaría más ingresos energéticos en el sistema, la migración, a su vez, debe contabilizarse en el rubro de egresos. Sólo en el caso de las agencias de Santo Tomás Tecolotitlán, en años anteriores se recibían remesas de Estados Unidos, para la construcción de obras públicas en la comunidad, pero a raíz del endurecimiento de las sanciones para obligar a los ciudadanos que se encontraban en EUA para que regresaran a ocupar sus cargos, se dio una fractura temporal en la cooperación que había empezado a rendir buenos frutos, al captar buena parte de las remesas en cooperaciones, principalmente de los jóvenes que intentaban darle vida a sus comunidades de origen. Actualmente la relación comunidad-migrantes comienza a restablecerse y continua



dando resultados positivos, por ejemplo el financiamiento de los instrumentos para una banda de música creada a inicios del mes de diciembre de 2015.

Para el caso de Santa Catarina Río Delgado, sólo existen un par de migrantes en los Estados Unidos de los cuales obtienen una cantidad poco significativa, la mayoría de los recursos que mantienen con vigor a la comunidad se obtienen de los migrantes que se encuentran en la Ciudad de México, organizados por un comité al que llaman “mesa directiva” integrada por un presidente, un secretario, un tesorero y un vocal, quienes influyen de manera importante en la toma de decisiones y en la construcción de las obras públicas y principalmente en la organización de la fiesta patronal de la comunidad. Es interesante observar la dedicación y el apoyo que muestran los migrantes en esta comunidad, pues cuando regresan a sus festividades, ellos mismos desempeñan funciones importantes en la organización, pues en una reunión previa a la festividad, participan en la Asamblea General de Ciudadanos en donde se les asignan comisiones de limpieza, vigilancia, venta de productos y organización general de la fiesta.

Ante la falta de una organización más eficaz al interior de las comunidades, los agentes extralocales (incluyendo al municipio) perciben que hay recursos locales nada despreciables y según ellos la autonomía que se logra actualmente dificulta la tarea de la explotación de estos recursos y presionan para que el poder de la asamblea pierda su efectividad. Programas como el PROCEDE, PROCAMPO, PROCECOM y más recientemente la SEDATU, hacen su mayor esfuerzo por fragmentar a las comunidades, por medio de la privatización de las tierras que actualmente son de uso común, empezando con el polígono habitable del pueblo, prometiendo mayor certeza jurídica en la posesión de sus terrenos, en un constante interés de promover la individualización para evitar la cooperación y coordinación de los ciudadanos al defender sus recursos que actualmente son de uso común. Menos de un 15% del territorio de cada comunidad es propiedad con certificado parcelario, por lo cual más del 80% es de uso común, de donde obtienen leña, arena, grava, piedra y lugares para el pastoreo de ganado y la agricultura.

El caso de San Miguel Tixá, ilustra esta situación con mucho mayor detalle; en donde recientemente se inició la explotación de una mina de grava, ubicada a unos

metros de la comunidad, que anteriormente sólo era utilizada para engravar todos los caminos de terracería de los pueblos vecinos, quienes únicamente daban una gratificación voluntaria. Curiosamente, no había llamado la atención de algún agente extralocal con fines de lucro, sino hasta hace unos 4 años aproximadamente. La inexperiencia de la comunidad en la explotación de un recurso comunitario, ha dificultado la correcta administración. La lucha por el control de este recurso comunitario por parte de las autoridades comunales, ha ocasionado pequeños conflictos, que hasta la fecha han logrado resolverse dentro de la asamblea; pero que podrían salirse de control si no se logra establecer un reglamento idóneo para la explotación de este recurso. Así, la introducción de nuevos flujos energéticos, podrían detonar diversos procesos dentro y fuera de la comunidad, provocando luchas entre facciones que busquen controlar estos recursos. De acuerdo con la teoría, la integración de un nuevo flujo en los circuitos locales de distribución de recursos provoca en la primera fase fluctuaciones, para luego estabilizarse –si todo va bien– en un estado estacionario hasta agotar existencias, según el principio de Lotka. Ahora bien, un flujo energético siempre transporta información, de modo que los mecanismos de realimentación (detonadores), que en el caso de los sistemas sociales humanos son de naturaleza política, deben de montarse sobre la marcha.

Para que la asamblea pierda efectividad, los agentes extralocales podrían asignar mayor poder delegado al centro de decisiones, lo que ocasionaría que al tener el control de recursos independientes de los miembros de la comunidad, podrían ejercer el poder con mayor autonomía sin tener que buscar afanosamente el poder dependiente (asignado) de la comunidad. Lo cual originaría que el poder asignado disminuyera (al disminuir la participación en asambleas) al mismo tiempo que el poder delegado suministrado por las esferas externas aumentara, y la autonomía local se viera amenazada por los agentes extralocales que intentarían apropiarse de los recursos significativos. El poder puede suministrarse desde las esferas externas como acceso al presupuesto, a la tecnología y la información. Ahora bien, en la medida en que desaparezca el régimen unitario de acceso al presupuesto sólo de parte del municipio y se establezca algún régimen múltiple, hay más posibilidades de preservar la autonomía local, pero, como se trata de procesos impredecibles, todo queda en posibilidades.

La relación entre la cabecera y las agencias no se analiza con gran detalle, por encontrarse en dinámicas diferentes y en un nivel de integración superior. Al contar con la categoría política de municipio, los recursos que recibe de un nivel superior, en este caso el gobierno federal y estatal, son bastante significativos, aproximadamente de \$10,000,000.00, los cuales en teoría tendrían que distribuir de manera proporcional entre las 7 agencias que pertenecen al municipio; caso que no ha sucedido, si bien es cierto que actualmente empiezan a compartir entre todos un 10%, hace 10 años sus aportaciones apenas llegaban al 1%.

Se podría pensar en un acaparamiento de la cabecera municipal, lo cual a largo plazo, podría lograr un cambio en la imagen y desarrollo del municipio, pero en la realidad esto no sucede, por el contrario, como sucede en muchos municipios del país y del estado, se ven muy pocas obras públicas y casi siempre un enriquecimiento ilícito y espontáneo de las familias que cada que fungen como autoridades del municipio, hacen uso del poder y del presupuesto, haciendo oídos sordos a los reclamos de la ciudadanía. El resultado de esto, se advierte en el cambio de la estructura de las autoridades del municipio, que desde hace más de 15 años dejó de lado el sistema de usos y costumbres y se cambió, a la elección de autoridades por el sistema electoral nacional, inevitablemente muy al estilo del priismo, con la compra venta de votos y promesas que jamás se cumplen.

En las dos elecciones (2010 y 2013) anteriores para el relevo de las autoridades de la Presidencia Municipal de San Pedro y San Pablo Teposcolula, las agencias municipales se han tratado de organizar para armar una planilla alternativa que involucre a todas las comunidades, pero han sido frenados por las familias o la misma cabecera que siempre ha controlado el poder mediante el Ayuntamiento Municipal, ya sea mediante amenazas e influencia del miedo advirtiéndole a los ciudadanos que si pierden el poder, las agencias se quedarán con todo lo que le corresponde a la cabecera municipal de Teposcolula, o mediante la compra de votos antes de la elección.

Las agencias por el contrario, mal que bien, aseguran una constante interrelación entre sus miembros, lo cual permite una distribución de los recursos más equitativa, una convivencia social y un desarrollo más equilibrado con el medio. Aunque uno de los

principales centros de decisiones a nivel supralocal, se encuentre en la cabecera, las resoluciones que involucran a toda la población, son consensadas en Asamblea General de Ciudadanos de cada localidad, con esto se logra un cierto equilibrio al interior de la comunidad, o estado estable en términos de la teoría de Adams.

Simplificando un poco el cuadro, podemos decir que la alteración de estos procesos podrían ser los responsables de la aparición y transformación de los tipos de unidades operantes. Ya sea mediante la aparición de nuevos flujos energéticos e información que permita un nuevo nivel de integración que provoque una transformación significativa, hasta convertirse en comunidades muy diferentes a las que conocemos hoy. Lo que está en juego es el aumento del control energético sobre los recursos que resultan de interés para el exterior, principalmente los recursos naturales existentes. El ideal, es que este control recaiga al interior de las comunidades, principalmente con la mayor participación, creo yo, de los profesionistas oriundos del lugar quienes aún no se han podido integrar de manera equitativa en las asambleas para aportar sus conocimientos para el bien de toda la comunidad, como sucede en algunos pueblos de la Sierra Norte de Oaxaca (Véase García, 2008) quienes han logrado una gestión y apropiación exitosa de sus recursos, aunque esto en sí mismo, no garantiza una mayor autonomía de la comunidad.

La experiencia organizacional con que cuenta cada una de las agencias de esta microrregión, constituye un factor decisivo en cuanto al logro y mantenimiento de una gestión exitosa o no, de sus recursos comunitarios. Ésta no sólo es muy importante en cuanto a la acumulación de información y aprendizaje de habilidades, sino que constituye una fuente fundamental de identidad colectiva y cohesión social que los caracteriza como comunidad y en las que cada una, desafortunadamente por separado, ensaya diversas formas de sortear las crisis.

## 5. APROPIACIÓN DEL TERRITORIO Y USO DE LOS RECURSOS

En este capítulo se abordará la dinámica poblacional, la apropiación del territorio y el uso de los recursos de la microrregión, haciendo uso de la historia para ejemplificar como se fue ajustando el territorio y la demografía de cada lugar en función de la disponibilidad de recursos, subdividido en tres apartados, época prehispánica, siglo XX y el tercer apartado siglo XXI. Es importante resaltar en el primer apartado las alianzas y conflictos que se suscitaron en plena época colonial y que continúan siendo parte importante de la memoria colectiva de las comunidades de la microrregión de estudio en pleno siglo XXI. Todo esto, teniendo en consideración la hipótesis de que el territorio es una de las condicionantes de la demografía y el uso exitoso o no y los impactos a la comunidad.

### 5.1 Época colonial

Los escritos más importantes de la literatura de la Mixteca oaxaqueña (Ronald Spores, 1984; Pastor, 1987; Romero, 1990), coinciden en dividir esta área en: Mixteca Baja, Mixteca Alta y Mixteca de la Costa (véase mapa 6). De los grandes centros de poder colonial, el más cercano a las comunidades en las que se enfoca mi estudio y del cual se ha escrito, es sobre Teposcolula<sup>28</sup>, y si acaso se menciona un par de veces a los pueblos en los que nos enfocamos aquí. Al no existir fuentes escritas de la historia de estos 5 pueblos, recurrimos a la revisión de los archivos, en donde se repite la misma constante, poca información sobre los pueblos más cercanos a la gran cabecera de Teposcolula, de gran importancia desde la época prehispánica y colonial (véase tabla 2).

---

<sup>28</sup>En la época colonial, en Teposcolula el alcalde mayor, fungía como un juez español encargado de cobrar el tributo que los mixtecos pagaban a Su Majestad el Rey de Castilla. El alcalde mayor también administraba justicia en los ramos civil y criminal, entre españoles como entre indios.

---

## MAPA 6

### LA MIXTECA



Mixteca Alta, Mixteca Baja y Mixteca de la Costa.

fuelle:[http://www.unesco.org.uy/ci/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/09\\_Mixtecos.pdf](http://www.unesco.org.uy/ci/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/09_Mixtecos.pdf)

---

**TABLA 2**

**PUEBLOS SUJETOS A TEPOSCOLULA SIGLO XVI**

<b>Alcaldía mayor de Teposcolula y pueblos de su jurisdicción.</b>		
1. Achiutla y sus sujetos	8. Patlahuayxtlahuaca	15. Tezoatlan
2. Amoltepec	9. Tamazola	16. Tilantongo
3. Atoyaquillo	10. Tamazulapam	17. Tlaxiaco y sus sujetos
4. Chichahuaxtla	11. Tezacoalco y sus sujetos	18. Tuctla
5. Malinaltepec	12. Teposcolula y sus sujetos	19. Yolotepec
6. Mitlatongo	13. Texupan	20. Zenzontepec
7. Mixtepec	14. Todos los pueblos y sujetos de don Tristan de Luna y Arellano	

Fuente: AGN, Mercedes, Vol. 4, f. 81, 1554.

---

Es importante resaltar, como en esta microrregión, los 5 pueblos de estudio, siguen ocupando los mismos espacios que utilizaron en la época prehispánica, conservando su territorio y sus asentamientos en el mismo lugar en donde se encontraban antes de la conquista, a pesar de la presión de los encomenderos y españoles por juntarlos en congregaciones que facilitarían su evangelización y control.

Un documento del año 1603 consultado en el Archivo General de la Nación (AGN), nos muestra claramente las instrucciones del Marqués de Montesclaros, para formar varias congregaciones.

---

## CUADRO 1

### DOCUMENTO DEL MARQUÉS DE MONTESCLAROS DE 1603

Dejareis en su puesto y lugar al pueblo de Teposcolula.  
Dejareis en su puesto y lugar el pueblo de San Juan Dique sujeto de Teposcolula.  
Dejareis en su puesto y lugar el pueblo de Santiago Nibo.  
El pueblo de Santo Domingo Ticuchi está aplicado a la congregación de San Vicente.  
Los pueblos de Santo Tomás y Santa Catalina que están en la congregación de San Miguel se les concede puedan congregarse en Santiago o en los de San Vicente y San Miguel.  
En el pueblo de San Andrés Yocotno se juntaran los de San Pedro mártir y Santa Magdalena.  
Dejareis en su puesto el pueblo de Santa María Dayaco, sujeto de Teposcolula.  
En su puesto San Vicente Nonoho, y en san Vicente se congregara el de San José Tinihcho.  
Dejareis en su sitio el pueblo de San Miguel Lucane y el de San Felipe Numi reduciendo sus casas entre los dos pueblos y en la dicha parte pondréis los de Santo Tomás y Santa Catalina.

Fuente: AGN. Congregaciones, vol. 1, exp. 73, ff. 50-53.

---

Ante el intento de congregación y presión del exterior, la respuesta de los pueblos no se hizo esperar. En 1603 se presentaron varias apelaciones de varios pueblos sujetos de Teposcolula para que fueran dejados en su sitio<sup>29</sup>. Como ejemplo podemos mencionar el caso de Santa Catarina Río Delgado, estancia de Teposcolula, que en 1604 obtiene la concesión para quedarse en su sitio bajo la parroquia de Santiago<sup>30</sup>.

En otro documento de 1604, los principales de Santo Domingo Ticuchi (actualmente Santo Domingo Ticu) sujeto a Teposcolula se quejan que los mandaron

---

<sup>29</sup> AGN. Congregaciones, vol. 1, ff. 240, 241, 242.

<sup>30</sup> AGN. Congregaciones, vol. 1, f. 117.



congregar en el pueblo de San Miguel (Tixá), porque tienen buenas tierras, mucha agua y casas edificadas, pero por la cercanía prefieren ser congregados en Santiago (Yolomécatl).<sup>31</sup> De igual forma en el mismo año, el pueblo de San José Nichio (San José de Gracia), alega que los quieren llevar a San Vicente (Nuñú), lo cual les causaría mucho daño, ya que ellos se encuentran a media legua de San Miguel (Tixá) donde se hace una congregación.<sup>32</sup> En otro documento consultado en el Archivo General de la Nación (AGN), también informa que los naturales del pueblo de Santo Tomás Tecolotitlán piden se le congregate en el de San Miguel y se les permita conservar su casa de seda.

Después de analizar esta información contenida en los archivos, salen a la luz, alianzas entre pueblos que al parecer existían desde antes de la conquista española, que se conservaron durante la Colonia y que aún subsisten hasta nuestros días. Este tipo de alianzas es lo que más interesa exponer en este apartado.

En todos los ejemplos que he dado en líneas anteriores, las peticiones para conservar sus sitios o para agregarse a cierta congregación, permanece casi intacta en la actualidad. La siguiente tabla se muestra para ejemplificar mejor las alianzas y disidencias entre comunidades.

**TABLA 3**

**ALIANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE COMUNIDADES**

Pueblos con disidencias	Pueblos aliados	
	↔	
	Santo Tomás Tecolotitlán	San Miguel Tixá
	↕	↕
	Santa Catarina Río Delgado	San Felipe Ixtapa
	↔	↔

Las líneas horizontales indican alianzas entre los pueblos, las líneas verticales y diagonales representan diferencias o conflictos.

Fuente: elaboración propia.

<sup>31</sup> AGN. Congregaciones, vol. 1, f.112.

<sup>32</sup> AGN. Congregaciones, vol. 1, f.92.

En la primera etapa de la investigación, enfocada en la situación actual de las comunidades, empezaron a salir a flote diversos conflictos que tienen su origen muchos siglos atrás, difícil de rastrear pues casi todos los pueblos guardan su información y sus archivos con mucho recelo y es casi imposible acceder a los archivos cuando se sabe, que el sujeto investigador es miembro de otra comunidad.

**TABLA 4**

**PUEBLOS SUJETOS DE TEPOSCOLULA Y NÚMERO DE TRIBUTARIOS<sup>33</sup>**

Pueblos	Tributarios
Cabecera de Teposcolula	542
San Juan Dique (San Juan Teposcolula)	400
Santiago Nibo (Santiago Yolomécatl)	320
Santo Domingo Ticuchi (Santo Domingo Ticú)	29
Santo Tomás (Santo Tomás Tecolotitlán)	38
Santa Catalina (Santa Catarina Río Delgado)	50
San Vicente (Anama)	38
San Miguel	50
San Andres Yocotno (San Andres Lagunas)	266
San Pedro Mártir (Yucuxaco)	77
Santa Magdalena (Magdalena Cañadaltepec)	80
Santa María Dayaco (Nduayaco)	85
San Vicente Nonoho (San Vicente Nuñú)	158
San José Tinihcho (San José de Gracia)	62
San Miguel Lucane	193
San Felipe Numi (San Felipe Ixtapa)	146
Total: 16 pueblos	2544 tributarios

Fuente: AGN. Congregaciones, vol. 1, exp. 73

<sup>33</sup> Tributarios son todos los jefes de familia o mujeres viudas que pagaban tributo a Su Majestad o a su encomendero.

Desde los primeros años de la Colonia, se muestra a las estancias sujetas a Teposcolula con cierta autonomía e independencia, la principal razón, es por el debilitamiento de los caciques de Teposcolula y al mismo tiempo su interés por tener el control de otros pueblos grandes, como: Tejupam, Tamazulapam, Yolomécatl o Tlaxiaco, que económicamente eran más atractivos para los caciques de Teposcolula y su intención de adherirlos a su cacicazgo, siempre con el aval del virrey.

Fue justo el interés por el control de los recursos de comunidades más grandes, lo que permitió que las pequeñas estancias periféricas a Teposcolula pasaran casi inadvertidas, conservando gran parte de la dinámica anterior a la conquista. Esta dinámica consistía en labrar y beneficiarse de las tierras que les habían sido cedidas por el cacique antes de la llegada de los españoles, quienes al recoger la cosecha le llevaban buena parte al cacique de Teposcolula. Esta práctica de recolección se conservó durante el siglo XVI y XVII. En la mayoría de los documentos, se habla que las tierras del cacique, son usufructuadas por los indios de las estancias pertenecientes al cacicazgo de Teposcolula, y en agradecimiento a que las tierras habían sido cedidas por el cacique a estos pueblos, ellos acudían con cierta parte de la cosecha, “pues esto hacían antiguamente y esta es la costumbre”<sup>34</sup>.

El deseo de los españoles por debilitar el poder de los cacicazgos antiguos, resultó en constantes conflictos, por ejemplo: en Teposcolula en 1566, después de la muerte de Don Pedro Osorio cacique de Teposcolula, quien había nombrado sucesor a su yerno, Don Felipe de Austria, le fue arrebatado el poder por Don Diego de Mendoza y Catalina de Peralta cacique y gobernador del pueblo de Tamazulapam, abalados por las audiencias y un juez español en 1569 (Romero, 2008). Esta posesión y despojo influyó en la organización de todo el cacicazgo de Teposcolula, afectando todas las bases del poder antiguo, los linajes, y fue uno de los principales detonantes, para que poco a poco los “*Principales*”<sup>35</sup> de los pueblos fueran obteniendo más poder y autonomía apelando al derecho español, hasta conseguir su independencia, pero pulverizando la fuerte organización que tenían los antiguos señoríos mixtecos.

---

<sup>34</sup> AGN. Tierras, vol. 24, exp. 6.

<sup>35</sup>“Principales”: personas heredadas de cacicazgos prehispánicos antiguos, posteriormente personas con una trayectoria en la cual se va adquiriendo experiencia y prestigio en el desempeño de cargos.

En buena parte del territorio mexicano, la conquista desarticuló muchas de las alianzas, tradiciones y rituales, en los primeros siglos, los “Principales”, o antiguos herederos prehispánicos fueron los únicos beneficiados, pues tenían la oportunidad de acceder mínimamente a un pedazo de tierra para el mantenimiento alimentario de sus familias. En esta microrregión de la Mixteca, la cesión de tierras a los terrazgueros o campesinos de las estancias por parte de los caciques mucho antes de la conquista, el debilitamiento de los cacicazgos y algunas leyes de indias son los principales factores que incidieron para que las comunidades de esta microrregión conservaran su territorio y asentamientos de forma independiente. Pocos son los pueblos en todo el territorio nacional que tuvieron este privilegio, pues en la mayoría de los casos los caciques y encomenderos se apropiaron de las tierras de los pueblos.

La importancia del territorio, es un atributo más que debe agregarse a la hipótesis que ha guiado la investigación. ¿Estas comunidades tienen un tamaño óptimo de población que ha permitido la regeneración del ecosistema? Insisto en el alto significado del territorio, porque después del trabajo de campo se advierte que es uno de los principales referentes en las acciones económicas, sociales y políticas de estas comunidades, principalmente al momento de definir la racionalidad y la lógica de las estrategias adoptadas en las últimas décadas.

Recordemos que la principal fuente de conflictos entre los pueblos es por límites territoriales, principalmente en zonas con nacimientos de agua, barrancas y ríos, principal fuente de sustento de las zonas agrícolas. A pesar de que cada comunidad cuenta con un territorio independiente, su proximidad mínima en la que se encuentran ubicados cada uno de los asentamientos, hace imposible evitar ciertas fricciones, suscitadas principalmente por la invasión de ganado en los terrenos agrícolas de la población vecina o por tratar de utilizar algún recurso escaso propiedad del pueblo vecino.

La memoria histórica colectiva de los pueblos, sigue recordando hechos que sucedieron desde la época colonial como si hubiesen sucedido la década pasada. Se mencionan conflictos por la apropiación de nacimientos de agua entre las comunidades de Tecolotitlán y Yutacuiñe (Santa Catarina Río Delgado) y la apropiación del territorio

en el que se encuentran las Salinas de Ixtapa que antes de la conquista pertenecían a San Miguel Tixá.<sup>36</sup>

De los cuatro pueblos (Santa Catarina Río Delgado, Santo Tomás Tecolotitlán, San Felipe Ixtapa y San Miguel Tixá), dos de ellos argumentan ser los pueblos originarios y más antiguos e importantes desde la época prehispánica, los trabajos arqueológicos e históricos parecen corroborar parte de estas versiones (véase Spores, 2007; Stiver, 2001); es a partir de estas memorias de donde se desprende la mayoría de los conflictos. Por ejemplo: los habitantes de Santa Catarina Río Delgado, dicen que Santo Tomás Tecolotitlán era uno de sus barrios<sup>37</sup>, pero los documentos que encontramos en los archivos del siglo XVI muestran a ambos pueblos ya existentes, aunque en un acta de elecciones para gobernador de provincia de 1823<sup>38</sup> muestra a estos dos pueblos bajo el mando de un mismo Gobernador de República. El mismo caso se repite en San Miguel Tixá, en donde se argumenta que San Felipe Ixtapa también era un barrio adherido y que algunas familias se asentaron en el lugar donde se encuentran actualmente con la intención de cuidar las salinas que pertenecían a San Miguel (véase Spores:284, 2007), como era de esperarse, la economía de San Felipe Ixtapa, dependía en buena medida del comercio de la sal que extraían de las salinas que se encuentran a la orilla de la población, que subsistió hasta mediados del siglo XX. La posesión de este recurso, parece ser la fuente de los primeros conflictos entre San Felipe y San Miguel.

Después de investigar en las fuentes históricas, en el trabajo de campo y en los recorridos a pie por la mayor parte del territorio de estas comunidades, se lanza una hipótesis tentativa: el territorio de cada población, se relaciona directamente con el número de habitantes desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XX.

San Miguel Tixá desde el siglo XVI, era la estancia de mayor importancia, contaba con más de 3500 hectáreas de las cuales casi la mitad del territorio de cañadas, laderas y lomeríos con poca pendiente, se utilizaban para el cultivo de maíz, trigo y frijol. Las ganancias obtenidas de estos cultivos, se utilizaron en un principio para la construcción de su propia iglesia. De los cinco pueblos, Tixá fue el primero en construir su iglesia y un pequeño convento a finales del siglo XVI. Actualmente el exconvento se

---

<sup>36</sup> AGN, Tierras, Vol. 24, exp. 6.

<sup>37</sup> Entrevista realizada a Tomasa Guzmán de 89 años de Santa Catarina Río Delgado, 2014.

<sup>38</sup> Archivo Histórico Municipal de Teposcolula (AHMT), 1823.

encuentra en la primera etapa de su restauración, y en las excavaciones preliminares se descubrieron los cimientos de lo que podría ser la capilla abierta de San Miguel Tixá, con una estructura muy similar a la que se encuentra actualmente en Teposcolula. Esto justifica las intenciones de formar una congregación en Tixá, pues ya contaba con un templo para congregar a las otras cuatro comunidades vecinas, las cuales como lo ejemplificamos líneas arriba, se negaron a abandonar sus pueblos<sup>39</sup>.

---

**TABLA 5**

**PUEBLOS Y NÚMERO DE HECTÁREAS DE SU TERRITORIO**

PUEBLOS	SIGLO XVI	FINALES DEL SIGLO XIX
Santo Tomás Tecolotlán	1000 has. aprox.	1 100 has.
Santa Catarina Río Delgado	900 has. aprox.	900 has.
Guadalupe Tixá		900 has.
San Miguel Tixá	3500 has. aprox.	2354 has.
San Felipe Ixtapa	1500 has. aprox.	1700 has.

Fuente: elaboración propia basada en los Títulos Primordiales de las comunidades y en certificados de uso común elaborados por PROCEDE<sup>40</sup>.

---

Contar con territorio independiente y alejado de los conflictos por el control de los grandes cacicazgos en los primeros siglos de la época colonial, aunque en constante jaloneo con las comunidades vecinas por el cuidado y control de sus recursos, pone al territorio como uno de los principales referentes al momento de definir la racionalidad en la lógica de las estrategias adoptadas en cada comunidad.

---

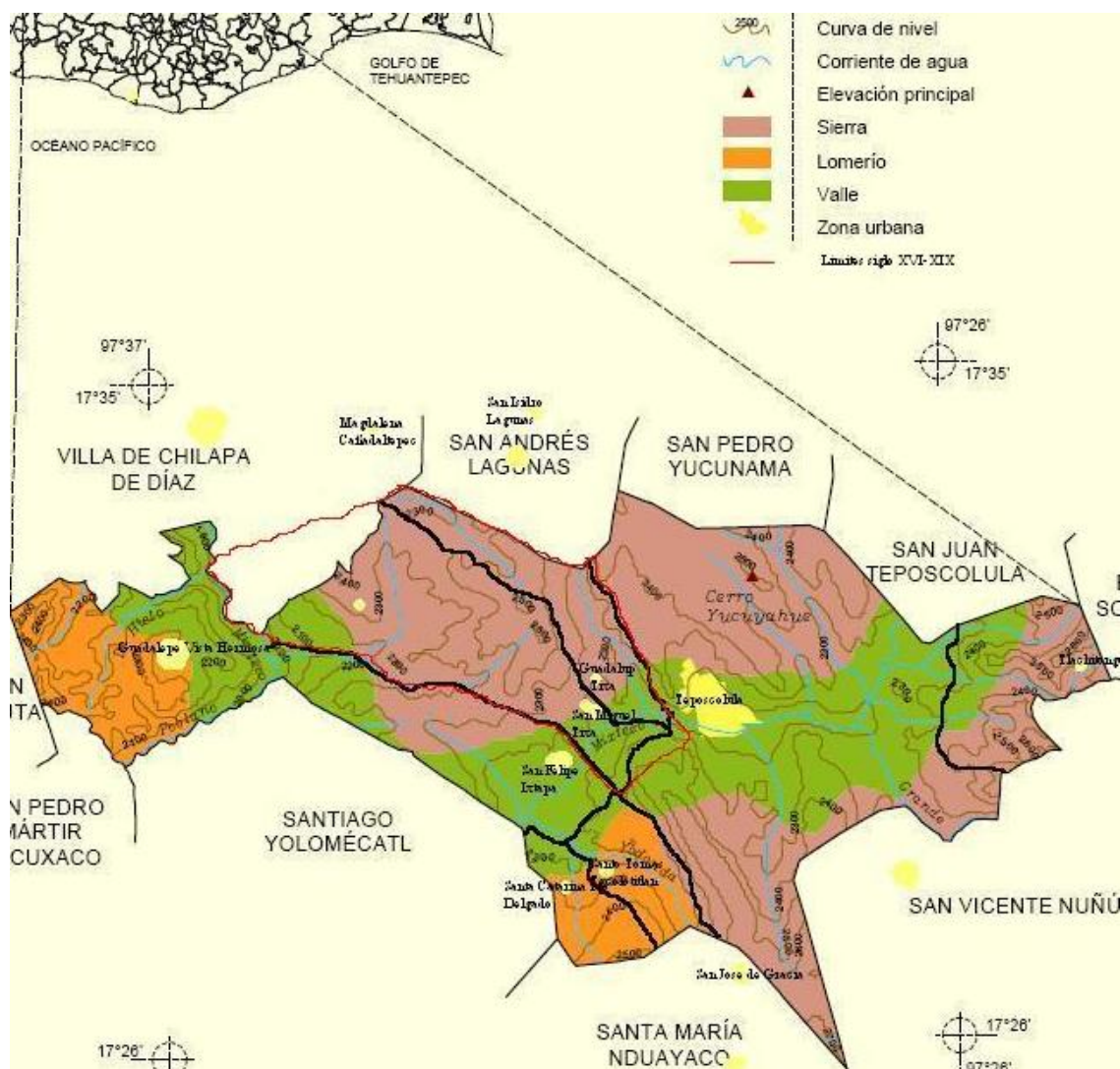
<sup>39</sup>AGN. Congregaciones, vol. 1, exp. 73, ff. 50-53.

<sup>40</sup>PROCEDE: Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares.

---

## MAPA 7

### LÍMITES TERRITORIALES DE LAS COMUNIDADES EN EL SIGLO XIX



El mapa muestra los límites de sus títulos primordiales en el siglo XIX delimitados con una línea negra más intensa, los límites de San Miguel Tixá en el siglo XIX están marcados en rojo.

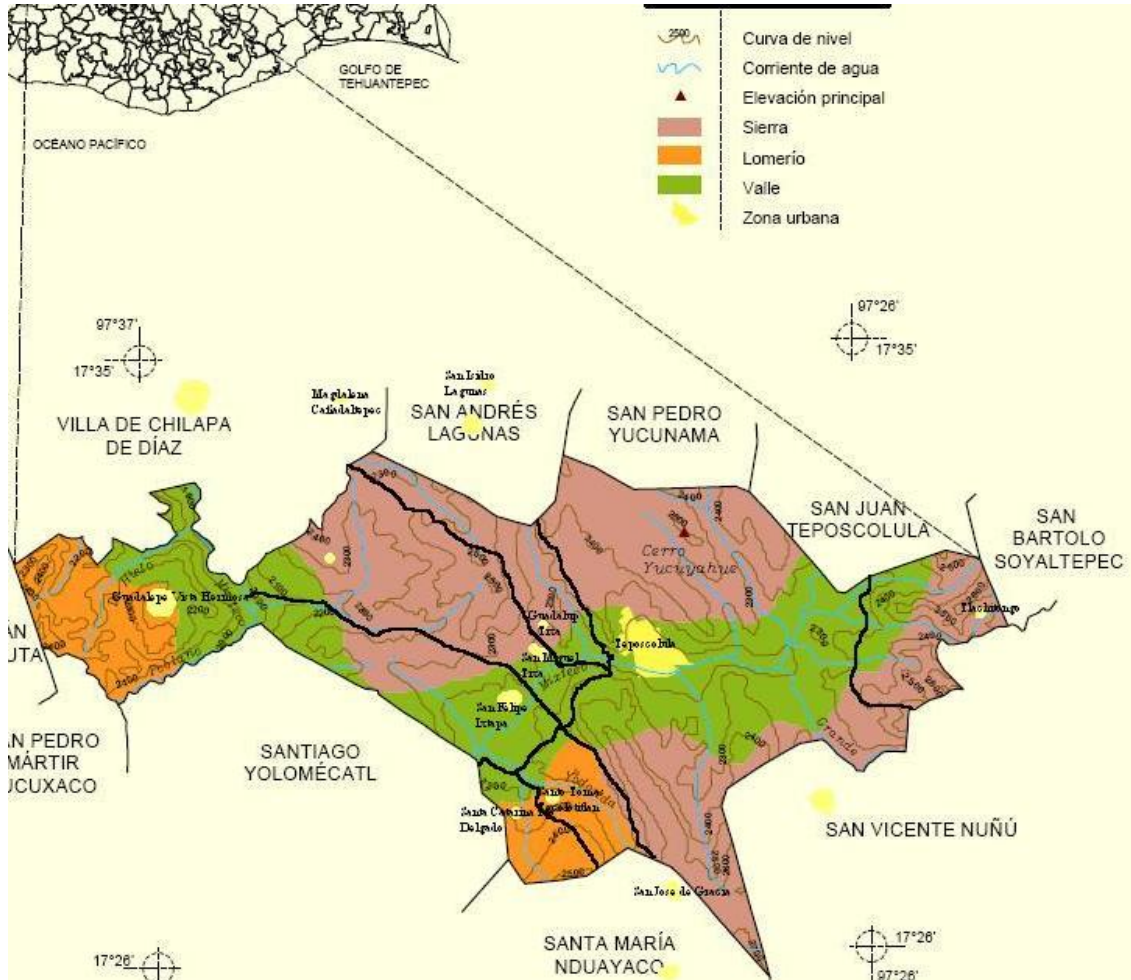
Fuente: elaboración propia, mapa base INEGI.

---

---

## MAPA 8

### TERRITORIO ACTUAL DE LAS COMUNIDADES



Límites territoriales actuales marcados con línea negra. El área verde del valle coincide con el área cultivable, el área rosada es de bosques de pino-encino (vegetación en estado maduro) y las áreas naranjas coinciden con áreas intervenidas principalmente utilizadas como terrazas para el cultivo de la milpa, actualmente abandonados y en recuperación.

Fuente propia, mapa base, INEGI.

---



Pensar o imaginar un paisaje de la Mixteca, casi siempre nos remite a montañas erosionadas. La zona de estudio aunque no es una zona boscosa, tampoco es una zona totalmente erosionada, por el contrario es una zona en constante regeneración. Esto se ha logrado gracias a que han podido controlar, hasta cierto punto la velocidad del consumo y la eficiencia en el uso de sus recursos que están claramente delimitados por su territorio. Siempre bajo el cuidado de las autoridades de cada comunidad.

En 1671<sup>41</sup> los pueblos de esta microrregión solicitaron un amparo a Don Carlos rey de Castilla, el cual les fue otorgado para que los dueños de grandes cantidades de ganado no se les permitiera pastar en sus pueblos y tierras de los naturales, ni formen ranchos ni causen daño, so pena de 200 pesos de oro común para cámara y gastos de audiencia. Gracias a este amparo, es posible ver terrenos menos erosionados y con mayor vegetación, conservada gracias a que se prohibió el pastoreo del ganado de los grandes pueblos vecinos, tales como Huajuapán, Tamazulapam, Tepelmeme, Nochixtlán, Chilapa, Yanhuitlán y Tlaxiaco, quienes contaban con grandes cantidades de ganado cabrío (aproximadamente entre 1000 y 5000 cabezas por rebaño), que fueron los principales causantes de la gran deforestación y erosión en gran parte de las tierras de la Mixteca Alta.

El tamaño reducido de la población de cada comunidad (véase tabla 6), es otro factor importante que permite la constante regeneración de la vegetación. Pero esto no es un proceso automático, por el contrario, la optimización de los recursos es impuesta por las autoridades de cada comunidad, quienes son los encargados de delimitar el uso del suelo, y en algunos casos asignar terrenos y lotes a las familias más pobres que no tenían acceso a la tierra. La posesión de estas tierras, únicamente les era garantizada por una generación, si la siguiente generación adquiría un mejor nivel de vida, la tierra tenía que ser devuelta a las autoridades, o en su defecto la asignación se debía de renovar a los hijos<sup>42</sup>.

---

<sup>41</sup> Archivo Histórico Judicial de Teposcolula (AJT), civil, Leg. 13, Exp. 31.

<sup>42</sup> Fuente: AHMT (Archivo Histórico Municipal de Teposcolula), año 1858, aún sin clasificar.

---

**TABLA 6****COMUNIDADES Y NÚMERO DE HABITANTES**

COMUNIDADES	NÚMERO DE HABITANTES	
	Año de 1848	Año 2012
Santo Tomás Tecolotitlán	210	164
Santa Catarina Río Delgado	145	49
Guadalupe Tixá	0	49
San Miguel Tixá	498	220
San Felipe Ixtapa	325	181

Fuente: elaboración propia, Censos Archivo Histórico Municipal de Teposcolula (AHMT), 2009 y trabajo de campo.

---

Aunque no dispongo de datos numéricos, puedo arriesgar la hipótesis de que el control de la natalidad dependía drásticamente de la disposición de los recursos. Según los censos consultados de manera aleatoria durante todo el siglo XIX muestran una constante: la mayoría de las muertes de infantes son reportadas por *alferecía*<sup>43</sup> (*sic!*), principalmente en las familias con mayor número de miembros, esto me hace suponer que no se tenían los recursos suficientes, ni las condiciones de higiene para la crianza de más de dos niños por familia. Entiendo que sea un tanto riesgoso, por no contar con los datos suficientes, asumir que esto parece ser una forma de infanticidio permisible en estas comunidades, con su correspondiente justificación cultural con el argumento de *alferecía*.

En el Poblado de Santa Catarina Río Delgado el más pequeño de todos, durante algunos años todos los recién nacidos morían durante los primeros días de su nacimiento. En asamblea general, se comisionó a la autoridad municipal para vigilar y cuidar a las mujeres que estaban a punto de tener a sus bebés, para hacer limpieza y

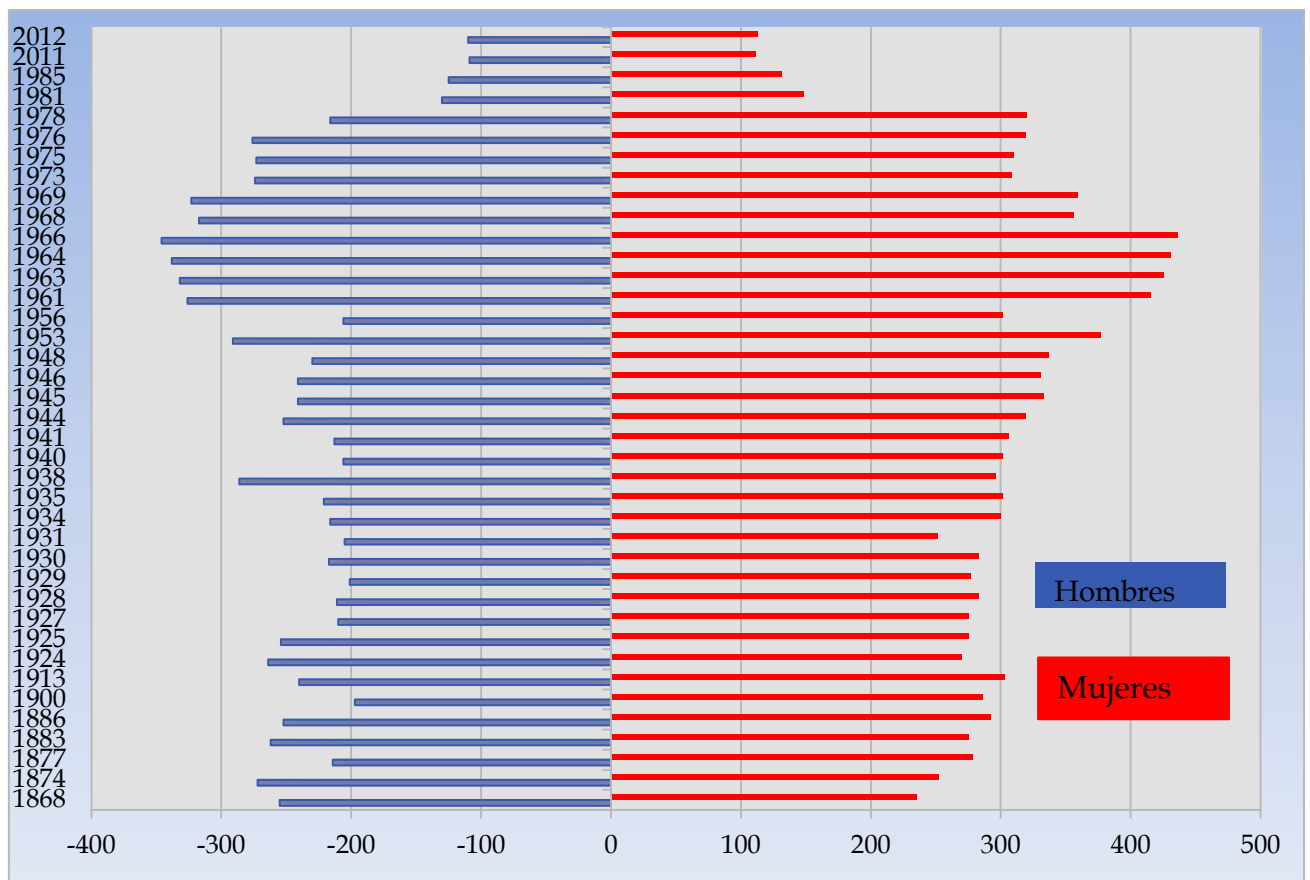
---

<sup>43</sup> La muerte por *alferecía*, en el dominio local, significaba que los niños pequeños entre 1 y 5 años, se morían de tristeza cuando nacía otro bebé, fuente: Archivo Histórico Parroquial de Teposcolula.

tener los mayores cuidados de higiene y así evitar la muerte de más bebés<sup>44</sup>. Habría que investigar más estos casos, pero al parecer es una suerte de “mecanismo de ajuste”, como medio de defensa y supervivencia de las familias, de ajuste a la capacidad de sustentación del medio.

### GRÁFICA 1

#### CENSOS DE SAN MIGUEL TIXÁ DE 1868-2012



Fuente: elaboración propia con censos del Archivo Histórico de San Miguel Tixá (AHMSMT).

En los censos que se han encontrado en los archivos locales, principalmente los del siglos XVIII y XIX, nos retratan comunidades pequeñas en población, pero con la

<sup>44</sup> Entrevista a Basilio Ortiz de 94 años.

existencia de panaderos, carniceros, tejedores, sastres, comerciantes, arrieros, ganaderos, herreros, curtidores, zapateros; es decir con una diversidad de oficios y servicios que solo se encontraban en las cabeceras o pueblos grandes de la región. No podemos decir que eran pueblos totalmente autárquicos, pero sí, con cierta autonomía local, pues la mayoría de sus necesidades, en cuanto a alimentación y servicios, podía solventarse al interior de la comunidad.

En todas estas comunidades los “Principales” y posteriormente los campesinos ricos, fueron tomando el control de las mejores tierras de cada lugar, utilizando el sistema de mediería para cultivar todas sus tierras, es decir cediendo la tierra a un labrador, este último se encargaba de todas las labores de labranza, desde el barbecho hasta la cosecha, así el dueño de la tierra, al final obtenía la mitad de toda la cosecha después de poner únicamente la semilla para la siembra, por lo cual casi todo resultaba en ganancias, que se acumulaban significativamente en el estamento de los Principales.

Con las ganancias que obtenían las familias que eran dueñas de las mejores tierras, construían sus casas de piedra con techo de bóveda estilo catalana y pisos de aporreo de cal, terminados con un vistoso ladrillo rojo. Estas casas contaban con una o dos habitaciones y una sala de grandes dimensiones, además de la cocina.

Los campesinos o labradores, es decir, quienes tenían las herramientas necesarias para las labores de labranza: yunta de bueyes, coas, y demás aperos de labranza, tenían sus casas de adobe con techo de tejamanil o teja, la distribución de la casa era de uno o dos cuartos y cocina de leña.

Los jornaleros, quienes sólo tenían su fuerza de trabajo vivo, vivían en casas hechas con madera y aplanadas con lodo de barro, o en el peor de los casos, paredes de cerco y techo de paja, zacate o yuja (hojas de pino) y pisos de tierra, contaban solamente con un cuarto y cocinita de leña, en donde las familias comían cerca del fogón, a diferencia de las personas adineradas quienes contaban con lujosas vajillas, cubiertos de plata y grandes comedores de madera.

Podemos diferenciar tres estamentos económicos, campesinos ricos, campesinos que aquí llamaré labradores y jornaleros. Los primeros eran los que poseían las tierras, los labradores eran los que trabajaban la tierra con sus aperos de labranza, casi siempre

con el sistema de mediería, y los jornaleros que solo tenían su fuerza de trabajo eran empleados en las labores agrícolas.

Los ricos para obtener mayor prestigio en la comunidad, regalaban grandes cantidades de dinero para la construcción de la iglesia y celebración de las principales fiestas; dinero que obtenían tan solo de la agricultura, pues no había grandes comerciantes de otros productos como en Teposcolula. Los que practicaban algún oficio obtenían pocas ganancias, pues solo brindaban sus servicios a la gente de su misma comunidad.

Si bien es cierto que los “Principales” acaparaban las mejores tierras, lo vasto del territorio y la baja población permitía que no se utilizara la totalidad del territorio, en principio, porque no todas las áreas eran aptas para la agricultura, lo cual permitía que las partes con mayor pendiente conservaran su vegetación natural, al mismo tiempo, esto favorecía la regeneración de las tierras que se encontraban en niveles más bajos, donde los sedimentos y nutrientes se retenían por medio de bordos que tenían una doble función, delimitar las tierras y evitar el deslave causado por las lluvias, compensando a los suelos con nutrientes que bajaban de las montañas. La regeneración del suelo por medio de ciclos de cultivo y barbecho-descanso es muy importante para la agricultura sustentable, pero sólo puede practicarse con baja densidad de población.

Las autoridades jugaban un papel primordial en la optimización de los recursos, prohibiendo el libre pastoreo desde la temporada de siembras hasta la cosecha, la vigilancia y el cuidado para conservar los bordos en buen estado y principalmente evitar la tala de árboles en zonas con mucha pendiente, pues de lo contrario, se castigaba con multas y tequios en obras públicas, desde mediados del siglo pasado se prohibió el corte de árboles vivos para crear el carbón. La leña que se utilizaba en todos los hogares, tiene que obtenerse únicamente de los árboles muertos, viejos o con plagas para justificar su derribo ante las autoridades. Solo estaba permitido cortar árboles vivos para obtener los horcones y cercos para la construcción de las casas.

## 5.2 Siglo XIX

En Tixá, la ley de desamortización de las fincas rústicas y urbanas de las corporaciones civiles y religiosas de México, expedida el 25 de junio de 1856, vino a ensanchar aún más estas diferencias socioeconómicas, pues una gran cantidad de las mejores tierras estaban en manos de las 5 cofradías<sup>45</sup> más importantes de la comunidad. Con la Ley de desamortización estas tierras se vendieron al mejor postor, lo cual repercutió en la diferenciación socioeconómica.

---

### FOTOGRAFÍA 2

#### PUENTE DE HIDALGO Y LA IGLESIA DE SAN MIGUEL TIXÁ



Fotografía de Leonel García, 2014.

---

<sup>45</sup> A través del trabajo de campo reciente e indagando en los archivos municipales de San Miguel Tixá he registrado la existencia de 5 cofradías: Santo Patrón, del Rosario, de la Santa Cruz, Santa Gertrudis, del Santísimo, y la Cofradía de Las Ánimas, que poco a poco fueron desapareciendo, tras la venta de sus tierras en el año de 1862, obligados por la ley de desamortización de 1856.

Las ganancias que obtuvo la comunidad por la venta de las tierras, sirvieron para la construcción de una de las obras arquitectónicas más importantes para la comunidad (véase fotografía 2), un ejemplo de ello, fue la construcción de un puente en el año de 1880 que permitiera el cruce del río, no solo de los habitantes de la comunidad, a la zona de los principales terrenos de cultivo, sino el paso de todos los comerciantes y vecinos que circulaban por el camino de arriería que atravesaba esta comunidad, en donde existían 2 mesones, punto de descanso obligado, después de una larga jornada de arrieros y comerciantes con sus recuas de mulas, que venían desde el Parián<sup>46</sup>, transportando harina, especias y sal, principalmente a Tlaxiaco, Putla, Chalcatongo y Pinotepa.

Todos estos siglos fueron una época de mucho control social y político por parte de las autoridades de la comunidad, con reglas muy estrictas, con una gran cantidad de tequios, tanto para la siembra de los terrenos de las cofradías como para la construcción de las obras públicas. En estas décadas el consumo de alcohol, estaba prohibido en los estatutos de las comunidades<sup>47</sup>, aunque no por eso dejaba de ser algo común. Es importante resaltar que la primera causa de muerte en los adultos, era por gastritis, principalmente hombres de edad adulta que se puede atribuir a un alto consumo de alcohol, lo cual justificaría su prohibición en el reglamento de la comunidad. Las personas que tomaban en vía pública, o que causaban algún escándalo bajo los efectos del alcohol eran encerradas en la cárcel por una noche y dependiendo la falta eran multados con 1 o 3 días de tequio en las obras públicas. Fue en esta época de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando se realizaron los bellos empedrados<sup>48</sup> de todas las calles de la comunidad de Tixá y la reconstrucción de las Iglesias de Santo Tomás, Río Delgado y San Felipe.

---

<sup>46</sup> El Parián antiguamente era la estación de tren más cercana a la Mixteca, muy próxima a la capital del estado de Oaxaca.

<sup>47</sup> AHMT, sin clasificar, años 1839, 1860, 1876.

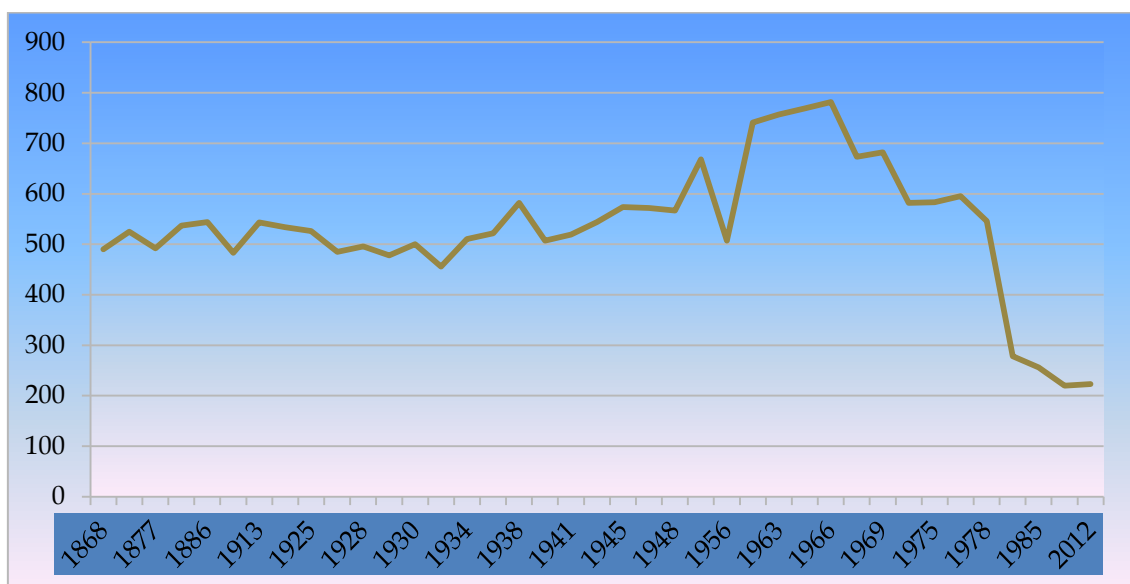
<sup>48</sup> empedrados de piedras blancas de río, con insertos, figuras y decorados en piedras negras y rojas para lograr el contraste, muchos de ellos se han ido perdiendo con el paso del tiempo y otros recuperados en años recientes.

Según se observa, en los censos de todas las poblaciones, existe un equilibrio en la dinámica de población hasta principios del siglo XX<sup>49</sup>. Las condiciones del medio, también se encuentran estables, a pesar de la explotación intensiva de las tierras de la llanura, estas se regeneraban año con año, gracias al desbordamiento del río que pasa a las orillas del pueblo, dejando a su paso una gran cantidad de limo con suficientes nutrientes para favorecer las cosechas de fin de año, además del abono o excremento de las yuntas y animales de carga que se depositaban en el mismo lugar.

---

## GRÁFICA 2

### CENSOS DE SAN MIGUEL TIXÁ DE 1868-2012



El pico de la gráfica obedece a los censos de la década de los 60 del siglo XX en donde se registran familias con un promedio de 8 hijos por matrimonio. El descenso posterior obedece a la fuerte migración a la ciudad de México en la década de los 70 del siglo pasado. A partir de 1980 la población vuelve a una constante de 200 habitantes en promedio.

Fuente: elaboración propia con censos del AHMSMT y censos del trabajo de campo.

---

<sup>49</sup> Censos del Archivo Histórico Municipal de Teposcolula consultado en 2009, aún sin clasificar.



En un recorrido por gran parte de las hectáreas del territorio de las 5 comunidades reconocidos en el Registro Agrario Nacional como Bienes Comunales, se observa una gran cantidad de terrenos idóneos o adaptados para el cultivo, en las partes planas de las cañadas, en la cima de los cerros y a manera de terrazas en las laderas con menor pendiente, siempre rodeadas por camellones que como lo dijimos con anterioridad tenían una doble función, delimitar los terrenos y como medio ideal para retener el deslave de las tierra, a manera de terrazas. Aproximadamente la mitad de todo el territorio de cada comunidad, estaba destinado para la agricultura. Si dividimos el total de familias entre las hectáreas disponibles de cada comunidad, en promedio cada familia tenía derecho a 20 hectáreas de territorio, aunque en la práctica, no existía esa misma distribución.

---

### **FOTOGRAFÍA 3**

#### **TERRENOS DE CULTIVO ABANDONADOS Y LOMERIOS CON VEGETACIÓN**



Fotografía de Leonel García, 2012

---

Es importante resaltar aquí, lo referente a la división del trabajo de las familias de Tixá, representados por el jefe de familia, con un promedio de 6 individuos por familia. En donde únicamente los hombres se dedicaban a la agricultura y las mujeres a las labores del hogar, además de preparar y llevar la comida a los campesinos.

A pesar, de que en promedio había más mujeres que hombres, por tradición no participaban en las labores del campo, pues se imponían los patrones de la división del trabajo de las familias ricas de la comunidad. La principal razón de esta división del trabajo que se diferencia con la de las otras comunidades, es porque Tixá tenía la mayor cantidad de terrenos más productivos lo que permitía que solo con el trabajo del jefe de familia y los hombres adultos se obtuviera el sustento de las familias. En promedio una hectárea de cultivo, producía entre 3 y 4 toneladas de maíz.

Ante la falta de mano de obra suficiente para labrar todas las tierras de cultivo, y ante la imposibilidad de que las mujeres de Tixá ayudaran en las labores agrícolas, se recurría a jornaleros que llegaban de otras comunidades vecinas más alejadas, como: Nicananduta y Monte Verde de donde llegaban las familias completas, padre, madre e hijos, principalmente en la temporada de cosechas. Como los terrenos de Tixá, eran los más productivos de la región y la mano de obra era escasa, en la temporada de cosecha, sólo se recogían las mazorcas y las calabazas más grandes, el resto se dejaba en las milpas, en donde posteriormente y después de una jornada de trabajo, los jornaleros que llegaban de las comunidades vecinas pizcaban todas las mazorcas pequeñas y partían las calabazas para sacar y llevarse la semilla. Al final de las cosechas los jornaleros se iban con su pago, costales de maíz y semillas de calabaza, que obtenían de lo que llamaban la “pepena”<sup>50</sup>.

### **5.3 Siglo XX**

La revolución, no tuvo un papel importante en la zona, pues afortunadamente cada pueblo tenía su territorio independiente y posiblemente por un decreto de milicia reenviado por la Jefatura política de Teposcolula a todos los pueblos de la región en donde se instruía a que todos los ciudadanos fueran de la milicia y se quedaran a cuidar sus casas, templos, jacales y familias sin salir de sus pueblos y evitar que los enemigos

---

<sup>50</sup> Entrevista a Basilio Ortiz de 92 años, 2013.

españoles se las arrebataran, por lo cual no participaron activamente en ningún conflicto armado a nivel nacional, ni regional, con excepción de la llegada de 15 hombres de las tropas de Santa Anna, en el año de 1828 en Tlaxiaco a quienes las autoridades de Teposcolula advertía que tenían que mantenerlos vigilados<sup>51</sup>.

Fueron las bajas temperaturas que causaron las intensas heladas en el año de 1913, lo que provocó la primera oleadas de migración de no más de 20 personas, únicamente de hombres jornaleros que viajaron a Veracruz, Puebla y a la ciudad de México. Estos años fueron de los más críticos, por la falta de maíz y trigo, que solo se podía encontrar en las zonas costeras y a muy altos costos. Para sobrevivir y evitar la muerte los habitantes de la microrregión se las ingeniaron para que con el poco maíz que quedaba en sus trojes o lo que compraron de otra región sobrevivieran, consumiendo tortillas hechas de maíz revuelto con olote y espiga del maíz, con quelites y guías de calabaza.

En San Miguel Tixá la migración en estos años no fue la primera opción, por el contrario las familias utilizaron otra estrategia de supervivencia. Ante la situación de escasez del maíz, empezaron a disgregarse por todo el territorio, principalmente ocuparon las zonas en donde se encontraban las mejores áreas aptas para la agricultura en donde se cultivaba maíz, trigo, alpiste o frijol, en zonas más alejadas de la comunidad. Esto, con la intención de administrar mejor sus jornadas de trabajo y al mismo tiempo aprovechar el estiércol de sus yuntas de bueyes y animales de carga, para abonar sus terrenos y favorecer la fertilidad, además de que estas tierras se encontraban en zonas más templadas alejadas de las heladas.

Según algunos economistas, estas comunidades indígenas no reproducen la dinámica del mercado global, pero según las evidencias a nivel local, sí se adaptaban a la dinámica del mercado regional. Por ejemplo, si en los mercados regionales se percibía el incremento de los precios y la demanda de ciertas semillas que se adaptaban a los terrenos de cultivo del lugar, se aprovechaba para sembrarlas por ciertas temporadas, así, en ocasiones los campos estaban repletos de trigo y en otros llenos de alpiste. A pesar de la demanda de estas semillas, el policultivo de maíz que consiste en frijol de enredadera, calabaza y haba, era el principal cultivo en las tierras más fértiles, y

---

<sup>51</sup> Fuente: Archivo Histórico de San Miguel Tixá (AHSMT), sin clasificar, año de 1828.

el único cuando los precios y la demanda del trigo y el alpiste se iban a la baja. Las cosechas obtenidas eran comercializadas en los mercados regionales de Teposcolula, Yolomécatl, Tlaxiaco, Tamazulapam y Nochixtlán, pero principalmente la venta se realizaba en la misma población, aprovechando el paso de los arrieros y comerciantes.

La gran cantidad de tierras con las que contaba San Miguel Tixá (3500 hectáreas, aproximadamente), mantenían a la comunidad en constantes alertas por la posible invasión de comunidades más grandes que se encuentran al poniente de la comunidad: Nicananduta, Monte verde, Monte de León y Vista Hermosa y la más grande de ellas Chilapa de Díaz al Noroeste de Tixá.

En el año de 1928<sup>52</sup>, la comunidad de San Miguel Tixá, le vende a Chilapa de Díaz aproximadamente 700 hectáreas de sus mejores bosques. La venta se realizó a muy bajo costo. El argumento utilizado para la compra por parte de la comunidad de Chilapa, era el constante saqueo de leña de parte de las comunidades vecinas ubicadas al poniente, las cuales tenían una población mayor, se convertían en un riesgo latente de lucha armada por la disputa de estas tierras. Fue así como Chilapa aprovechó para adueñarse de las mejores tierras mediante un pago mínimo, argumentando que compraban el conflicto, más no las tierras.

Si bien es cierto que existió cierto oportunismo en la transacción anterior, el principal aliado ante los constantes conflictos con las comunidades vecinas fue Chilapa de Díaz, una comunidad con una larga historia de luchas agrarias y con un fuerte deseo de expansionismo al apropiarse por la fuerza de muchas hectáreas de terrenos de sus vecinos. Aliado de San Miguel Tixá, porque era su principal colindante de la parte más vulnerable de su territorio como se ve en la imagen siguiente, por lo cual les convenía mantener su alianza a fin de evitar la invasión de sus enemigos, los cuales serían muchos si se aliaban con Tixá.

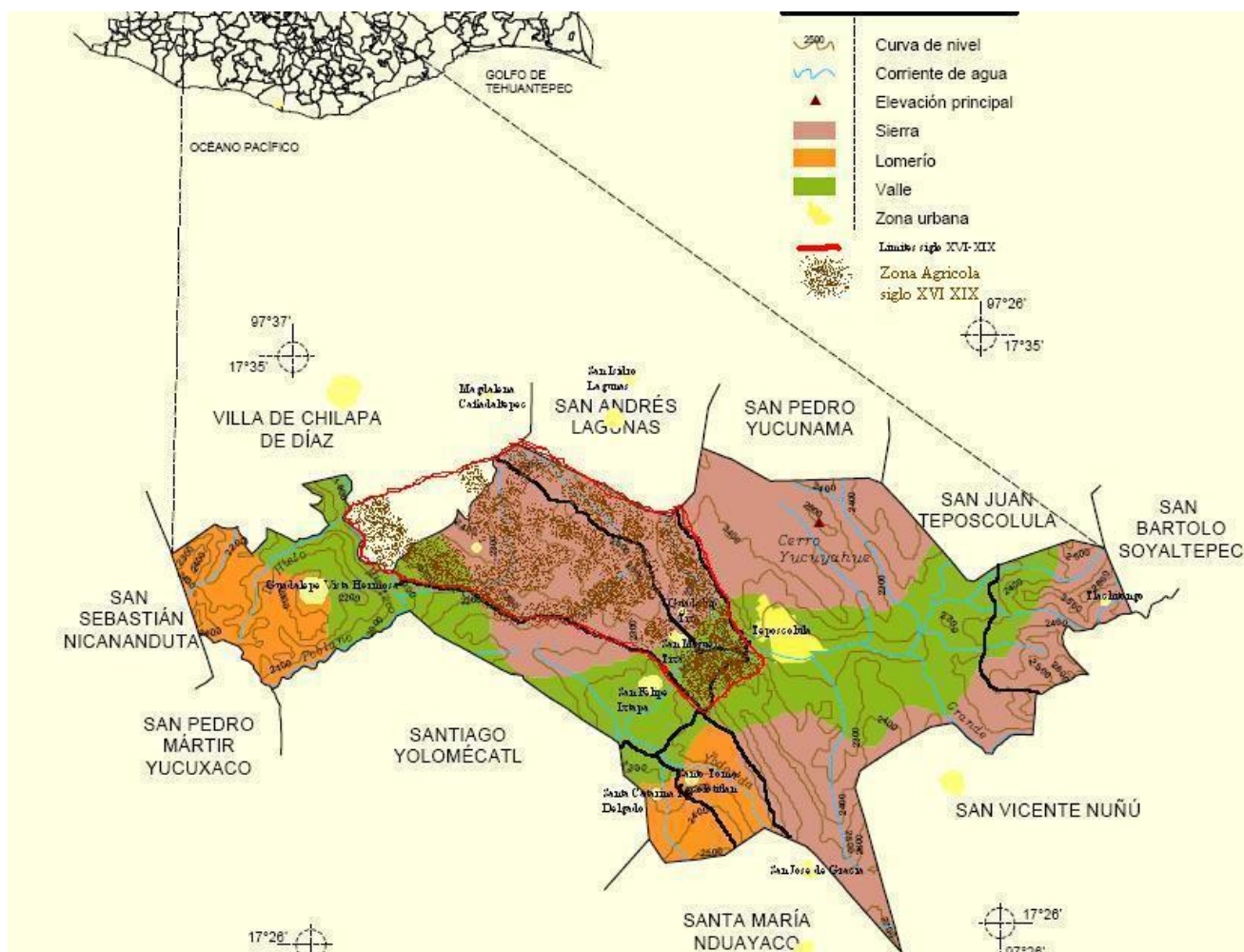
---

<sup>52</sup> Fuente: Archivo Histórico de San Miguel Tixá (AHSMT), legajo del año de 1928.

---

## MAPA 9

### ZONAS AGRÍCOLAS DE SAN MIGUEL TIXÁ A MEDIADOS DEL SIGLO XX



Parcelas destinadas a la agricultura marcadas con puntos.

Fuente: elaboración propia, mapa base INEGI, trabajo de campo.

Los años de 1920-1950 fueron de un auge agrícola importante para Tixá, por lo cual las familias que se habían disgregado por todo el territorio, poco a poco se fueron organizando hasta formar una ranchería que concentro a más de 30 familias.

Las comunidades que colindan al poniente de San Miguel Tixá (véase mapa 8), con quienes tuvieron constantes problemas, aunque nunca se llegó a un conflicto violento, muestran una dinámica muy diferente. Siguen siendo comunidades netamente

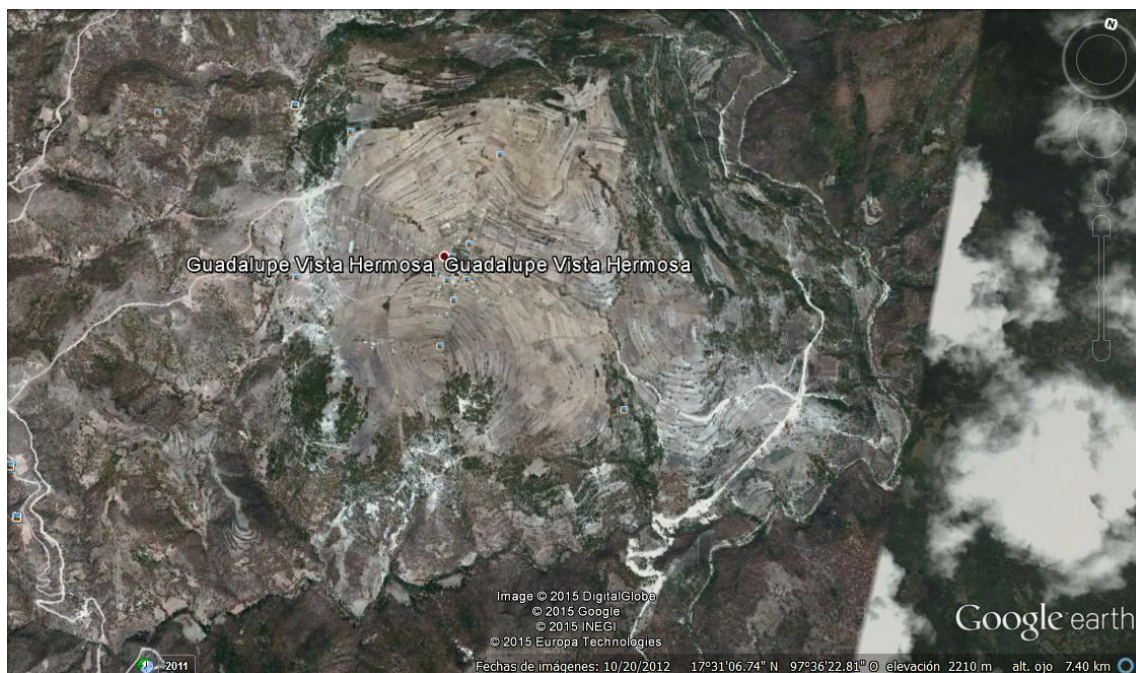


campesinas, pero con una fuerte sobreexplotación de sus recursos. El paisaje común, son suelos desgastados, pocos árboles por la tala inmoderada, principalmente para la venta de leña y constante pastoreo, resultado de su aislamiento, aumento de su natalidad y menor territorio.

---

## MAPA 10

### VISTA AEREA DE LAS TERRAZAS Y ÁREAS EROSIONADAS



Fuente: [www.googleearth](http://www.googleearth), 2015.

---

#### 5.4 Una nueva comunidad

En la historia de la Mixteca, la separación o creación de nuevas comunidades y los conflictos violentos no son ajenos a la realidad, al contrario son una constante, curiosamente en los archivos locales y municipales del área de investigación, no se registran hechos de este tipo, mucho menos conflictos por límites, pero que salieron a la relucir en el trabajo de campo.

En el archivo municipal de San Miguel Tixá (AHMSMT) El expediente más remoto, está fechado en 1868<sup>53</sup>, año que curiosamente coincide con la separación de un antiguo barrio de San Miguel Tixá, ubicado al noroeste, la cual obtuvo sus títulos de propiedad en 1868 para formar una nueva comunidad con el nombre de Guadalupe Tixá<sup>54</sup>.

Al recurrir a la memoria histórica local<sup>55</sup>, se menciona que fue un antiguo barrio donde vivían aproximadamente 20 familias de la comunidad de San Miguel Tixá, entre las que se encontraban aproximadamente 10 de las familias más ricas<sup>56</sup>. Antes de la división, San Miguel Tixá contaba con 3800 hectáreas de territorio, de las que cedieron a Guadalupe Tixá, alrededor de 850 hectáreas, de las cuales más de 150 hectáreas eran de excelente calidad para la producción agrícola y uno de los principales nacimientos de agua, tal vez el más importante, pues a pesar de las frecuentes sequías de las últimas décadas, es de los únicos nacimientos que nunca se han secado. La producción de este nacimiento es de aproximadamente 1 pulgada de agua de flujo constante en temporada lluviosa y de 1/2 pulgada en temporada seca o invernal, suficiente para la distribución del agua potable y el poco excedente para riego de unas 10 hectáreas de Guadalupe Tixá.

A pesar de que se encontraron pocos censos de esta parte de la historia de finales<sup>57</sup> del siglo XIX, son significativos para encontrar la conexión con fragmentos de la historia oral y algunos archivos escritos o monumentos que aún sobreviven en la comunidad. Aunque falta indagar más a fondo cuáles fueron los motivos para la separación de las familias, lo cual se concretó en la creación de una nueva comunidad. Esto da muestra de un proceso de fisión, en la que el poder político y económico jugó

---

<sup>53</sup> El censo de 1868, es uno de los más completos y en buenas condiciones del archivo local, reporta un total de 101 familias, con un promedio de 5 personas por familia, dando un total de 490 personas de los cuales 255 son hombres y 235 mujeres.

<sup>54</sup> Expediente del núcleo agrario de Guadalupe Tixá.

<sup>55</sup> Entrevista realizada al Sr. Pedro Rodríguez de 105 años de edad el 20 de diciembre de 2013.

<sup>56</sup> Los apellidos más constantes en los censos de Guadalupe Tixá de finales del siglo XIX, son Galindo y Cuevas.

<sup>57</sup> Durante las décadas siguientes, solo se encontraron 4 censos más, uno de 1874 con 272 hombres y 252 mujeres, dando un total de 524 habitantes; el siguiente es el censo del año 1877 en el cual se reportan 214 hombres y 278 mujeres dando un total de 492 habitantes. El siguiente censo es del año 1886 con un total de 544 habitantes.

un papel muy importante, basta mostrar un fragmento de una entrevista en la que se menciona parte de la historia:

“ los principales que vivían en el barrio de la Soledad, llevaban cantaros llenos de dinero, para tratar de comprar a los encargados de hacer las diligencias para la formación de Guadalupe, por lo cual ya se había obtenido el fallo a favor de la creación de la comunidad, y en la que se pretendía despojar de más de la mitad del territorio a San Miguel Tixá, afortunadamente un ciudadano de San Miguel Tixá era amigo del encargado de hacer las diligencias, así que aprovechando esta amistad y mediante una comida que fue pagada por el pueblo, el amigo dio el fallo a favor de San Miguel Tixá”<sup>58</sup>.

Un fallo a medias, pues a pesar de todo establecía la creación de una nueva comunidad, en la que San Miguel, tenía que ceder parte de su territorio de forma voluntaria para evitar un conflicto con su misma gente, así que a final de cuentas el poder político de los ricos, quienes tenían en su posesión muchas hectáreas de tierra del área en disputa, resultó victorioso. Ahora Guadalupe Tixá tenía una comunidad independiente y 850 hectáreas de bosque y buenos terrenos de cultivo, con el mismo patrón de distribución del territorio, partiendo de la zona de vega a la orilla del río como punto central a manera de una rebanada del pastel. Por el lado de San Miguel, resultó en pérdidas, de un tercio de su territorio, y si bien es cierto que no se perdieron vidas, sí perdieron alrededor de 100 habitantes que se mudaron a Guadalupe y que tuvieron que darse de baja de su censo.

A pesar de cómo lo muestran los datos y la historia, un suceso de pérdida importante para San Miguel, fue olvidado en 100 años, por un lado porque la gente prefiere olvidar los inconvenientes, y por el otro una curiosa selección y eliminación de expedientes del archivo local. Los expedientes anteriores a 1868 no existen, lo cual facilitó su olvido. A pesar de la pérdida de un tercio de su territorio, seguían en posesión de 2300 hectáreas las cuales eran suficientes para el sustento de 500 habitantes en promedio. El poder político de los líderes de ambos bandos pero principalmente los lazos de parentesco evitaron mayores conflictos. Como era de esperarse, durante los primeros cien años los vínculos habían sido olvidados, pero en las últimas 2 décadas, la

---

<sup>58</sup>Entrevista al Sr. Catarino García, 2009.



convivencia entre comunidades se ha vuelto más estrecha, justo por el reconocimiento de los lazos de parentesco.

En los censos de estas décadas de mediados y finales del siglo XIX, nos retratan comunidades complejas, con panaderos, carniceros, tejedores, sastres, comerciantes, arrieros, ganaderos, herreros, curtidores, zapateros; es decir con una diversidad de oficios y servicios que solo se encontraban en las cabeceras o pueblos grandes de la región. En San Miguel Tixá, existió una pequeña fábrica de gaseosas donde se embazaron los primeros refrescos que se consumieron en la población y por supuesto algo que no podía faltar en las fiestas, el palenque o el trapiche en donde se fabricaba el mezcal hecho con un maguey conocido como papalomé que abunda en el territorio de la comunidad.

San Miguel Tixá a una escala mucho menor, pero al parecer como una muestra en miniatura de Teposcolula, contaba con una infraestructura muy similar. Con un sistema de agua potable muy rudimentario, pero que lograba concentrar el agua potable por medio de acueductos de piedra y alcantarillas hasta una fuente en el centro de la comunidad, lugar en donde se reunían todas las señoras para recolectar el agua para uso doméstico, utilizada para cocinar y para el aseo personal, la cual transportaban en unos cantaros de barro que cargaban las mujeres con gran elegancia sobre la cabeza. Únicamente cinco de las casas más ricas tenían sus propios pozos de donde extraían el agua para uso familiar<sup>59</sup>.

En la década de los 60 del siglo XX, los censos nos muestran un incremento en el número de habitantes de la población, que solo duró unos cuantos años. En el cual, el número de familias se había reducido, pero existía un incremento en la natalidad. En estas décadas, el promedio en el tamaño de las familias pasó de 5 a un promedio de 8 a 10 integrantes. Con la reducción del número de familias, también disminuyó la cantidad de tierras trabajadas.<sup>60</sup> Este incremento de la población, duró pocos años, pues es justo a finales de la década de los 60 cuando se concreta la migración de familias completas del campo a la ciudad en la década de los 70. A partir de la década de los 80, la población se ve reducida, casi a la mitad. En el año de 1981, el censo reporta 278 habitantes, 130

---

<sup>59</sup> Fuente: Informes entregados a la Subprefectura de Teposcolula, AHMT.

<sup>60</sup> Chayanov(1925) dice, que la unidad doméstica tiene una racionalidad económica propia en este sentido no busca una ganancia en el sentido capitalista del término sino la reproducción del grupo doméstico.

hombres y 148 mujeres. Para el año de 1985 se reportan 125 hombres y 131 mujeres, dando un total de 256 habitantes<sup>61</sup>.

En varios trabajos se ha documentado, que con el abandono de las parcelas de cultivo, la erosión se acelera, principalmente porque no se le da el mantenimiento constante a los camellones que evitaban la erosión, en la microrregión de estudio, por el contrario, el ecosistema se ha regenerado de manera natural y progresiva con el abandono, esto se ha logrado gracias a que en la comunidad la ganadería extensiva se practicó mínimamente, pues el pastoreo era solo de los animales que se utilizaban para el trabajo agrícola, yuntas y animales para el transporte y carga de las cosechas.

---

#### **FOTOGRAFÍA 4**

#### **PAISAJE EROSIONADO DEL ÁREA DE YANHUITLÁN**



Fotografía de Leonel García, 2016.

---

Durante la época de la Colonia, solo las grandes cabeceras tenían grandes cantidades de ganado, los cuales causaron una gran deforestación dejando a su paso los paisajes tan erosionados, como se retrata a la Mixteca pero recordemos que desde principios del siglo XVII los esfuerzos por proteger su territorio y la autonomía política

---

<sup>61</sup> Fuente: archivo de la escuela Niños Héroes de Chapultepec de San Miguel Tixá.

y territorial de los cuatro pueblos, se logró hacer frente a la cabecera y evitar el pastoreo en sus montes y cañadas. Permitiendo que gran parte del territorio se utilizara para la agricultura, pero siempre dejando barreras naturales que evitaran la erosión. En los lugares más planos, el sistema de camellones y muros naturales de magueyes y enebros, dificultan el deslave de los terrenos por el agua y la erosión de los vientos. Al dejar que las laderas conservaran sus encinos, evitan la degradación de estas áreas, el poco deslave provocado por las lluvias o el viento, solo acarrea el abono vegetal a las zonas de cultivo haciéndolos más fructíferos. Además de que con el abandono de la agricultura y la asombrosa conservación natural de los camellones, a los que desde hace más de cuatro décadas no se les da mantenimiento permiten que las semillas y el abono vegetal que acarrea el agua y el viento, empiecen a cubrir estas áreas deforestadas, dando un paisaje cada vez más verde y con una notable reforestación natural del ecosistema.

---

## **FOTOGRAFÍA 5**

### **VISTA PANORÁMICA DE LAS COMUNIDADES**



Fotografía Leonel García, 2014.

---

Las comunidades estudiadas han sobrevivido a un sinnúmero de transformaciones en el nivel micro, las cuales se han ido acumulando como información y como una matriz de realimentación viable para el futuro próximo. Gracias a la constante interacción no siempre libre de conflictos, las comunidades aprenden de sus experiencias y como resultado se adaptan para mantenerse a flote en este mundo contemporáneo, en parte gracias a la disponibilidad de recursos a los cuales tienen acceso gracias a la variedad de microhábitats o pisos ecológicos<sup>62</sup>, en donde lo más importante es mantener la proporción de vegetación en estado maduro, intervenido y estado cultivable contenido en su territorio después de siglos de constantes peleas y ajustes.

---

<sup>62</sup> Franjas longitudinales características de un paisaje montañoso en las que se agrupan los microhábitats del ecosistema local (Tyrtonia, 2009: 338).

## 6. EL SISTEMA AGRÍCOLA LOCAL

Este capítulo aborda el tipo de agricultura y cultivos, así como el ritual de trabajo<sup>63</sup>, visto como “un proceso por medio del cual no sólo se capta y se transforma la energía y los materiales, sino también se procesa la información” (Tyrtania, 2009:196).

La agricultura, a pesar de que ya no produce más que para el autoabasto, es la actividad económica más practicada en las comunidades. Este capítulo se centra principalmente en la comunidad de San Miguel Tixá, en donde 48 hogares representan un 69.5% del total que se dedican a la siembra de algún cultivo. Los hogares restantes subsisten con otras actividades económicas, cinco hogares se mantienen de jubilaciones, cuatro son jornaleros, tres transportistas, dos ingenieros, dos comercios, un carpintero, un profesor, un panadero y dos comerciantes, dando un total de 69 hogares.

Aunque más de la mitad de la población de toda la región se dedica a la agricultura, casi todos realizan otras actividades económicas, ya que el bajo nivel de inversión tecnológica, la baja productividad de la tierra, la posesión de menos de 3 hectáreas de tierras de cultivo y los factores ecológicos, hacen que el cultivo del maíz sea una actividad económica marginal. Al ya no poder producir el suficiente excedente para comprar todo lo que necesitan (esto no significa que antes eran autárquicos, pero si obtenían la mayor parte de sus ingresos de la agricultura), toda la población económicamente activa, ha optado por una diversidad de empleos principalmente comerciantes y albañiles. Por las pocas opciones de empleo en la región bien remuneradas, obligan a que en cada hogar sean dos o más los que sostengan económicamente a toda la unidad doméstica. Retomando el caso de San Miguel Tixá; estadísticamente, el 46.37% (102 habitantes) de la población subsiste económicamente del 53.63% productivo. De la población económicamente inactiva, el 18% son estudiantes de niveles básico, medio, medio superior, y superior. El 7.27% son niños menores de cinco años.

---

<sup>63</sup> El ritual, “conjunto de reglas que se siguen”, es un código que se hereda y se trasmite (con variaciones). El trabajo es un proceso de transformación energética, que maneja materiales, pero que también transmite la información (Tyrtania, 2009:195).

## 6.1 El ritual del trabajo

El ritual del trabajo agrícola es un proceso de intercambio y transformación de materia, energía e información. En este caso se puede considerar el trabajo como ritual,<sup>64</sup> ya que el ritual en sí es un código informático que permite implementar y reproducir la experiencia y los éxitos del pasado. Los códigos, como estructuras que son, a su vez solo pueden existir en relación con el ejercicio energético correspondiente, en este caso, con el trabajo (Tyrtonia, 2009:195).

En este apartado nos enfocaremos en el ritual del trabajo en el cultivo del maíz y los factores económicos y socioculturales que han propiciado la disminución de su extensión de cultivo y la disminución en el número de jornadas de trabajo en los cultivos.

El complejo milpa (policultivo de maíz, frijol de enredadera, haba y calabaza) se realiza actualmente en las pequeñas planicies cercanas al río que atraviesa el pequeño valle de esta región<sup>65</sup>. Para el caso de San Miguel Tixá este valle ocupa una extensión de poco más de 90 hectáreas, que se utilizan principalmente para el cultivo de maíz (90%) y el resto para la siembra de trigo y frijol o un poco de forraje. Las demás comunidades, disponen de menos hectáreas aptas para la agricultura. Santa Catarina cuenta con una extensión de no más de 25 hectáreas; Santo Tomás y San Felipe cuentan con 60 hectáreas destinadas para el cultivo del maíz, las últimas tres que mencionamos a pesar de que tienen una planicie más amplia, casi la mitad de ellas en la temporada de lluvias se inundan, lo cual impide un crecimiento adecuado del maíz.

Los terrenos de la planicie de San Miguel Tixá, hasta hace tres décadas eran de los más productivos, más allá de su extensión, su productividad se debía a que casi todos los años estas tierras eran bañadas de limo por el desbordamiento del caudal del río mixteco. Gracias al sistema de bordos que divide a cada parcela, se retenían grandes cantidades de limo colmado de nutrientes que hacían de este llano uno de los más

---

<sup>64</sup> Por extraño que parezca, es una definición compatible con la termodinámica y con la teoría de la selección concebida como autoorganización de sistemas. (Tyrtonia, 2009: 195)

<sup>65</sup> No debemos olvidar que el complejo milpa que practican los campesinos es una forma eficaz de asegurar una cosecha, ya sea de maíz, frijol, haba o calabaza, y el frijol una de las leguminosas que fijan el nitrógeno y sacan a la superficie los nutrientes de la tierra.

productivos de la región Mixteca. Aunado a la efectividad del limo, la mayoría de los campesinos, quienes contaban con sus yuntas de bueyes o algún animal de carga, utilizaba el estiércol producido por sus animales para regarlo en las milpas como fertilizante natural.

La idea de que “la ecología no determina la cultura” (Geertz, 1963) ha devenido una verdad antropológica con la que no puedo estar en desacuerdo. Pero subestimar por completo el efecto ecológico pudiera conllevar el riesgo de obviar su poderosa influencia en sociedades tradicionales que subsisten de actividades económicas primarias (caza, agricultura, pesca, etc.) y usan modestos medios tecnológicos. El peso ecológico, por lo tanto, sugiere diversos grados de impacto en función del tipo de entorno, tecnología y organización del trabajo, los tres factores que constituyen las condiciones materiales de existencia (Valenzuela, 2006:274).

Actualmente, la escasez de lluvia, atribuible a la deforestación de las amplias superficies del estado de Oaxaca, si no del país, parece ser uno de los principales factores que han hecho que estas tierras arcillosas y arenosas sean cada vez menos eficientes y menos productivas. A pesar de que muchas personas siguen utilizando el estiércol de animal como fertilizante, en ocasiones los mismos campesinos lo consideran contraproducente, principalmente cuando no llueve, ya que sin lluvias abundantes sólo produce plagas o gusanos que se comen las plantas de maíz.

En décadas pasadas, cuando las lluvias de temporal eran más constantes durante todo el año, los campesinos dedicaban casi todo su tiempo a sus cultivos de maíz (aproximadamente 300 jornadas de trabajo, literalmente de sol a sol, desde las 6 de la mañana a 6 de la tarde). Empezaban el año quitando los tallos que quedaban después de cortar el forraje, seguidamente barbechando, rayando, surcando, sembrando, labrando, encajonando, aterrando, desyerbando, desespigando, volviendo a desyerbar y cuando ya el maíz estaba listo, se realizaba la pisca para posteriormente cortar las plantas secas del maíz y utilizarlas como forraje para sus animales.

Con los cambios climáticos y en consecuencia la variación de las lluvias de temporal, los campesinos poco a poco se han visto en la necesidad de adoptar actividades productivas secundarias como jornaleros, albañiles o actividades

alternativas como el comercio (en Santa Catarina y Santo Tomás el comercio es una práctica común en el 75% de los hogares).

En los últimos años, los cultivos dependen cada vez más de los efectos del cambio climático. Ahora las lluvias ya no son las de temporal, sino las provocadas por los efectos de los huracanes que azotan las costas del estado de Oaxaca, o de los que llegan desde el golfo de México. Así las siembras quedan condicionadas al inicio de la temporada de huracanes que empieza aproximadamente en el mes de mayo-julio, pero que al mismo tiempo incrementan el riesgo en los cultivos al momento de la cosecha, quedando más expuestos a las bajas temperaturas que llegan a provocar fuertes heladas a principios del mes de noviembre.

---

**TABLA 7**

**HECTÁREAS DE SIEMBRA POR FAMILIA**

Cantidad de hectáreas sembradas por familia	Porcentaje total 48 familias (100%)
1 y 2 hectáreas	23 familias (47.9%)
menos de 1 hectárea	15 familias (31.25%)
Siembran por mediería*	10 familias (20.83%)
*Mediería: campesinos que no son dueños de la tierra, únicamente son dueños de su fuerza de trabajo. Invierten toda la mano de obra en el ciclo completo del cultivo para obtener al final la mitad de la cosecha.	

Fuente propia, 2013.

---

Retomando el caso de San Miguel Tixá, en donde se cultivan la mayor cantidad de tierras. De los 48(100%) hogares que se dedican a la agricultura, 23(47.9%) hogares cultivan entre 1.1 y 2.5 hectáreas, 15(31.25%) hogares menos de una hectárea y los 10 (20.83%) restantes siembran bajo el sistema de mediería. Durante los años 40 el sistema de mediería era una práctica más generalizada, ya que las mejores tierras de cultivo estaban concentradas en unas 15 familias, propietarias de entre 5 y 12 hectáreas,



relegando a que los campesinos con menos hectáreas buscaran tierras de cultivo en las zonas menos abruptas del territorio de la comunidad (el territorio tiene aproximadamente 2400 hectáreas, de las cuales casi 500 eran las más viables); así, aunque la gran mayoría de los campesinos contaba con al menos una hectárea de terrenos, éstos eran de menor calidad y se localizaban en áreas con mucha pendiente, lo cual dificultaba realizar las tareas agrícolas, mermando la producción y aumentando las jornadas de trabajo. Como consecuencia, una alternativa era ingresar al sistema de medieros en las tierras más cercanas a la población.

Los *medieros* son los campesinos que no son propietarios de ningún pedazo de tierra para el cultivo, por lo cual se ven en la necesidad de entablar un convenio de palabra con un jefe de familia que tenga suficiente tierra para sembrar, pero que por la falta de los medios de producción no las cultiva. Así, después de apalabrar el convenio, el cual depende muchas veces de las relaciones de compadrazgo o de amistad, cede las tierras al mediero, quien se encarga de todas las labores del campo, incluyendo el cuidado y la provisión de todos los medios de producción. Al final del ciclo de cultivo, el mediero tiene que entregar íntegramente la mitad de toda la cosecha obtenida. Es un sistema de renta informal que permite al agricultor no propietario beneficiarse del usufructo de la tierra a cambio de una renta que implica pago en especie.

El ritual de trabajo de cada día de los campesinos de esta región inicia antes de que salga el sol. Lo primero que hace antes de que él desayune, es darles la primera porción de comida a la yunta de bueyes que ayudarán a labrar la tierra, después se dirige al llano a recolectar el alimento que comerá la yunta, al término de su jornada de trabajo. Antes de las 9:00 am, los avíos de labranza (“yugo, coyunta, frenteras, falsón, arado, vara para arrear la yunta y “tishala” para limpiar el arado”) deben de estar listos antes de que el campesino almuerce lo que su esposa haya cocinado, normalmente huevos, frijoles y café, sin faltar en la mesa las tortillas calientitas recién hechas del maíz de su cosecha. A las 9 de la mañana, el campesino con su sombrero que no puede faltar para aliviar un poco el fuerte calor del día, arrea su yunta hacia sus tierras de cultivo, sin olvidar su garrafón de agua y sus vasos para hidratarse junto con sus ayudantes durante el día. En el tanque de agua comunal coinciden casi todos los campesinos, se saludan y charlan un poco de su jornada anterior, esto no implica mucho

tiempo, pero es algo de vital importancia en la vida de la comunidad, después de que la yunta haya bebido agua cada quien continúa su camino. En este lugar también se reúnen con el campesino que les debe alguna guesa<sup>66</sup>, un jornalero, o algún miembro varón de la unidad doméstica que ayudara ese día de labranza.

---

## FOTOGRAFÍA 6

### CAMPESINOS LABRANDO LA MILPA



Aunque no logra apreciarse en la imagen por los diversos tamaños de crecimiento, es un policultivo de maíz, frijol, haba y calabaza.

Fotografía de Leonel García, 2013.

---

Al llegar al terreno de cultivo, el campesino con su yunta comienza a labrar la tierra, labrar o encajonar; y el jornalero a realizar su parte de labranza en complemento a lo que hace el labrador, ya sea sembrar, destapar o enderezar la milpa. Al medio día el

---

<sup>66</sup>Guesa: en otros lugares de Oaxaca se conoce como “mano vuelta”, es el trabajo no remunerado que se ofrece o se pide a otra persona sin remuneración, pero que obliga a retribuirse tarde o temprano con el mismo servicio.

calor se hace extremo y los campesinos realizan breves pausas para hidratarse. No en vano la Mixteca es conocida como “la tierra del sol”. Los termómetros marcan temperaturas menores a los 40°C, pero los rayos del sol pueden llegar a provocar quemaduras extremas. A las 2 de la tarde, la esposa del dueño del terreno o del mediero, hace su aparición al cruzar el puente que divide el llano de la comunidad, justo en el momento en que los rayos del sol son más potentes. La esposa lleva en la espalda un tenate de palma, con los platos y los vasos necesarios para servir la comida tradicional del lugar, el amarillito de pollo o un arroz guisado, con frijoles y muchas tortillas y refrescos. Antes de comenzar la comida, los campesinos se toman una copa de aguardiente, que según ellos sirve “para hacer hambre, y aliviar un poco el cansancio”. Después de la comida, que dura aproximadamente una hora, los campesinos regresan a su labor. Al dar las 6:00 pm, el labrador detiene la yunta casi al inicio de un surco, saca la clavija que sostiene el arado del yugo de la yunta de bueyes, y se retira a su casa a desuncir los bueyes. Si el mozo que está realizando la siembra (labra o cajón) no ha terminado la tarea que marco el labrador con su yunta, su jornada no termina hasta que no quede nada pendiente, a menos que las lluvias o la noche se lo impidan, este caso el dueño o el mediero son los encargados de terminar el resto en la mañana. Al término de la jornada de trabajo, el campesino tiene que llevar la yunta al monte a pastar, o darles en su galera el alimento que ya recolectó en la mañana, y solo así disfrutar de su cena que incluye normalmente café con pan y tacos de queso o de frijoles.

La agricultura tradicional, no invierte mucho capital, la tecnología utilizada es casi la misma desde hace más de 100 años, la unidad de producción involucra a toda la unidad doméstica. Los medios productivos agrícolas constan de: yunta de bueyes, yugo, arado y simples aparejos como botes contenedores de semillas para sembrar y la coa tradicional cuando es necesaria. Hasta hace 20 años aproximadamente el 50% de los campesinos poseía sus propios medios de producción; actualmente solo el 10% cuenta con ellos. El acceso a los medios de producción responde a un modo de ahorro, aunque esto no signifique la acumulación de capital, sí ofrece cierta flexibilidad al proceso de producción, pues al contar con los medios y poder sembrar a la par que comienzan las lluvias implica menos riesgo de heladas y mejor aprovechamiento de las lluvias para el cultivo. El 80% restante se tiene que acoplar a los tiempos disponibles para realizar las labores agrícolas, por medio de *guezas* o por medio del pago económico.

La estructura del arado, utilizado para la siembra del maíz, no ha cambiado mucho desde el invento de los egipcios. Es un arado de madera a excepción de la punta que va perforando el suelo, la cual es de hierro colado, conocido como “reja”. El precio de un arado fabricado por algunos artesanos del mismo lugar oscila entre los 2000.00 y 3000.00 pesos dependiendo de la calidad de la madera, que por lo regular es de madera de encino muy resistente. El yugo, el cual sirve de aparejo para jalar el arado con la yunta de bueyes, tiene una longitud de 2.50 metros y está fabricado de madera ligera pero resistente, de un árbol llamado elite, con un costo aproximado de 2000 pesos, la media de vida de estos es de 10 años. Lo más caro de los medios de producción es la yunta de bueyes, los cuales tienen un costo que va desde los 20,000 pesos hasta los 45,000 pesos, dependiendo del tamaño de los bueyes, lo cual repercute en la eficiencia y velocidad para realizar los trabajos para la siembra y en todo el proceso del cultivo.

En el complejo milpa, participan todos los miembros de la unidad doméstica a excepción de los hijos que están estudiando. Hasta antes de los años 80, casi todas las unidades domésticas tenían en promedio 8 hijos. Actualmente influenciados en parte por los programas de planificación familiar, en promedio cada unidad doméstica cuenta con 2 o 3 hijos, lo cual ha reducido notablemente la mano de obra, pues más del 90% de los hijos son estudiantes y no participan en las labores del campo. Los padres enseñan desde pequeños a sus hijos todas las labores del campo, pero al mismo tiempo dicen: “prefiero que mi hijo estudie, para que no sea campesino, como yo”.

La falta de mano de obra, motiva a que se siga practicando una tradición que siempre se ha practicado en las comunidades, las “*guezas*”: esto es trabajar una jornada de trabajo con el compadre, pariente o amigo sin retribución monetaria alguna, a cambio de otra jornada de trabajo.

A pesar de que toda la unidad doméstica conforma la unidad de producción económica, el padre o jefe de familia sigue ocupando el rol de líder doméstico ante la comunidad y representando a toda la unidad en las asambleas de la comunidad. Sin dejar de lado a las mujeres, quienes también son parte de la unidad de producción pues, aportan económicamente además de las labores del hogar, al sostenimiento de la familia aunque no sea en el campo y cuando el esposo está ausente, lo representa también ante la comunidad.

Las tareas para el jornalero campesino como ya lo mencionamos anteriormente, comienza a las 9:00 de la mañana, con una duración promedio de 9 horas de trabajo en periodos productivos. Actualmente se destinan en promedio cuatro semanas por año, para el cultivo de una hectárea.

La producción obtenida de los cultivos, se utiliza principalmente para el autoabasto. Cuando existe un poco de excedente, máximo una tonelada por hectárea, este maíz se comercializa a través del jefe doméstico en los tianguis del poblado vecino de Yolomécatl, Teposcolula, o la famosa ciudad mercado de Tlaxiaco (véase Marroquín, 1978).

Desafortunadamente, y como se explicará en el siguiente capítulo, el precio del maíz, ya no es un buen indicador del estado de los precios en el mercado regional, actualmente, los precios del maíz, están impuestos principalmente por causas externas y cada vez más relacionadas al sistema mercantil. La mayoría de las veces, el precio se basa o está condicionado por los precios impuestos en las tiendas de los programas de apoyo a las economías rurales (CONASUPO).

**TABLA 8**

**PRODUCCIÓN DE MAÍZ POR HECTÁREA DE CULTIVO**

<b>Producción x hectárea de cultivo</b>	<b>Producción en Kg/ha. (1900-1980)</b>	<b>Producción en Kg/ha. (Situación actual)</b>
Producción aprox. en kilogramos con lluvia regular	3000 kg	1500 Kg.
Producción aprox. con lluvias escasas	2000 kg	1000 kg

Fuente: elaboración propia, 2013

Desde una perspectiva capitalista, a los campesinos de las comunidades se les atribuye cierta irracionalidad o resistencia a la economía de mercado. Pero muy pocas

veces se consideran todos los factores que influyen en la productividad del cultivo del maíz.

A continuación, se describe paso a paso cada uno de los trabajos que se realizan durante todo el proceso de cultivo del complejo milpa. Es importante destacar que todos los trabajos descritos se realizaban hasta finales del siglo XX. Actualmente no todos los campesinos los han abandonado, pero sí se han ido modificando principalmente por las condiciones climáticas, ecológicas y tecnológicas.

1.- Durante el mes de enero y febrero se realiza el trabajo de barbecho y recorte con un arado de madera tirado por un par de bueyes. El trabajo de barbecho consiste en surcar la tierra para arrancar todos los tallos de las milpas que quedan después de cortar el zacate o rastrojo de la siembra anterior, el cual es aprovechado para alimentar las yuntas de bueyes y sus animales de carga; el recorte se realiza horizontal al barbecho o volver a pasar el arado entre surcos para aflojar mejor la tierra. Según la información de los campesinos este trabajo se tiene que realizar poco después de la cosecha para evitar que el terreno se reseque demasiado y después sea casi imposible poder trabajar con la yunta, ya que los terrenos son una mezcla entre arena y arcilla y al mismo ya con el terreno barbechado el agua de las primeras lluvias, es absorbida completamente. Para trabajar una hectárea de terreno se utilizan de dos a tres jornadas de trabajo con yunta (la jornada de trabajo con yunta es de 8 horas). Actualmente la mayoría de las personas utiliza el tractor para esta tarea, utilizando grandes discos de fierro para remover la tierra. Lo que no saben los campesinos es que con esta técnica se pierde mucha materia orgánica y nutrientes que mueren al exponerse al sol.

2.- Al inicio de las lluvias de temporal<sup>67</sup>, aproximadamente a finales de marzo o en abril, se raya el terreno para marcar los surcos y concentrar la humedad en donde se depositarán las semillas. Para este trabajo se utilizan dos jornadas de trabajo con yunta. El valor de una jornada de trabajo con yunta se paga al triple de una jornada de trabajo de un campesino jornalero.

3.- En el mes de abril, cuando las lluvias de temporal ya son más regulares y la tierra tiene la humedad necesaria para la siembra, se surca el terreno con el arado de

---

<sup>67</sup> En ocasiones con la intención de disminuir las jornadas de trabajo necesarias para el cultivo, esta actividad no se realiza, si no se cuenta con los medios o el tiempo necesario.

madera y un aditamento conocido como *orejera* para ampliar el surco. Una vez realizado esto, detrás de la yunta y el arado, va el sembrador o “pisador de maíz” depositando las semillas de maíz mezcladas con semillas de frijol enredador, calabaza y haba, en cada mata se depositan de cuatro a cinco semillas de maíz y al azar las otras semillas. Después de depositarlas en el surco se tapan con ayuda del pie, por eso a esta forma de sembrar le conocen en la región como siembra de “tapa pie”. Las matas se siembran cada dos pasos o un metro aproximadamente. En un terreno de una hectárea se siembran aproximadamente 14500 matas. Para la siembra se utilizan dos jornadas de trabajo con yunta y dos jornadas de campesino por hectárea.

4.- Después de que nace la milpa, se cuentan 21 días<sup>68</sup> para poder realizar el siguiente trabajo, conocido como “labra” o primera limpia. Este trabajo consiste en pasar el arado en medio de los surcos para quitar la maleza y aflojar la tierra para un mejor desarrollo. Anteriormente varias personas invertían más tiempo en esta tarea pasando el arado dos veces en medio de los surcos porque obtenían mejores resultados en el desarrollo de la milpa, pues el desarrollo favorable del cultivo dependía mucho de la calidad y cantidad de la limpieza de malezas que competían por los nutrientes y la luz. Para labrar la milpa se necesitan dos jornadas de trabajo con yunta y tres jornadas de campesino por hectárea. Este trabajo se sigue realizando con yunta.

5.- Después de un mes del último trabajo, se realiza la actividad de “encajonar la milpa”, el cual consiste en pasar el arado en medio de los surcos de milpa para aflojar nuevamente la tierra y con las manos arrimarle al tallo de las matas un poco más de tierra. Para esta tarea se necesitan dos jornadas de trabajo de yunta y dos jornadas de campesino.

6.- Aproximadamente, después de un mes de encajonar la milpa, antes de la espiga o floración de la milpa, algunas personas realizaban el “aterrado” de las milpas el cual consistía en arrimarle tierra a todas las matas con una pala o con la coa. Para este se

---

<sup>68</sup> Tengo la hipótesis, que el ciclo de cultivo anteriormente se realizaba siguiendo los ciclos lunares. Solo he podido investigar que hace 2 generaciones anteriores los campesinos cosechaban con luna llena para que el maíz fuera más resistente y no se picara. Esto podría explicar por qué se labra la milpa 21 días después, ya que esta tarda casi 7 días en nacer, lo cual daría un periodo de 28 días; los trabajos subsecuentes se realizan cada mes. Mi hipótesis es que antes todas las labores del campo, se realizaban siguiendo los ciclos lunares, es decir cada tarea se realizaba en luna llena, lo cual representaba la abundancia, que tenía que coincidir con la cosecha en luna llena.

invertían once jornadas de trabajo de campesino por hectárea. Actualmente es muy raro que se realice esta actividad.

7.- Cuando empieza la floración o espiga, esta se quita para un mejor desarrollo de la milpa, esto solo es posible con el tipo de maíz criollo de la zona, pues las personas dicen que muchos años antes se había experimentado con maíz transgénico o mejorado y al quitar la espiga la planta no dio fruto, esto podría ser una buena explicación para entender porque los campesinos de esta región se resisten a experimentar con maíz mejorado que algunas instituciones de gobierno les ofrecen de manera gratuita. Otra de las razones para arrancar la espiga, es para aprovecharla como alimento para los animales, ya que esta se escasea en cuanto empiezan las heladas. Los campesinos dedican las horas que consideren necesarias a esta actividad, las suficientes para alimentar a su yunta o animales de carga que tengan.

8.- Aproximadamente, después de seis meses de la siembra las mazorcas están listas para la pizca, esta se realiza de manera manual utilizando un punzón o “pizcador”, depositándolas en un canasto de carrizo o tenate de palma que llevan en la espalda, para posteriormente guardarlo en costales de yute o costales de plástico y transportarlo con caballos o burros hasta el pueblo. Para esta tarea se necesitan cinco jornadas de trabajo de campesino por hectárea.

9.- Después de la pizca, se corta todo el rastrojo o zacate para poder alimentar los animales en la temporada de sequía. Aproximadamente esta actividad implica 6 jornadas de trabajo, aunque es importante decir que esta actividad se realiza en las madrugadas y mañanas para aprovechar el rocío o humedad acumulada en el rastrojo, lo que facilita su corte con hoz y al mismo tiempo evitar cortaduras en las manos por la resequedad del zacate. Esta es la última tarea que se realiza hasta la actualidad.

Hace más de cinco décadas, después de la pizca y del corte del zacate, se tenía que realizar el barbecho con yunta y unos ocho días después se arrancaba el tallo del zacate que quedaba después del corte, realizando montones que por tradición se quemaban la noche del 11 de diciembre, se conocía como ir a quemar gallitos, esta actividad la realizaban los adultos y en ocasiones se acostumbraba llevar a los niños quienes se divertían encendiendo las fogatas. Esto sellaba el fin del ciclo de cultivo.



La producción y la vida de los cultivos, depende de varios factores, pero los campesinos dicen que lo más importante es el cuidado, la calidad y la cantidad de jornadas de trabajo que se le da a los cultivos. Esto porque durante siglos la productividad se correlacionaba positivamente con la cantidad y calidad del trabajo invertido en cada actividad o proceso. Actualmente, depende cada vez más de los factores y cambios climatológicos y ecológicos (erosión y desgaste de los terrenos de cultivo) de la región.

En los últimos 15 años, los cambios tecnológicos, ecológicos y climatológicos han modificado varias de las labores descritas con anterioridad y son un factor limitante sobre la producción real. El cambio tecnológico más radical ha sido la introducción de los tractores, el cual sólo es utilizado para el barbecho. Los tiempos para realizar las tareas entre una y otra no se han modificado, pero dependen cada vez más del factor climático. Ahora la gente del pueblo dice que “el temporal ya no depende de Dios, sino de los huracanes”.

Los campesinos se niegan a abandonar por completo la forma tradicional de realizar todas las labores agrícolas, pues el tractor sólo lo utilizan para barbechar los terrenos y en ocasiones cuando no hay suficientes yuntas se utiliza el tractor para hacer los surcos de las siembras. En las actividades de “labrar” y “encajonar” la milpa, los campesinos prefieren seguir utilizando las yuntas, para evitar que la tierra arcillosa se compacte.

Debido a que la producción obtenida se ha reducido de tres toneladas de maíz a una, los campesinos le dedican menos jornadas de trabajo para reducir los costos de producción. Algunas personas sustituyen “labrar y encajonar”, en un solo trabajo que le llaman “labra-cajón”. Aunque se ahorran jornadas de trabajo, la cantidad de cosecha también se reduce. Todas estas decisiones se han tomado principalmente por la escasez de lluvias, pues en la zona no se cuenta con infraestructura para riego. En la comunidad no existen pozos profundos para riego y el río que pasa cerca de los terrenos está casi seco, pues la poca agua del temporal es utilizada para el riego de los terrenos de la cabecera municipal, que se encuentra tres kilómetros arriba. Los campesinos que aun realizan todas las tareas que se describieron anteriormente suelen obtener mejores cosechas, pero esto solo es significativo cuando las lluvias son constantes.

En la zona no se ha realizado un estudio adecuado del tipo de tierra para poder utilizar fertilizantes, pero los campesinos con sustento en su experiencia de hace más de cuatro décadas cuando recibieron fertilizante por medio de programas del gobierno, actualmente prefieren no utilizarlos. En principio porque, si el agua de lluvia no es constante el fertilizante común sólo quema las plantas. En segundo lugar, por falta de recursos económicos.

**TABLA 9**  
**CONSUMO DE MAÍZ POR PERSONA AL AÑO**

<b>Edad</b>	<b>Kg/día</b>	<b>Kg/año</b>	<b>Individuos</b>	<b>Consumo total/año</b>
-10	0.25	91.25	32	2920 kg.
11-20	0.50	182.50	31	5657.5 kg.
21-30	0.75	273.75	37	10128.75 kg.
31-60	0.75	273.75	73	19983.75 kg
60-90	0.50	182.50	47	8577.5 kg.
Total			220 individuos	47267.5 kg.
Constante del consumo anual del individuo medio: $q = 215$ kg.				

Fuente: elaboración propia, 2012

Cuando existe déficit, éste es subsidiado con el dinero que reciben del programa PROCAMPO<sup>69</sup>, del cual reciben de apoyo \$1500 pesos por hectárea y \$963.00 a

<sup>69</sup>El Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) se instrumenta a finales de 1993 y surge como un mecanismo de transferencia de recursos para compensar a los productores nacionales por los subsidios que reciben sus competidores extranjeros. Otorga un apoyo por hectárea o fracción de ésta a la superficie elegible, inscrita en el Directorio del PROCAMPO, y que esté sembrada con cualquier cultivo lícito (Cultivos elegibles: maíz, frijol, trigo, arroz, sorgo, soya, algodón, cártamo y cebada.) o que se encuentre bajo proyecto ecológico autorizado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales

quienes tienen más de 5 hectáreas. A pesar de no obtener ganancias, los campesinos prefieren obtener poca cosecha de maíz criollo, a tener que comprar su maíz en las tiendas de CONASUPO de menor calidad.

**TABLA 10**

**LABORES AGRÍCOLAS POR HECTÁREA DE CULTIVO**

Labores agrícolas en una hectárea	Antes (Siglo XX)	Ahora (Siglo XXI)	Costo con yunta, finales del siglo XX	Costo actual con tractor o yunta, siglo XXI
Barbecho	Sí	Sí, pero con tractor	\$1000.00	\$1000 con tractor
Raya	Sí	No	\$600	\$500 con tractor
Siembra	Sí	Sí, pero con tractor	\$800	\$1000 con tractor
Labra	Sí	Sí	\$1000	\$1200 con yunta
Cajón	Sí	Sí	\$800	\$800 con yunta
Aterrado	Sí	No	\$1000 con Coa	Ya no se hace
Desespigar	Sí	Sí	5 jornales	Casi no se hace
Pizar o cosechar	Sí	Sí	6 jornales	6 jornales
Cortar el zacate	Sí	Sí	5 jornales	5 jornales

Fuente: elaboración propia, datos obtenidos en campo, 2014.

**6.2 Factores que inciden en el cultivo del maíz o en el complejo milpa**

La ausencia de lluvias constantes y a buen tiempo aunado a las características de la tierra arenosa y arcillosa hacen casi imposible la siembra de algún cultivo sin ablandar primero la tierra con agua de las lluvias, al no existir la infraestructura para riego es casi

(SEMARNAT).

El apoyo se entrega a los productores que acrediten ser propietarios o poseedores de buena fe o en posesión derivada (en arrendamiento, usufructo, aparcería) de predios con superficies elegibles en explotación inscritos en el PROCAMPO. En el año 2010, cada campesino recibió un cheque de 1300 pesos por hectárea de cultivos.

imposible retrasar el inicio de las siembras que anteriormente comenzaba en los meses de abril o mayo, en contraste con el inicio actual debido al retraso de las lluvias que comienzan en el mes de junio, incrementando el riesgo de las heladas que son cada vez más tempranas, en los primeros días del mes de noviembre. Es importante mencionar aquí que el proceso de maduración para que el maíz esté listo para su recolección es de aproximadamente siete meses, por lo cual estos dos meses que se recorren por falta de lluvias aumenta el riesgo considerablemente.

Analizando los factores sociales y tecnológicos podemos apreciar, por ejemplo: la falta de los medios tecnológicos y mano de obra insuficiente para la producción, que sólo poseen o pueden contratar el 20% de los productores, ya que cuando empiezan las lluvias éstos no son suficientes para cubrir la demanda. Así, la falta de medios de producción hace decrecer la productividad, pues un día de retraso en la siembra aumenta el riesgo proporcional de perder toda la inversión y trabajo por las heladas de los meses más fríos del año (noviembre-febrero).

En todas las comunidades la escasa innovación tecnológica para el cultivo del maíz está condicionada más por la ausencia de capital y menos por el conservadurismo o aversión al cambio, como aducen los economistas morales. Así, la escasa inversión, una práctica antigua que implica una compleja elección racional en un contexto de múltiples y arbitrarias variables – obedece a la exigüidad de oportunidades económicas, no a la desgana productiva ni, menos, a la resistencia a la absorción (Valenzuela, 2006:474).

El análisis de los datos obtenidos en campo y de acuerdo a la opinión de los productores obtenidos a través de las entrevistas, la productividad se correlaciona positivamente con la calidad y frecuencia de las jornadas invertidas en cada cultivo. Es decir, a mayor número de jornadas invertidas en el cultivo, mayor suele ser la productividad, aunque no dejan de depender de la ausencia o exceso de lluvias. En el uso del tipo de semillas criollas utilizadas para la siembra, se coincide en parte, con una de las premisas de la economía moral, *el principio de la seguridad y la aversión al riesgo socioeconómico*, la cual afirma que la actividad económica campesina prefiere el riesgo mínimo a la maximización del beneficio. Pues, aunque las plantas del maíz transgénico si las condiciones ecológicas son las adecuadas es más productivo, con

ausencia de lluvias no se obtiene ninguna cosecha, por lo menos considerando las pruebas que los campesinos han hecho, a diferencia del maíz criollo que siempre se obtiene algo, aunque sea lo mínimo, por lo menos un buen forraje seco para los animales. No parece que esto obedezca a la reticencia a la innovación, a las nuevas ideas y a la inversión, sino más bien, como resultado de una acción racional después de varios intentos de introducir semillas mejoradas o transgénicas que no se adaptaron a las condiciones de la tierra o del clima, o algunas variantes de la planta seca que no sirven de forraje para los animales, o que no se puede desespigar, pues esto impide el completo desarrollo del maíz, la cual es muy necesaria como forraje de los animales en la época de siembras cuando está prohibido el pastoreo en las zonas cercanas a los cultivos.

Es importante resaltar que a pesar de no ser algo que actualmente se reproduzca de manera consciente, como normalmente se hace en muchas comunidades campesinas, en San Miguel Tixá, existen 8 variedades de mazorcas, todas ellas de maíz blanco con ligeras variaciones en el tamaño de 15 a 20 cm de largo, van desde las que tienen 8 a 12 hileras y las más grandes que van de 14 a 18 hileras de maíz. Estas variedades se siguen conservando, porque cada familia conserva su propio maíz para cultivar sus terrenos y casi nadie pide semillas prestadas, ni al compadre, ni al vecino, pues era algo que solo se podía transmitir por los lazos de parentesco, es decir de padres a hijos<sup>70</sup>. Los cual permite darnos una idea del número de linajes de la comunidad, a través de la variedad de semillas encontradas en esta comunidad (8).

---

<sup>70</sup> Durante el trabajo de campo encontré 8 variedades de maíz blanco, algunas personas tienen una selección mejor que otras, lo ideal es seleccionar las mazorcas con el mayor número de hileras (14) con mayor altura (aprox. 22 cm), con el olote blanco y delgado y con hileras uniformes.

---

**FOTOGRAFÍA 7**  
**VARIETADES DE MAÍZ DE SAN MIGUEL TIXÁ**



Fotografía Leonel García, 2016.

---

En las comunidades vecinas se encuentran menos variedades, pero también cada comunidad se diferencia por su variedad de semillas. Santa Catarina Río Delgado es la que tiene la variedad de maíz más uniforme, esto se podría entender si consideramos que también es la comunidad más pequeña lo cual provoco la mezcla de variedades.

---

## FOTOGRAFÍA 8

### VARIEDAD DE MAÍZ DE SANTA CATARINA RÍO DELGADO



Fotografía de Leonel García, 2016

---

A manera de conclusión puedo decir que tanto los efectos ecológicos como la reducida inversión en tecnología y los factores sociales influyen en la productividad real de los cultivos de maíz. Estos y otros factores han hecho que la producción de maíz no sea intensiva ni especializada, practicando la agricultura como parte de la melancolía del pasado y para evitar los altos precios del maíz impuestos por el mercado, obteniendo un poco de maíz tan sólo para la autosubsistencia.

La baja productividad del maíz ha modificado en parte la dinámica de la organización de las unidades domésticas. Los campesinos al percatarse de la baja

producción, reducen el número de jornadas de trabajo en sus cultivos, al no necesitar del trabajo de sus hijos, aprovechan para que sus hijos estudien. El número reducido de hijos por unidad doméstica (3 en promedio), fue influenciado por las campañas de planificación familiar, pero más como una decisión propia de las madres queriendo evitar a sus hijos las carencias de su generación. Al disminuir la mano de obra de los hijos, y también los ingresos, los campesinos o jefes de familia, se ven en la necesidad de diversificar sus actividades que desarrolla la unidad doméstica, principalmente como albañiles y comerciantes, ya que la producción de maíz comenzaba a resultar insuficiente. También se recurre al potencial del trabajo femenino (esposa), para compensar los ingresos y garantizar la reproducción de la unidad doméstica. En este sentido la diversidad de actividades que desarrolla globalmente la familia constituye la condición básica de su reproducción (De Teresa, 1992: 184). Pero nunca se piensa en el abandono total de la agricultura. Dejar de hacerlo sería pensar en la extinción de su cosmovisión y su identidad.

### **6.3 Las mujeres y los albañiles**

La albañilería, o el oficio de la construcción, es la segunda actividad más practicada por los individuos de San Miguel Tixá, después de la agricultura. Esta actividad involucra a 32 hombres adultos que obtienen como albañiles la mayor parte de sus ingresos para la manutención de su unidad doméstica (aproximadamente el 35% de las unidades domésticas). Aunque es importante mencionar que no por ello abandonan la agricultura.

El salario medio de los albañiles es de 200 por jornada de 9 horas de trabajo. Los recursos económicos para el subsidio de esta actividad proceden generalmente de las zonas donde las remesas que vienen de EUA., pero principalmente de los ahorros de las personas que viven en la ciudad de México quienes construyen sus casas en las comunidades, pues ven a las comunidades como una opción viable de retiro después de su jubilación, o para disfrutar de sus vacaciones. Otro de los lugares en donde se emplean los albañiles es en las grandes obras de restauración y conservación del patrimonio, en la cabecera de Teposcolula y en las propias comunidades, además de las obras que realizan las comunidades, en alcantarillas, pavimentación de calles, etc.



La elección de este oficio deviene de una tradición de familia de más de 100 años. Tres familias desde principios del siglo XX se adentraron en este oficio, y devinieron grandes maestros albañiles de San Miguel Tixá con reconocido prestigio en toda la región Mixteca. A través de la práctica y su brillante ingenio, desarrollaron planos y diseños que sorprenden a muchos arquitectos modernos, participando en la construcción y reconstrucción de templos, edificios de ayuntamientos, pedestales, monumentos, puentes, teatros al aire libre y empedrado de calles en muchos municipios del estado de Oaxaca. La tradición se extiende a varios campesinos, que ven en este oficio una buena elección para sostener económicamente a su unidad doméstica.

Del total de individuos que se dedican a la construcción, el 65% son albañiles y el resto son peones de albañil. Los primeros, dependiendo la complejidad de la obra y las habilidades del mismo, llegan a obtener ganancias de hasta \$500.00 pesos por día, mientras que los buenos peones llegan a ganar hasta \$200.00 pesos al día.

Los albañiles cuentan con sus propias herramientas de trabajo e involucran a los parientes y amigos más cercanos, implicando en cada obra en promedio a unos dos albañiles y tres peones, en donde los maestros albañiles se desempeñan como arquitectos, contratistas y supervisores de la obra. La mayoría de las veces sin contratos escritos, sólo a través de convenios apalabrados. Este tipo de convenios es lo que les facilita a los albañiles, poder abandonar la obra de construcción cuando llega la época de siembra y demás trabajos en el campo. Son por lo tanto trabajadores temporeros o campesinos a tiempo parcial. Hasta cierto punto, el dueño de la obra permite esto, porque en esos intervalos aprovecha para juntar más ahorros para continuar la obra, pues recordemos que la mayoría de estas construcciones las emprenden las personas que viven en la ciudad de México, quienes construyen sus casas en las comunidades como una opción viable para su retiro.

En San Miguel Tixá, la asamblea general de comuneros ha empezado a donarles terrenos a las personas que viven en la ciudad de México y que solicitan un lote para vivir. Este lote se les asigna con la condición de que en menos de un año construyan sus casas. Parece ser una buena estrategia para la generación de empleos, aunque esto implique ciertos riesgos.

El oficio de la albañilería es, por lo tanto, una opción viable para seguir practicando la agricultura, sin el riesgo de perder su empleo por abandono de la obra de construcción que tienen a su cargo. Pues por la dinámica de construcción que depende de las remesas o de los ahorros pocas veces se empieza una obra que termine de manera constante y acelerada, sino casi siempre se prolonga por varios meses o años.

Las mujeres son otro factor importante para la subsistencia de las unidades domésticas, y también indispensables para continuar practicando la agricultura. Y también “responde a una estrategia de organización de la unidad domestica para enfrentar la crisis” (De Teresa, 1992: 168).

Aunque la mujer, regularmente no trabaja de manera directa en el campo, cuando las labores del campo comienzan, destina gran parte de su tiempo a preparar los almuerzos comidas y cenas para los agricultores los cuales tienen que llevar hasta el lugar de trabajo. El papel de la mujer es por lo tanto decisivo en las actividades productivas secundarias, como ocurre en tantas otras sociedades rurales campesinas y pescadoras. De las 60 mujeres económicamente activas en la comunidad, el 75% aporta ingresos significativos para la manutención de los hogares. Sólo el 15% se dedica exclusivamente al hogar. La mayoría se dedica a la venta de comida, a la producción y venta de chocolate, en menor medida al comercio de productos de mercería y panaderas. Aunque no son empleos en los que tengan un horario fijo, sí los practican a diario y en promedio unas 6 horas diarias.

Según el testimonio del colectivo femenino, las ganancias de su trabajo están orientadas a los gastos necesarios para la educación de sus hijos y, por lo tanto, su aportación es sustancial en el ámbito de la reproducción doméstica. Aunque el padre está de acuerdo en que los hijos estudien, son las madres las que ahorran, trabajan y hacen todo lo posible por brindarles educación a sus hijos. Esto se ve reflejado y nos permite entender por qué el 90% de los hijos estudian. Los gastos más fuertes comienzan en la secundaria, pues al no haber en estas comunidades escuela secundaria comienzan a salir a los pueblos vecinos, gastando en promedio \$35 pesos. Los que acuden a nivel medio superior, gastan en promedio \$50.00 y los de nivel superior, que estudian en las universidades o centros de educación superior tecnológicos, invierten en promedio \$100.00 diarios. Así, aunque sus ingresos son menores a los aportados por el

varón, ellas mantienen a sus hijos estudiando, para que tengan mayores oportunidades de empleo y la ilusión de mejores expectativas de vida.

---

## FOTOGRAFÍA 9

### DESGRANANDO MAÍZ



Fotografía de Leonel García, 2016

---

## 7. EL SISTEMA DE MERCADOS DE LA MIXTECA ALTA, REGIÓN TEPOSCOLULA

Este apartado es un breve resumen del sistema de mercado en la época previa a la conquista, la época colonial y los cambios más recientes a finales del siglo XX. Entiendo por mercado un sistema de *tianguis* o plazas a cielo abierto que se celebran en la zona regularmente desde la época prehispánica. El sistema fue descrito por Malinowski y de la Fuente como el “sistema solar” con la idea de fondo de que había un “centro de gravedad”, una plaza mayor y permanente en la capital del estado y las plazas “satelitales” alrededor de la misma (Malinowski y de la Fuente, 2011). Sin embargo, una lectura atenta de su trabajo permite concluir que el centro de gravedad alrededor del cual giraba todo, era más bien el precio de maíz. La plaza que vio Malinowski en su último trabajo de campo en 1941 fungía como un mercado central de abasto, del cual dependían las demás plazas de menor tamaño ubicadas en la periferia del sistema. El mercadeo en la plaza, en palabras del autor era “lento e intenso, premeditado y ordenado” (2011: 44). Llamó la atención de Malinowski el orden en medio de un intenso regateo. El precio de maíz, del grano puesto en la plaza, funcionaba como “un determinante de los precios de las demás mercancías”. El precio de maíz fluctuaba a veces en cuestión de horas, pero sus mayores condicionantes eran de largo plazo, tales como las estaciones, las fluctuaciones del clima, la disponibilidad de la mano de obra y las demás circunstancias que acompañan normalmente a la producción, distribución y consumo (que es como Malinowski define la economía).

El maíz fue, como sigue siéndolo, un elemento básico en la dieta de la población. Un gran volumen de transacciones de bajo costo se efectuaba regularmente entre una gran cantidad de unidades económicas pequeñas y medianas que eran productoras y consumidoras a la vez. Estas unidades operativas no tenían ninguna ventaja diferencial en cuanto al capital, la información, el medio de transporte, el almacenamiento, el poder político, los privilegios de clase social u otras prerrogativas. Todo insumo dependía del trabajo vivo de los hombres y mujeres, así como de los animales. En estas circunstancias es de esperar que los precios se regulen automáticamente reflejando las condiciones o, como dicen los economistas, los “factores de producción”, que suelen variar de un lugar a otro, pero se estabilizan

regionalmente si el mercado funciona normalmente. Este fenómeno en la teoría de la energética social se llama *autorregulación*.

El sistema de mercados-plaza, los que operan en la región desde los tiempos inmemoriales y sin interrupción hasta nuestros días, es en este sentido un sistema autorregulador. La metáfora que viene a la mente es la de un sub sistema informático que todo sistema energético tiene en forma de mecanismos de realimentación que lo mantienen funcionando. El presupuesto básico de la energética adamsiana es que todo flujo energético transporta información. Esto es especialmente aplicable en el caso del mercado que nos ocupa. Muchos otros investigadores de campo trabajaron con esta hipótesis, la que les dio buenos resultados. Por ejemplo, Edmund Leach en algunos de sus trabajos explica que el intercambio económico “no sólo hace algo, también dice algo” (Leach, 1978: 9). Basta con dar una vuelta por la plaza el día de mercado para informarse sobre el estado de las cosas en general: los precios son un indicador del estado del sistema. En especial, en el caso que describo a continuación, el precio de maíz es un indicador infalible del estado general del ecosistema, esto es, de la microrregión Mixteca como un todo. Mi hipótesis de trabajo es, entonces, que el sistema de mercados-tianguis de la región es un *mecanismo de regulación*, en términos adamsianos es el “sector regulatorio” del sistema, en otras palabras de la vida social concebida como un flujo energético bajo control de la estructura social comunitaria.

Antes de la conquista de los españoles, la dinámica de los mercados mixtecos estaba vinculada principalmente a los lugares con quienes se tenía algún tipo de alianza política, lugares que iban más allá de las fronteras territoriales de los antiguos señoríos y aunque en menor medida con otras áreas como los toltecas y zapotecos. El flujo de mercancías estaba mediado por unas cuantas personas, que si bien es cierto que, no constituían una clase dominante, sí tenían una función importante.

---

## MAPA 11

### LOS MIXTECOS ANTES DE LA CONQUISTA



Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Mixtecos.png>.

---

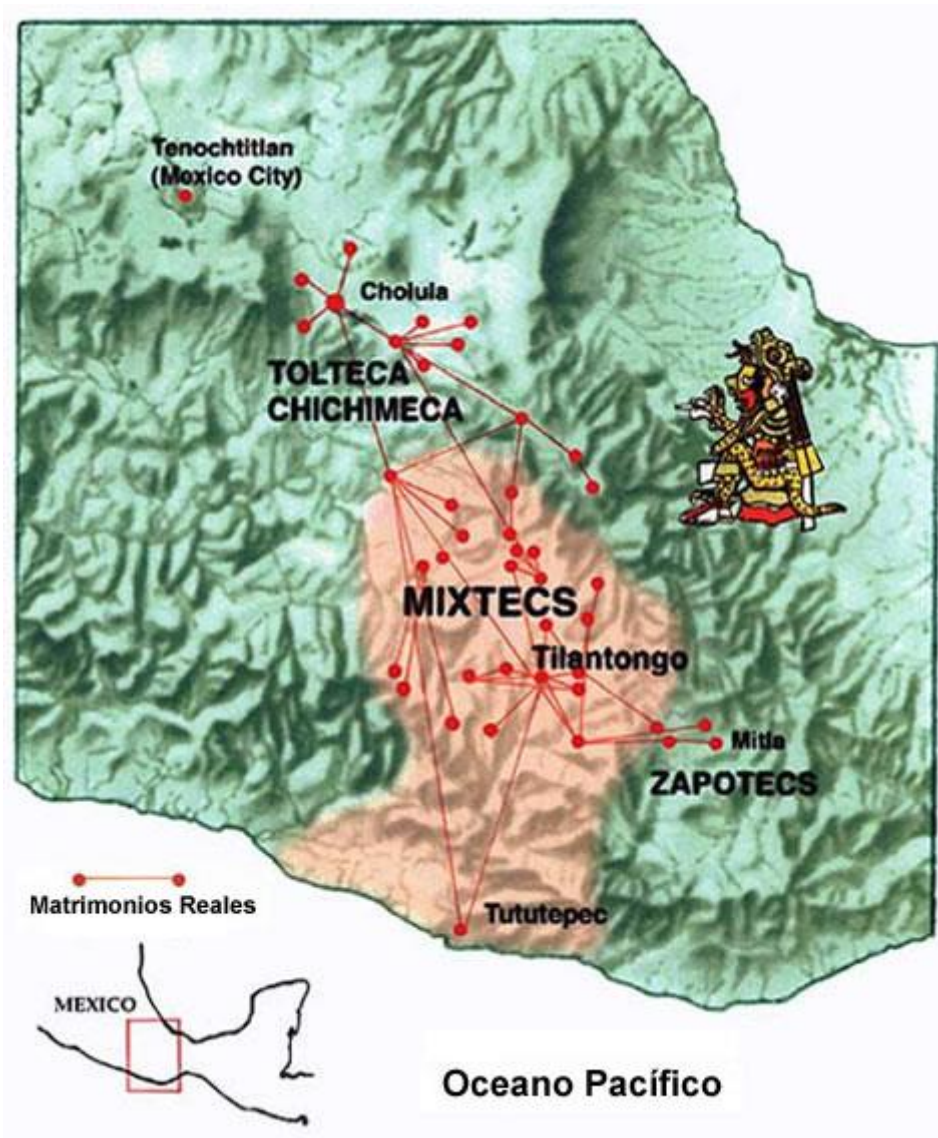
Antiguamente los pueblos de la Mixteca Alta, realizaban alianzas estratégicas con señoríos distantes territorialmente, lugares de difícil acceso y de muchos días de camino a pie, contando con la fuerza humana como único medio de transporte. Como ejemplo principal, las constantes alianzas con el señorío de Tututepec en la costa oaxaqueña que implicaba un recorrido de más de una semana de viaje, pero vital para compensar la obtención de bienes escasos (sal, plumas y algunas frutas y especies). La mayoría de las veces las alianzas políticas y mercantiles, se lograban mediante alianzas matrimoniales entre dos herederos a sus respectivos señoríos.



---

## MAPA 12

### ALIANZAS Y MATRIMONIOS REALES DE LOS MIXTECOS



Fuente: [www.lahistoriamexicana.com/antiguo-mexico/cultura-Mixteca](http://www.lahistoriamexicana.com/antiguo-mexico/cultura-Mixteca)

---

Desde muchos siglos antes de la conquista, los mixtecos se caracterizaban por ser excelentes agricultores, principalmente por la sorprendente técnica, en mixteco, *cooyuu* (*terrazas o lama-bordo*), que aún sobrevive hasta nuestros días y en donde se sigue cultivando con la misma técnica ancestral. Por medio de esta técnica se lograba

obtener un excedente de granos que podía intercambiarse con zonas menos productivas o por otros productos necesarios.

La principal fuente de intercambio de los pueblos mixtecos era el maíz. Arqueológicamente se han encontrado varios vestigios que corroboran esta información. En menor escala resaltan los intercambios de cerámica con el centro de Oaxaca. En el centro ceremonial y funerario de Monte Albán se encuentra la cerámica del valle de México y en algunos casos de tumbas se ha encontrado los objetos de Teotihuacán. Otro de los lugares con quienes los mixtecos establecían alianzas mercantiles era con la región maya que hoy ocupa Guatemala, intercambiando telas y plumas de gran valor para cuestiones ornamentales y ceremoniales. Si bien, los restos arqueológicos dan muestra de diversos intercambios con señoríos que iban más allá de sus fronteras regionales, los indicios reflejan cierta autonomía regional, pues en realidad eran pocos los excedentes que se obtenían para intercambios comerciales, aunque vitales para conservar las alianzas políticas con señoríos lejanos y poderosos.

Como se dijo anteriormente, desde la época prehispánica, los mixtecos se les ha caracterizado como grandes agricultores dedicados principalmente a la siembra de maíz, complementado con haba, frijol de enredadera y calabaza, de lo que hoy día suele denominarse el complejo milpa. En la zona de estudio, el maíz (San Miguel Tixá) y la sal (San Felipe Ixtapa) fueron los principales productos de intercambio durante la época prehispánica, y de manera notable en gran parte de la época colonial y postcolonial.

Con la llegada de los españoles en la segunda década del siglo XVI, las redes comerciales y principalmente la estructura política se vio fuertemente fragmentada, las antiguas redes de intercambio se alteraron drásticamente al grado que la mayoría de ellas terminaron por desaparecer.

Durante la época colonial, Teposcolula ocupó un lugar primordial como centro de intercambio, los estudios de Spores y Romero Frizzi, dan muestra de un centro político y comercial de vital importancia dentro de la Mixteca. Productos traídos de Europa, Guatemala y de todo México, podían encontrarse en este importante mercado. Si bien la venta de esclavos no era una constante, existen registros de algunos esclavos



negros vendidos en el Mercado de Teposcolula<sup>71</sup>, no porque fuesen necesarios para alguna industria o plantación, sino porque los caciques y algunos cuantos españoles que vivían en la zona, que generalmente utilizaban a indígenas mixtecos<sup>72</sup> como sirvientes también recurrían a la mano de obra esclava.

Con la llegada de los españoles, dio inicio una etapa de muchos cambios a nivel económico, político y social. La imposición de una nueva forma de vida y una nueva religión, resultó en la construcción de uno de los recintos religiosos más imponentes e importantes de la Mixteca bajo la ordenanza de los frailes de la orden de los dominicos, obra que no se hubiese construido sin el aval de la élite política prehispánica y la vital participación de los indígenas de todo el cacicazgo de Teposcolula (cabecera y poblados sujetos). Menciono estos monumentos religiosos, porque fue justamente en estas impresionantes obras, en donde se invirtió la mayoría de las ganancias que obtenían los caciques con la venta del maíz obtenido de sus parcelas que eran cultivadas por los terrazgueros y campesinos mixtecos.

---

## FOTOGRAFÍA 10

### CAPILLA ABIERTA DE TEPOSCOLULA



Fotografía de Leonel García, 2013.

---

<sup>71</sup> AJT (Archivo Histórico Judicial de Teposcolula)

<sup>72</sup> AJT, protocolos, leg. 1, exp. 02,07, 1585.

Si bien es cierto que las rutas y alianzas comerciales se modificaron drásticamente en la Mixteca, los principales caminos de intercambio entre señoríos pasaron a ser parte de los caminos de arriería, por supuesto un poco más amplios para permitir el paso de grandes recuas de mulas que permitieron ampliar la capacidad de carga y agilizar la movilidad de mercancías.<sup>73</sup> Los principales comerciantes durante la época colonial eran españoles o principales indígenas, quienes vendían productos agrícolas, objetos varios, telas y utensilios traídos de otras partes de Europa, que llegaban de España al puerto de Veracruz y de donde se transportaban a pie o en mulas a Teposcolula, además de productos exóticos provenientes de Guatemala, y de otras partes del país.

Como resultado, Teposcolula rápidamente fue adquiriendo mayor importancia hasta convertirse en el principal centro de intercambio de mercancías de gran parte de la Mixteca. De esta manera, en los días de plaza se daban cita grandes multitudes de indígenas y campesinos para intercambiar pequeñas cantidades de productos (mantillas, canastos, tenates, sombreros, maíz, haba, chile, calabazas y otros productos), la mayoría de las veces sin la intervención directa del dinero, esto es, por medio del trueque. El precio se establecía calculando el valor en dinero, pero éste servía sólo como referencia. Los marchantes intercambiaban sus productos con otras personas que llevaban otros productos, principalmente el maíz, el cual fungía en todos los mercados-plaza como indicador de los precios de los demás productos, tal como lo propone la teoría del “sistema solar”. Con intermediarios o acaparadores que después revendían estos productos, como en la economía moderna de corte capitalista.

A pesar de que fueron pocos los españoles que llegaron a Teposcolula, varias modas y tradiciones españolas, poco a poco se fueron imponiendo y la mayoría de las veces adoptando rápidamente, pues los caciques y principales de la Mixteca se las fueron apropiando como una forma más de demostrar su prestigio y poder ante los demás.

---

<sup>73</sup>Las distancias en la época colonial, se medían en leguas (aprox. 5000 varas (4.19km)), que equivalían a la distancia en que una persona a pie o con una recua de mulas recorrían una distancia en una hora, dependiendo de las condiciones del camino oscilaban entre los 4 y 6 km por hora.

La demanda de nuevos productos y servicios fueron dando paso a la creación de un nuevo mercado y la aparición de diversos oficios en la cabecera de Teposcolula, algunos de ellos bajo la enseñanza de los frailes dominicos y otros como resultado de antiguos aprendices que veían en Teposcolula una nueva oportunidad de empleo, así empiezan a figurar en la escena: herreros, carpinteros, carniceros, curtidores, tejedores, arrieros y más.

Con el paso de los años, después de la desaparición o fragmentación de los grandes cacicazgos o señoríos prehispánicos, principalmente fomentado y respaldado por las nuevas leyes españolas y el ideal *divide et impera*, propició que las pequeñas estancias o comunidades empezaran a adquirir mayor autonomía. En consecuencia, los oficios y los mercados empiezan a multiplicarse en otros lugares aledaños a Teposcolula.

Las iglesias, capillas, distribución de las casas, formas constructivas y el trazado de los pueblos, son buenos indicios para vislumbrar su pasado colonial. El tamaño de las iglesias, es el más claro ejemplo de los años de bonanza en las comunidades estudiadas, y el cultivo del maíz el principal producto que permitió la edificación de estas grandes construcciones.

Durante la época de la Colonia, en estos pueblos habían varias familias ricas, la mayoría de ellas descendiente de antiguos nobles o descendientes de la realeza prehispánica, que como se ha dicho obtenían sus ganancias tan solo de las buenas cosechas de maíz o trigo que sembraban en sus terrenos, quienes al mismo tiempo eran los encargados de financiar las obras de sus pueblos, como una buena forma de acceder al prestigio, y ahora con la religión a ganarse un buen lugar en el paraíso.

Tixá, es la comunidad que tiene la iglesia más grande y antigua, lo cual nos permite correlacionarlo con la cantidad y productividad de sus tierras<sup>74</sup>. La influencia de las modas y los oficios rápidamente se trasladaron a esta pequeña comunidad 5 veces más pequeña que Teposcolula, pero muy cercana como para evitar contagiarse de las nuevas tendencias e influencias que llegaban de otros lugares. Los famosos mesones, dejaron de ser exclusivos de la cabecera; de esta manera, de uno en uno, empezaron a

---

<sup>74</sup> Varios documentos del AJT, corroboran la existencia de yuntas de tierra destinadas a la siembra de maíz en la estancia de San Miguel (San Miguel Tixá).

brindar sus servicios: herreros, panaderos, carniceros, curtidores, sastres, etc., en la pequeña comunidad de Tixá, algunos de ellos antiguos aprendices de Teposcolula; al grado que a finales del siglo XVI y principios del XVII se trató de congregar en este lugar a todas las comunidades vecinas<sup>75</sup>, porque ya contaba con su iglesia, buenas tierras, agua y casas edificadas con materiales sólidos.<sup>76</sup>

El tamaño de población de Tixá que casi siempre oscilaba entre los 400 y 500 habitantes no muestra una expansión mayor, aunque sí, es un ejemplo de mayor autonomía política y religiosa. Como tal, influyó a otros pueblos para construir sus iglesias, además de darles la idea de ir a los juzgados españoles para poder permanecer en sus tierras, las que previo a la conquista les habían sido otorgadas por los antiguos caciques de Teposcolula.

**TABLA 11**

**COMUNIDADES AGRÍCOLAS DE LA MIXTECA Y SU TERRITORIO**

COMUNIDADES	NÚMERO DE HECTÁREAS	
	Siglo XVI	Finales del siglo XIX
Santo Tomás (Santo Tomás Tecolotitlán)	580 has. aprox.	580 has.
Santa Catalina (Santa Catarina Río Delgado)	1200 has. aprox.	714 has.
(Guadalupe Tixá)	0 has.	848 has.
San Miguel Lucane (Tixá)	4000 has. aprox.	2454 has.
San Felipe (San Felipe Ixtapa)	1300 has. aprox.	1358 has.
Santo Domingo Tlachitongo	500 has.	504 has.
S. Pedro y S. Pablo Teposcolula(cabecera)	7500 has.	8942 has.

Fuente: Títulos primordiales de los pueblos y RAN (Registro Agrario Nacional).

<sup>75</sup> San Felipe Ixtapa, Santo Tomas Tecolotitlán y Santa Catarina Río Delgado, además de San José de Gracia.

<sup>76</sup> AGN. Congregaciones, vol. 1, f.112.

## 7.1 El mercado en los siglos XX y XXI

Pasemos ahora a las décadas más recientes del siglo pasado, en donde los cambios fueron de gran impacto, tal vez solo comparables con los acaecidos en el siglo XVI.

Si la Independencia tuvo poco impacto en esta zona de la Mixteca, poco podía esperarse de la Revolución un siglo después, principalmente porque en la Jefatura política de Teposcolula, la mayoría de la correspondencia que llegaba a las oficinas, o por medio de comunicados, se ocultaba a casi toda la población. Como resultado de la desinformación la gente de la zona vivía con cierto temor, propiciado en parte por las constantes ordenanzas que se hacían a las Jefaturas políticas de parte de las autoridades Federales mediante la creación de policías conocidos como rurales, quienes no tenían presencia en esta zona, pues se habían implementado anteriormente en ciertas zonas para cuidar las diligencias y caravanas de los ataques de los bandoleros, que se implementaba en la Mixteca, para contrarrestar y principalmente inhibir cualquier levantamiento armado o rebelión. Otra de las estrategias para infundir miedo en los ciudadanos, eran las constantes ordenanzas del gobierno federal para enviar cierto número de ciudadanos para la leva (gente destinada para los ejércitos federales), aproximadamente 50 ciudadanos de la Jefatura Política de Teposcolula, en donde se indicaba que se tenía que realizar un sorteo entre todos los ciudadanos de la Jefatura Política. En la práctica la mayoría de las veces, el sorteo era aplicado a las municipalidades (agencias), exceptuando a los habitantes de la Cabecera de Teposcolula<sup>77</sup>; como era de esperarse, el mayor número de cooptados para tales funciones provenían de la municipalidad más grande que era la de Tixá. Este tipo de amenazas permitía al ayuntamiento de Teposcolula controlar cualquier intento de insurrección o desobediencia, con el argumento de enviarlos como soldados al ejército<sup>78</sup>.

Después de la Revolución, las noticias de las ciudades empiezan a llegar poco a poco a la región, principalmente por los comerciantes y arrieros que viajaban al parián, la parada del tren más cercana a la Mixteca, lugar a donde llegaba una gran variedad de

---

<sup>77</sup> Fuente: Archivo Histórico Municipal de Teposcolula.

<sup>78</sup> Es común encontrar en el Archivo Histórico Municipal de Teposcolula, solicitudes o quejas de madres solteras o viudas para evitar que sus hijos fueran enviados a la leva.

mercancías, principalmente de las ciudades que empezaban a poblarse e industrializarse y que “según decían, era muy fácil conseguir empleo, ganar dinero y salir de la pobreza”<sup>79</sup>. Estas noticias, poco a poco empiezan a impactar y cautivar la atención de algunos cuantos campesinos jornaleros, es decir, de quienes no tenían tierras propias y tenían que trabajar la de otras personas para subsistir y mantener a su familia.

Las comunidades de Santo Tomás y Santa Catarina, al ser las comunidades con menor cantidad de tierras aptas para la agricultura, eran las que tenían más del 50% de campesinos jornaleros<sup>80</sup>, en consecuencia, fueron de estas comunidades de donde salieron los primeros migrantes del campo a la ciudad, aproximadamente unos 10 hombres adultos de cada pueblo, en las primeras dos décadas del siglo pasado.

Si bien, estas noticias no propiciaron grandes migraciones en las primeras décadas del siglo XX, las ideas de progreso compartidas por los antiguos campesinos jornaleros, convertidos en obreros y que tenían la oportunidad de regresar por sus familias completas, poco a poco fueron influyendo en otras familias; no con la misma dinámica de migración a las grandes ciudades, pero si con la ilusión de salir a conocer nuevos lugares fuera de la comunidad.

El programa bracero que surge en 1942 entre México y Estados Unidos, fue un detonante más de la salida de otros cuantos jornaleros, ahora con un destino más lejano, pero nuevamente personas sin tierra o con pocas tierras, que vivían en Santa Catarina, San Felipe y Tecolotitlán. Las ideas compartidas de los que regresaban de braceros, así como de los que regresaban de las grandes ciudades, alentaban a sus familiares a migrar del campo a la ciudad, propiciando una migración de casi el 50 % de familias completas de las comunidades de Santa Catarina, San Felipe y Tecolotitlán hacia la gran ciudad de México a mediados del siglo XX.

Es interesante descubrir que durante la primera mitad del siglo XX estas ideas no motivaron la migración de ciudadanos de San Miguel Tixá a las ciudades, mucho menos un cambio de oficio, esto solo fue posible, gracias a que contaban con tierras suficientes para el sustento de todas las familias campesinas, a pesar, de que como lo he expuesto

---

<sup>79</sup> Entrevista a Basilio Ortiz, de 94 años.

<sup>80</sup> Censos de 1906-1950, AJT(Archivo histórico Judicial de Teposcolula)

en apartados anteriores, los únicos que labraban la tierra eran los hombres adultos de cada familia<sup>81</sup>.

Las ideas de la industria y el comercio en las ciudades, también influyeron en las comunidades con menor acceso a la tierra a buscar alternativas para mejorar sus ingresos, sin necesidad de abandonar sus comunidades definitivamente, empezando por utilizar sus tiempos después de la siembra y cosecha del maíz para viajar a los pueblos de más difícil acceso, ahora como pequeños comerciantes. La dinámica consistía en utilizar las pequeñas brechas por donde no podían ingresar los arrieros con grandes recuas de mulas, utilizando para ello, tan solo un burrito y un par de canastos para llevar azúcar, sal, aceite, arroz, velas y productos que compraban en el mercado de Teposcolula, previo al préstamo financiado por los dos o tres ricos de cada pueblo.

Los pueblos a los que se introducían los pequeños comerciantes se encontraban aproximadamente a un día de camino, en donde, por medio del trueque intercambiaban sus productos por gallinas, guajolotes y algunas frutas de temporada, y así regresar nuevamente al mercado de Teposcolula, en donde podían obtener la ganancia suficiente para solventar el pago del préstamo, y una pequeña ganancia, que si bien, no era mucha, si era más que un día de jornal en la comunidad<sup>82</sup>.

Como describimos anteriormente y de manera muy sintética, así funcionaba el mercado tradicional de esta microrregión de la Mixteca, con mano de obra viva y con cierta igualdad de condiciones, en donde los precios correspondían con el valor. Este tipo de comercio subsistía gracias a importantes alianzas que se iban estableciendo y reforzando con el paso de los años; iniciando con una relación entre comprador y vendedor, hasta terminar la mayoría de las veces en relaciones de compadrazgo; de esta manera los pequeños comerciantes de esta microrregión podían adentrarse más de un día de camino, utilizando a su paso, el hospedaje y la comida que le ofrecían sus compadres.<sup>83</sup>

---

<sup>81</sup> La mayoría de las familias contaba con un mínimo de media hectárea para cubrir parte del maíz necesario para el consumo de sus familias, el resto lo obtenían sembrando los terrenos de los campesinos ricos por medio de la mediería, que era de donde obtenían la mitad de la cosecha para el sustento familiar. La producción promedio de maíz por hectárea era de 3 toneladas.

<sup>82</sup> Fuente: Entrevistas realizadas a Basilio Ortiz, Catarino García y Tomasa Guzmán.

<sup>83</sup> Compadrazgos establecidos principalmente por bautizar a los niños.

Con la apertura de la carretera de terracería pasado el medio siglo XX, el destino de las mercancías que traían de los pueblos más alejados, dejó de ser sólo el mercado regional, ampliando sus fronteras al Mercado de Oaxaca, de donde regresaban con cerámica, artesanías y frutas de temporada de aquellas regiones más cálidas. El poco transporte que recorría estos caminos y el alto costo de los pasajes, evitaba el aumento en número y cantidad de estos pequeños comerciantes, pues si bien es cierto que se obtenían un pequeño margen de ganancia, el oficio de comerciante no era visto como un negocio fácil, por el contrario era una actividad desgastante y tediosa practicada principalmente por las personas que no tenían tierras y que veían en este oficio una mejor forma de subsistencia.

Es así, como unas cuantas familias, principalmente de Santa Catarina, Santo Tomás y San Felipe, se convierten a partir del siglo XX en pequeños comerciantes, oficio que posteriormente se va heredando y transmitiendo por medio de las relaciones de parentesco, compadrazgo y de generación en generación. Influencia que motivó a que las familias que habían migrado a la ciudad de México, llevaran esta visión que influyó de manera significativa, cambiando su ideal de ser obreros a convertirse en pequeños comerciantes de una gran ciudad<sup>84</sup>.

## **7.2 El Mercado en constante cambio**

Hay dos mercados a los que más acude la gente de esta región a comprar, vender o intercambiar sus productos, el primero de ellos el de Teposcolula y el segundo Yolomécatl. También asiste la gente a otros mercados, pero en menor medida, tales como Tlaxiaco, Nochixtlán y Tamazulapan. Los comerciantes acuden a estos mercados a vender, pero principalmente a surtirse de mercancía con comerciantes de mayoreo que traen su mercancía principalmente del estado de Puebla, para después revenderla en los mercados de Yolomécatl y Teposcolula.

---

<sup>84</sup> Entrevistas realizadas con varias personas de las comunidades, dan muestra del tipo de negocios que tienen sus familiares en la Cd. De México, principalmente dueños de pequeñas tiendas, vinaterías, mercerías y pequeños expendios de comida.



---

**TABLA 12****DÍAS DE MERCADO EN LA REGIÓN DE LA MIXTECA, AÑO 2015**

Mercado	Día de la semana
Tamazulapan del Progreso	Miércoles
Teposcolula	Jueves
Tlaxiaco	Sábado
Nochixtlán	Domingo
Santiago Yolomécatl	Domingo

Fuente: Trabajo de campo.

---

En apariencia los mercados de Yolomécatl y Teposcolula son muy similares, los que acuden a realizar sus compras en ellos toman en consideración ciertas peculiaridades. Por ejemplo, en el mercado de Yolomécatl, si bien es una constante que la mujer sea la encargada de las compras y el regateo, es más común encontrar familias completas de compras o en el área de comidas disfrutando principalmente de su masita de horno y barbacoa de borrego, platillo típico de los mercados de esta región, esto se da principalmente aprovechando el día domingo que normalmente se destina al descanso; además de que es el mercado principal en donde se comercia el maíz que nunca ha dejado de cultivarse en la región a pesar de que en algunas comunidades la mayoría se dedique al comercio. Recordemos que el cultivo del maíz, funciona como pivote y como elemento ordenador del mercado local, esta actividad en su mayoría es realizada por los hombres campesinos, quienes acuden a este mercado a vender su maíz para poder realizar sus compras mínimas para el sustento de su familia; por lo cual es común ver casi todas las semanas del año a los mismos campesinos con un mínimo de litros de maíz, el suficiente para obtener el dinero mínimo para sobrevivir una semana.

---

## FOTOGRAFÍA 11

### MERCADO DE YOLOMÉCATL



Mercado de Yolomécatl en el área de carnes y al fondo el área de comidas.

Fotografía de Leonel García, 2015

---

En el mercado de Teposcolula, el cual se realiza el día jueves, es más común ver a las mujeres de compras, pues la mayoría de los hombres están practicando algún oficio o labrando la tierra. Los hombres que se encuentran en el mercado, la mayoría de las veces acuden al mercado después de regresar del mercado de animales, o porque llegan a realizar algún trámite administrativo, pues al ser cabecera municipal y de distrito, se encuentran las oficinas de correos, telégrafos, registro civil y ministerio público, hasta el 2008 también se encontraba la cárcel del Distrito.

El mercado de animales se encuentra en uno de los extremos de la comunidad de Teposcolula, este mercado en la última década ha adquirido mayor importancia, después de la desaparición del mercado de animales de Yolomécatl a principios de este siglo. Este lugar principalmente está destinado al comercio de yuntas de bueyes para el trabajo en el campo y para animales de carga. También se abastecen ahí las carnicerías de la región (ganado bovino, equino, porcino, ovino y caprino), además de que se venden en menor medida borregos y cabras. En décadas pasadas, la mayoría de los comerciantes y

de los animales que se vendían, eran de esta misma microrregión; pero debido al éxito es cada vez más común que los comerciantes vallan en busca de animales más allá de la región, adentrándose en su búsqueda en la región de los valles de Nochixtlán, en Magdalena Jaltepec y los valles centrales de Oaxaca en los mercados o baratillos como se le conoce a los mercados de animales, en San Antonino Castillo Velazco, ETLA y Zimatlán.

En Teposcolula, como en casi todos los mercados mencionados, la Autoridad Municipal es la encargada de extender un documento de compra-venta, previo pago de un pequeño impuesto establecido por el municipio. Los precios de los animales, son establecidos por los propios vendedores, aunque en la realidad son los compradores los que definen los precios, siempre en un intenso regateo que la mayoría de las veces se ajusta al bolsillo del comprador y en donde los intermediarios o coyotes son los que obtienen las mejores ganancias en estas transacciones. Los campesinos se dan por bien servidos después de realizar sus trabajos agrícolas y obtener de vuelta su capital invertido en la compra de sus yuntas, cuando es posible prefieren vender o comprar con sus pares, ya que entre ellos siempre se paga el precio justo, por gusto o por ser justos con el valor de su trabajo.

La pavimentación de la carretera federal más cercana a estas comunidades, tuvo poca incidencia en los intercambios comerciales a mediados de la década de los 70, fue la llegada de los famosos “petroleros” entre 1992 y 1994, lo que desató cierta crisis, descontrol y cambios en los mercados locales, además hay que sumarle la devaluación del peso en enero de 1993. La llegada de estos personajes coincide con la implementación del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994.

El mínimo ingreso de mercancías e información en la región en las décadas pasadas, ayudó a mantener casi aislada la dinámica económica de la región. Si bien las constantes devaluaciones, las crisis y el caso del FOBAPROA en 1990 y el hecho de quitarle tres ceros al peso en 1993, no impactaron tanto en la Mixteca, como sí lo hicieron los petroleros que llegaban en pequeños y grandes helicópteros que poco a poco pusieron en jaque a toda la región<sup>85</sup>. La misión de estos actores era sondear la zona

---

<sup>85</sup> A partir de la asimetría de flujos, el mercado capitalista fija y profundiza diferencias (Tyrtania 1992:313).

en busca de reservas de petróleo. Con su instrumental moderno revisaban el subsuelo pasando por las comunidades de norte a sur, sin pedir permiso a las autoridades locales. Si hubieran encontrado yacimientos de importancia, con el petróleo por explotar, la economía de la zona hubiera cambiado radicalmente. Si bien la presencia de los ingenieros y técnicos de PEMEX en el nivel local fue un incentivo principalmente para los pequeños comerciantes, para el grueso de la población el impacto sobre la economía familiar fue más bien negativo: la ha confrontado con las primeras muestras de la crisis económica que ya se vivía a nivel nacional, en particular, con la progresiva devaluación de la moneda.

Antes de 1994, la dinámica tradicional de compra y venta en los mercados estaba mediada por el regateo, un estira y afloje como un mecanismo de formación de precios, un mercado en el que más allá de las mercancías se intercambiaba la información sobre el estado del sistema productivo. Por ejemplo, un vendedor de quesos local, ofertaba su producto con un precio inicial de 12 pesos por un cuarto de queso, el comprador ofrecía un pago de 8 pesos, por lo cual rango de regateo era de 4 pesos; la mayoría de las veces el precio justo para ambos era 10 pesos, es decir el punto medio del rango. Para llegar a este acuerdo existía un par de factores más que quedaban a consideración del vendedor; el que si el cliente era o no un cliente frecuente. También se valoraba el poder adquisitivo del cliente, considerando si podía pagar el precio máximo o mínimo de cada producto<sup>86</sup>. El cliente a su vez, se enteraba en medio del regateo –en tanto relación social– de las condiciones del mercado local, de la abundancia o escasez de los productos, de la disponibilidad de las materias primas, todo lo cual de regreso a su casa le permitía tomar decisiones adecuadas en relación con su propia economía familiar.

Con la llegada de los petroleros la lógica local se rompe por completo, pues al no conocer el regateo y llegar con sueldos mucho más elevados que los obtenidos en los oficios y en el campo como jornaleros o campesinos, propició que llegaran al mercado y adquirieran todos los productos para su sustento: quesos, carnes, frutas y verduras, siempre a un precio máximo.

---

<sup>86</sup> La importancia de la información en los intercambios económicos esta fuera de duda y el mercado puede ser visto como uno de los posibles mecanismos procesadores de información. Se trata de información sobre el estado general de los agroecosistemas de la región. (Tyrtania, 1992:307)

Esta dinámica inflacionaria, rápidamente fue aprovechada por los comerciantes para elevar los precios drásticamente, con todos los productos a su precio máximo y eliminando el regateo. Las ganancias fueron acaparadas por unos cuantos comerciantes minoristas. Los mismos, al aumentar su capacidad de compra con los mayoristas, pudieron abaratar sus costos y apropiarse de la ganancia mayor, lo cual les permitió adquirir unidades de transporte más grandes, para comprar y vender mayor cantidad de productos.

Antes de la llegada de los petroleros, en las décadas que van entre 1950 y 1990, existían dos tipos de comerciantes, los que vendían productos de las huertas de traspatio, como jitomate verde, frutas de temporada, ajos, cebollas, chile, etc., quienes recibían una parte de sus pagos en dinero y el otro tipo de comerciante que intercambiaba mercancías o productos comestibles, frijol o tortillas a manera de trueque. La mayoría de ellos viajaba en camionetas de autotransporte con dos o tres cajas pequeñas de mercancía.

Los comerciantes conocidos como minoristas tenían una camioneta de tres cuartos a una tonelada de capacidad para transportar sus mercancías. Sólo aceptaban dinero en sus ventas, la mayoría de ellos se surtía con los comerciantes mayoristas en los mercados de Tlaxiaco, Tamazulapam y Nochixtlán. Este tipo de comerciantes fue el que más aprovechó los cambios detonados por los petroleros, pues compraron nuevas unidades de transporte, pasando de camionetas de  $\frac{3}{4}$  de tonelada a 3 toneladas. En la última década, algunos de estos comerciantes han sustituido sus unidades de  $\frac{3}{4}$  de tonelada y 3 toneladas, a camiones de carga de 8 a 10 toneladas, esto les ha permitido adquirir su mercancía a precios de mayoreo, los que solo siguen beneficiando a los comerciantes. Estos últimos pasaron a ser distribuidores mayoristas en los principales mercados de esta región. La única ventaja para el consumidor local, es una mejor calidad y variedad en el producto. A pesar de estos cambios, siguen existiendo los minoristas que comercian los productos que se obtienen en la región, ya sea en las huertas de traspatio, o en el mejor de los casos de invernaderos implementados con presupuesto de algunos migrantes, que son los que financian a sus hermanos, padres o familiares cercanos, aunque la mayoría de las veces con poco éxito, pues las constantes heladas dificultan el desarrollo de las plantas, principalmente de tomate y jitomate. Como puede verse, el principal mecanismo de formación de precios que era el regateo a

partir de las condiciones reales de la producción local quedó relegado a los márgenes del mercado que opera, a partir de entonces, con reglas de centralización-acumulación, aunque sólo algunos puedan obtener el acceso a este recurso.

Quedan pocos artesanos, pero los que subsisten se han ido adaptando a la dinámica del mercado global. Los pueblos vecinos de San Andrés Lagunas, San Isidro Lagunas, Nicananduta y Vista Hermosa es donde aún existen tejedores de palma que fabrican tenates, petates, petatones y sombreros; algunos de ellos han sustituido la hoja de palma por el plástico sin abandonar su oficio de tejedores; la principal razón es porque cierto sector de compradores prefiere los sombreros y los canastos tejidos de plástico por su durabilidad; de igual manera podemos ubicar en el mercado-plaza a los antiguos vendedores de huaraches de piel vendiendo ahora huaraches de plástico, zapatos y tenis modernos.

Hagamos un recuento de los cambios de la primera mitad del siglo XX. Las ideas modernizadoras han propiciado, aunado a la baja productividad de las tierras o a la escasez de las mismas, dos cosas en las comunidades de Ixtapa, Tecolotitlán y Río Delgado: en primer lugar, el abandono de casi la mitad de su población del campo a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida y, en segundo, una reorientación de la economía local hacia el comercio.

Bien que mal, la población que ha resistido en estos pueblos, encontró en el comercio una alternativa para compensar su economía familiar ante las constantes crisis, aunque eso nunca ha implicado que la mayoría de la población abandone sus pequeñas parcelas, por lo tanto, podríamos decir que siguen siendo campesinos y pequeños comerciantes.

---

## FOTOGRAFÍA 12

### VENTA DE ARTESANÍAS



Tenates de palma y toquilla de plástico.

Fotografía de Leonel García, 2015.

---

### 7.3 Las consecuencias de la “modernización” del mercado

Las repercusiones al interior de las comunidades en las décadas posteriores fueron de una constante en todas las comunidades estudiadas fue un notable desinterés por la política local y un desgaste en la comunalidad, principalmente propiciado por el interés más apegado al desarrollo individual o en el mejor de los casos, familiar. Esto en detrimento de las asambleas que funcionan bajo el principio del consenso y en consecuencia mayor desinterés en la política local.

Las comunidades que sufrieron los primeros estragos de la migración entre 1920 y 1940 fueron Santa Catarina Río Delgado y Santo Tomás Tecolotitlán. La primera parece ser la que más ha sufrido por la baja demográfica, aunque su organización comunal se mantiene gracias a la constante interacción con un comité en la ciudad de

México<sup>87</sup>. La mayoría de los habitantes que viven en la comunidad se dedican principalmente al comercio de frutas y legumbres en los mercados más cercanos (Teposcolula y Yolomécatl), sólo una familia logró escalar de comerciante minorista a mayorista.

Las familias de Santo Tomás Tecolotitlán, también obtienen la mayor parte de sus ingresos del comercio, pero con una mayor variedad en los artículos que comercian, tales como: frutas, legumbres, lácteos, embutidos, ropa y calzado en los mismos mercados que hemos mencionado anteriormente, aunque es importante resaltar que el lugar en donde adquieren sus mercancías, está más allá de los mercados regionales. Dependiendo de los precios y las temporadas; por ejemplo, la compra de zapatos se hace en León Guanajuato, Tehuacán, Puebla, Estado de México y en la Ciudad de México. Los que se dedican a la venta de ropa se surten en Tehuacán, Puebla, DF, y Estado de México. Los lácteos los consiguen en Etna y en lugares cercanos a los valles centrales de Oaxaca o en Xalapa Veracruz. Podemos decir, que en esta comunidad, fue donde más se desarrolló el comercio, si bien los mayoristas no son a gran escala como en las grandes ciudades, la diferencia al compararlos con otros comerciantes de la microrregión es notoria. El desarrollo de los comerciantes en esta comunidad se explica principalmente por la herencia, el apoyo y la continuidad de la práctica comercial a nivel familiar durante casi un siglo, por lo cual casi se ha convertido en una tradición familiar y del pueblo en sí, en consecuencia los jóvenes antes que elegir un desarrollo escolar, optan por la migración hacia Estados Unidos, con la intención de poder ahorrar dinero para capitalizar más el negocio que esperan recibir de sus padres, o conseguir su propio capital para iniciar un negocio propio.

San Felipe Ixtapa, es un poco más difícil de definir; aquí solo la mitad de su población económicamente activa se dedica al comercio, la mitad restante es diversa en sus actividades, desde la práctica de algún oficio, como pintores, plomeros, albañiles, choferes de taxis locales y unos cuantos como profesores de educación básica. Desde la época prehispánica y colonial, este era un pueblo característico por la extracción de sal mineral de una salina a la orilla de la comunidad, con una forma de extracción muy

---

<sup>87</sup> Las organizaciones sociales nuevas que quieren integrarse al sistema comunitario tienen que ajustarse a este repertorio de “solidaridad extensa”, un repertorio de costumbres típico de una comunidad en la que prevalecen relaciones *cara a cara* (Tyrntania, 2009:255).



característica, que implicaba hacer pozos para extraer agua de la salina, la cual era llevada en cántaros y ollas de barro hacia sus hogares para ponerla a hervir hasta evaporar toda el agua. La evaporación se lograba con el fuego de leña de ocote (especie de *Pinus*), la cual creaba una gran flama, que alcanzaba temperaturas no tan elevadas como las leñas de encino que comúnmente se utilizan en la región para encender fogatas. El proceso de evaporación del agua a fuego constante, pero a una temperatura media, hacía, que obtener un poco de esta sal característica y exclusiva de los de Ixtapa, fuera una cuestión muy laboriosa; Ronald Spores, recuerda en sus primeros recorridos por esta parte de la Mixteca, aproximadamente en la década de los 70 a Ixtapa como “el pueblo negro”<sup>88</sup>, color característico del interior de las casas por el constante hollín que produce la madera de pino u ocote. La apertura de caminos que poco a poco facilitó el comercio en la zona a mediados del siglo pasado, impactó fuertemente en este oficio de extracción de sal, al punto de quedar en el olvido.

La migración del campo a la ciudad también tuvo su impacto en la comunidad, el abandono de más de la mitad de las familias del pueblo en esas décadas, atrajo la mirada de varias familias de pueblos lejanos, personas en busca de tierras que fueron adoptadas por la comunidad de San Felipe Ixtapa, es importante mencionar que en esta época Ixtapa fue la única en adoptar personas ajenas a la comunidad en su territorio. A pesar de la fuerte migración y posterior inmigración y gracias a un rígido y bien organizado sistema político local, su estructura ha permanecido sin cambios en sus tradiciones, y mucho menos en su organización política, por el contrario, podríamos decir que es una de las comunidades mejor organizadas en la actualidad.

En resumen, el mercado-tianguis de la región sufrió una adaptación o un reacomodo a las condiciones que dicta la modernidad a partir de las reglas del neoliberalismo en la época de la globalización. En primer lugar, el maíz dejó de ser el mecanismo de regulación, es decir, dejó de ser “un determinante de los precios de las demás mercancías” que ahora dependen más del mercado global; en segundo lugar el intenso regateo dejó de ser el principal mecanismo de formación de precios y el trueque dejó de ser parte vital en las transacciones mercantiles cediéndole paso al dinero.

El comercio “modernizado” dejó de fungir como regulador del sistema en el

---

<sup>88</sup> Comunicación personal de Ronal Spores, Arqueólogo, Antropólogo y Etnohistoriador norteamericano.

sentido en que ya aporta poco o nada de la información que antes procesaba el mercado de plazas del “sistema solar” regional. Si pensamos todo este asunto en términos del modelo de tipo *trigger/fow* de la energética de Adams, la hipótesis de trabajo es que el flujo sustancial (*fow*) de autoabasto de una sociedad está regulado por mecanismos detonadores (*triggers*), esto es, por mecanismos de realimentación que intercambian la información entre las partes del sistema. El concepto de mecanismo regulador o *trigger* se refiere a la estructura mínima de una forma energética como flujo ordenado. Pues bien, este mecanismo en la Mixteca fue severamente dañado y el nuevo que lo sustituye está impuesto más bien en función de la extracción del excedente. Ahora para ir al mercado se necesita dinero. El intercambio de mercancías por dinero es casi siempre desventajoso para quien tiene poco ni puede regatear. El bien escaso, cuya administración es para la economía clásica el concepto clave, es el dinero.

Si bien la tesis de *intercambio desigual* o *asimétrico* no es nada nueva en ciencias sociales, ya que varias teorías la tienen como parte de su argumentación, el enfoque adamsiano permite vislumbrar de entre todos los mecanismos de regulación con los que cuenta una sociedad a los mecanismos nuevos que servirán de remplazo de los anteriores. La comunalidad como forma de organización en la Mixteca parece estar amenazada de muerte, sin embargo, ahí está todavía. En tiempos recientes están surgiendo o resurgiendo modalidades de organizarse en grupos o asociaciones, de los que ya he mencionado algunas a lo largo del texto, que son los reguladores (*trigger mechanisms*) que tienen que ver con la gobernabilidad comunal de los pueblos mixtecos. Me refiero a organizaciones tales como la mesa directiva de migrantes de cada comunidad de la región, grupos de jóvenes profesionistas que están haciendo tequio en la comunidad para conservar su estatus de ciudadanos con derecho pleno, grupos de parentesco que destacan por algún oficio bien aprendido (albañiles o panaderos), grupos políticos que se organizan alrededor del manejo de algún recurso y otros más, que pueden ser nuevos o viejos, improvisados o verificados por la experiencia, pero están proliferando en la región.

#### **7.4 Un caso de la dinámica de los procesos político-económicos locales desde la Colonia hasta la actualidad**

Me dispongo a presentar un caso particular de la dinámica de *identificación-coordinación-centralización* del poder económico que se puede describir en términos adamsianos. Recordemos que el poder es un mecanismo autocatalítico, que consiste en la toma y ejecución de decisiones acerca del ejercicio de una tecnología, que mantiene o modifica un orden (Adams 1983:31). El poder social surge y se desenvuelve en una serie de etapas de identificación-coordinación-centralización. El citado autor propone tomar estas etapas como una herramienta para el estudio de la adaptación específica (Adams 1978: 102). Roberto Varela resume este enfoque de manera precisa y en pocas palabras.

Las unidades en secuencia de crecimiento primero forman unidades de identidad, pasan después a unidades coordinadas y terminan en unidades centralizadas. Ahora bien, la centralización de una unidad la coloca en un nuevo nivel de integración que alcanzó en coordinación con unidades semejantes. Esta secuencia es vista, por tanto, como un movimiento incesante: una unidad se centraliza internamente a la vez que se coordina externamente, previa identificación, con otras unidades en el nuevo nivel de integración. En la medida en que siga aumentando el poder en el sistema, la unidad pasará a un nivel más alto de centralización que la pondrá de nuevo en coordinación externa con otras unidades con semejante nivel de centralización (1984: 43).

Aunque Adams y Varela al definir estos conceptos se refieren al desempeño del poder social, en el terreno de los hechos surge la dificultad de separar lo político de lo económico y, dado el caso, de las demás esferas de la vida social. Una manera de sortear esta dificultad es concebir el sistema social como un conjunto de unidades operativas que procesan energía, para lo cual usan la información. Con los sistemas físicos y biológicos tienen en común el hecho de ser convertidores termodinámicos de energía (sistemas disipativos). Ahora bien, lo que los hace diferentes entre sí es que procesan la energía (realizan el trabajo) utilizando la información de modo que les permiten sus circunstancias evolutivas particulares. La sociedad humana procesa e intercambia la información disponible mediante símbolos y códigos culturales. Y estos códigos los distinguimos con fines meramente analíticos como ámbitos de economía, política, religión, parentesco y todos los demás que se nos puedan ocurrir, los que sin embargo, no dejarán de ser nuestros

sistemas clasificatorios que se refieren a aspectos o partes de un todo. El “todo” tampoco es una realidad aparte, sino un concepto que pretende delimitar el sistema físico-biótico-social como una unidad operativa dentro de un medio ecológico concreto. El caso que abordaré a continuación tiene mucho de sistema complejo en el que lo económico y lo político son inseparables. Los actores se manejan de acuerdo con el poder obtenido ya sea de la base (poder otorgado), ya sea desde arriba (poder delegado), y con el tiempo pueden exhibir el poder independiente. De esta dinámica la comunidad campesina puede salir fortalecida o dañada, todo depende de las circunstancias particulares de cada caso.

San Miguel Tixá es una de las comunidades complicadas de definir en una sola palabra. Es por escasas 10 familias, la más grande de las pequeñas comunidades estudiadas, con menos de 220 habitantes. Poco se sabe de su historia e interacciones políticas y comerciales en la época colonial, pero los indicios y vestigios arqueológicos<sup>89</sup> sugieren la presencia de una importante élite política, aunque menor en importancia en relación con la que se asentó en la última etapa de la época prehispánica en Teposcolula. Por su cercanía a Teposcolula y conservación de privilegios desde las primeras décadas de la conquista, da muestra de una buena organización comunitaria con una élite económica y política fuerte para hacer frente al poder de Teposcolula, e iniciar por cuenta propia la construcción de una capilla abierta similar, pero de mucho menor tamaño, a la que aún puede verse en Teposcolula, para posteriormente enfocarse en la construcción de su iglesia principal. Es importante resaltar la presencia de estas construcciones porque permite vislumbrar la solvencia económica de un pequeño sector de la comunidad que podía financiar estas obras.

La solvencia económica de un pequeño sector de la comunidad, se da gracias a que el grupo en cuestión tenía en su poder la mayor parte de las parcelas más productivas, menos de 100 hectáreas de la parte plana a orillas del río, muy cercana a la comunidad y la disposición de gran parte del territorio que también es apto para la agricultura. Si bien es cierto que a partir de la conquista por parte de los españoles, la élite prehispánica perdió buena parte de su poder, el control de las tierras de Tixá, permaneció en manos de los “Principales”<sup>90</sup> durante más tiempo.

---

<sup>89</sup>Laura Stiver (2001); Ronald Spores, comunicación personal.

<sup>90</sup> Principales: personas descendientes de los reyes o nobles prehispánicos, quienes conservaron su poder político durante varios siglos en las comunidades.

Los campesinos y terrazgueros tenían en su poder pequeñas parcelas un poco más alejadas de la población, pero con una producción suficiente para la manutención de sus familias. Los jornaleros restantes y algunos campesinos, se dedicaban a sembrar los terrenos de la gente rica de la comunidad. Los jornaleros con un salario, y los campesinos por mediería, es decir el campesino aportaba su trabajo y los aperos de labranza y a cambio recibía la mitad de la cosecha, al parecer un arreglo bastante conveniente, pero que por las tradiciones impuestas por la élite, no permitían la acumulación de más cosechas que de las podía trabajar una pequeña familia campesina, en donde por la costumbre, únicamente los hombres trabajaban en el campo. La vigencia de los Principales que tenían el control de la mayor parte de las tierras de la comunidad, se fue degradando poco a poco; principalmente porque cedían parte de sus parcelas a alguna de las 9 cofradías que existían en este lugar.

Como se ha mencionado más arriba, en otras comunidades, desde la época colonial empieza la adopción de nuevos oficios. En esta comunidad aparecen los herreros, los carpinteros, los tejedores de frazadas, los tejedores de cestos de carrizo y palma, los carniceros y los panaderos. Se da la apertura de un par de mesones en la comunidad y varias tiendas en donde los arrieros y comerciantes dejaban algo de las mercancías que también llegaban al mercado de Teposcolula.

Las ganancias económicas obtenidas y acaparadas en gran parte por un pequeño grupo de personas quienes invertían buena parte de su dinero en la construcción de la iglesia de la comunidad y comprando imágenes religiosas para su templo, la mayoría de ellas traídas directamente de España o de talleres de México por encargo especial, el resto en la compra de imágenes y pinturas religiosas de gran calidad que no podían faltar en el altar de cada una de las casas de la comunidad. Podría decirse que en esta comunidad el comercio local era en pequeña escala pero proporcionalmente con la misma intensidad que la que se daba en la cabecera municipal de Teposcolula. Su declive comercial se daba siempre en los años de sequía, de fuertes heladas o de inundaciones, pues como se ha dicho, el principal motor que movía la economía, en especial de este lugar, era el maíz, producto al que se invertía la mayor cantidad de esfuerzo, y de donde se obtenían las ganancias para fortalecer e incentivar los demás oficios.

En la época independiente de México, la Ley de Desamortización de las Fincas Rústicas y Urbanas de las Corporaciones Civiles y Religiosas de México del 25 de junio de 1856, creada con la intención de fomentar una clase media rural, mediante la venta de los bienes en manos de corporaciones civiles o de la iglesia, y que el gobierno ordenaba que se vendiera a particulares. En estas comunidades sucedió lo contrario, pues los Principales que en la época colonial tenían acaparada la mayor parte de las tierras, ya habían cedido gran parte de su riqueza en tierras y su poder, pues poco a poco, habían ido cediendo a las cofradías, que servían para la construcción de sus recintos religiosos y otras tierras y propiedades que habían regalado para la solvencia y construcción de obras en la comunidad: la construcción del ayuntamiento, las calles empedradas, la fuente de agua, el kiosco, el parque, el teatro al aire libre, y el sistema hidráulico por medio de la construcción de canales de piedra que conducían el agua potable al centro de la comunidad.

Con la obligación impuesta por el gobierno, las tierras que en los siglos de la Colonia le dieron auge y visibilidad a esta pequeña comunidad, volvieron a recaer en unos cuantos ricos, ampliando nuevamente el grado de desigualdad. De los únicos beneficios que desencadenó la Ley Lerdo fue la construcción de un puente en 1880 que costó 1,019.00 pesos que se obtuvieron de la venta de una extensión de tierras que pertenecían al ayuntamiento de Tixá y que fueron adjudicadas a un particular.

Ampliar el margen de desigualdad a mediados del siglo XIX trajo como consecuencia la separación de un sector de la comunidad, aproximadamente unas 15 familias, dentro de las cuales existía un porcentaje significativo, con suficiente potencial económico y control político para lograr su separación de la comunidad. La mayoría de los arreglos se lograron mediante el flujo de grandes cantidades de dinero para sobornar a varios funcionarios en la capital del estado<sup>91</sup>. A nivel local no hubo enfrentamientos violentos, sólo políticos, hasta llegar a un acuerdo en 1886, año en que asignaron a Guadalupe Tixá poco menos de 1000 hectáreas, una nueva comunidad en donde anteriormente había sido el barrio de la Soledad.

La separación de aproximadamente un tercio de la población y la pérdida de casi un tercio de su territorio, en apariencia tuvo poco impacto en la economía local, el

---

<sup>91</sup> Pedro Rodríguez de 105 años dice que las personas de Guadalupe Tixá, llevaron varios cántaros llenos de monedas de Oro a diversos funcionarios del Gobierno del Estado de Oaxaca, comunicación personal.

efecto más fuerte resultó en su organización política, pues se perdieron varios líderes políticos y morales, que no se pueden menospreciar, pues lograron la creación y separación de una nueva comunidad sin derramar una sola gota de sangre. Los acuerdos finales se lograron en una reunión celebrada en la capital del estado, con la intervención del Gobernador del Estado de Oaxaca.

El efecto de la separación, se dio unos cuantos años después, provocando un cierto desánimo en un buen sector de la comunidad, alrededor de 20 familias tomaron la decisión de abandonar temporalmente el pueblo y preocuparse por su economía, alejándose del pueblo, pero acercándose con toda la familia a sus parcelas que se encontraban a más de una hora a pie de la comunidad, así el pueblo vio reducida su población casi a la mitad. Los que se refugiaron en sus parcelas, poco a poco se fueron organizando para construir una capilla y una escuela en la planicie de una loma que se nombró Rancho Unión Tixá. Llegó un momento en las primeras décadas del siglo XX en que había más niños que en San Miguel Tixá.<sup>92</sup> A pesar de haberse distanciado de la comunidad, sus obligaciones como ciudadanos seguían vigentes, pues ocupaban el mismo territorio comunal. Motivados por la reciente separación de Guadalupe Tixá, paulatinamente empiezan a querer rebelarse contra la comunidad, empezando por no asistir a los tequios convocados por la autoridad municipal para las obras públicas en el centro de la población. Uno puede imaginar cual hubiese sido el desenlace, pero sucedió que la comunidad vecina, atraída por las buenas tierras y recursos naturales empezó a invadir el territorio de San Miguel Tixá en 1941, asesinando a varios jóvenes del rancho Unión Tixá. Este hecho lamentable, volvió a unir a toda la comunidad en defensa de su territorio.

El poder político y económico desafortunadamente estaba del lado de San Felipe Ixtapa, prolongando este conflicto por varios años, pues las constantes demandas interpuestas por Tixá ante el Ministerio Público de Teposcolula, eran controladas y apaciguadas con sobornos de parte de Ixtapa<sup>93</sup>. Afortunadamente el conflicto no pasó a mayores, aunque no pudo evitarse la muerte de miembros de ambas comunidades. Un ciudadano de San Miguel Tixá, que en su juventud había formado parte del ejército, fue quien les enseñó a los ciudadanos a disparar armas y diversas técnicas de combate. Con

---

<sup>92</sup> Censo de la escuela de primeras letras de 1940 del Rancho Unión Tixá.

<sup>93</sup> Oficios y comunicados del Archivo Histórico Municipal de Teposcolula(AHMT), sección Justicia, consultado en 2012.

estos conocimientos básicos, lograron retener el ataque a la ranchería de parte de la gente de Ixtapa, en donde estos últimos habían formado un pequeño ejército con matones y gente de pueblos de la montaña, acostumbrados a este tipo de peleas siempre por lucha de límites de territorio.

El fin del conflicto llegó tiempo después, lo cual no se hubiese logrado sin la intervención valiente de un grupo de mujeres campesinas de Tixá que iban con insistencia a los Juzgados judiciales y agrarios del Estado de Oaxaca, hasta lograr la intervención del gobierno<sup>94</sup>. La peor parte recayó sobre Tixá, pues nuevamente los pocos líderes que quedaban y los que empezaban a figurar tuvieron que abandonar la comunidad, pues fueron acusados injustamente de todas las muertes por el ministerio público de Teposcolula en 1943-47<sup>95</sup>, esto provocó que otras 20 familias abandonaran la comunidad.

Se podría pensar que los sucesos históricos y políticos que mencionamos anteriormente, poco tienen que ver con la economía local de San Miguel, pero en los hechos, todos estos eventos, están correlacionados, principalmente por los egresos contabilizados, los que corrieron por cuenta de familias que abandonaron la comunidad. Una parte muy significativa de información se perdió con la fuga de importantes líderes de la comunidad, pero también de los ingresos y cambios que estos provocaron a mediados del siglo pasado.

Uno de los líderes políticos de aquel entonces más visibles fue Manuel Hernández Hernández (1909-1978), quien salió de la comunidad de San Miguel a muy temprana edad para formarse como médico cirujano en la ciudad de México. El doctor Hernández fue un importante intermediario a nivel local, estatal y nacional en varios conflictos agrarios, entre ellos el suscitado entre San Felipe Ixtapa y San Miguel Tixá. Curiosamente con la comunidad de Ixtapa el doctor compartía cierta filiación por parte de su madre y con Tixá por la de su padre. Fue fundador y secretario del comité pro-hijos de San Miguel Tixá<sup>96</sup> de 1935-1940 en la Ciudad de México, del cual fue presidente Miguel García Palacios. Su logro más significativo fue la fundación de la

---

<sup>94</sup> AHMT, años 1941-1945.

<sup>95</sup> AHMT, Justicia años 1947-1948.

<sup>96</sup> Las organizaciones sociales nuevas que quieren integrarse al sistema comunitario tienen que ajustarse a este repertorio de "solidaridad extensa", un repertorio de costumbres típico de una comunidad en la que prevalecen relaciones *cara a cara* (Tyrantia, 2009:255).



Coalición de Pueblos Mixtecos Oaxaqueños (CPMO) el 10 de noviembre de 1951, la cual presidió durante 12 años y 26 como miembro activo. Esta coalición tenía por objetivo, agrupar a todas las sociedades de los pueblos mixtecos oaxaqueños radicados en la ciudad de México; la cual contó entre sus asesores técnicos consultivos al Dr. Alfonso Caso y al Mtro. José Vasconcelos, el Ing. Miguel García Cruz y el Lic. Manuel R. Palacios. Esta organización fue muy importante en las gestiones para la construcción de más de 500 km de caminos vecinales en toda la Mixteca y la apertura y ampliación de la carretera federal Yucudaa-Tlaxiaco inaugurada el 2 de junio de 1962, todos y cada uno de ellos, con el esfuerzo y participación constante de los pueblos mixtecos por medio de tequios por más de 10 años. Además fue el principal gestor para la introducción de telégrafos, líneas telefónicas, redes de agua potable, escuelas y resolución de conflictos agrarios en varias comunidades. También se dio en estos tiempos la creación del Centro Coordinador Indigenista de Tlaxiaco y Jamiltepec. El Dr. Manuel Hernández fue diputado federal del PRI en dos ocasiones<sup>97</sup>. Los logros de su gestión causaron gran impacto en toda la Mixteca, principalmente en los lugares más marginados<sup>98</sup> de la región.

El impacto de las crisis, los cambios en el mercado global, y las repercusiones a nivel local, tardaron unas décadas más en impactar en la dinámica comunitaria de San Miguel Tixá, hasta la década de los 80 del siglo XX. Quienes decidieron quedarse en la comunidad, sobrevivieron de la agricultura.

El conflicto agrario en la década de los 40, causa principal de la migración en esta comunidad, también trajo como consecuencia el abandono de la mayor parte de las tierras destinadas a los cultivos, distribuidas por todo el territorio de la comunidad, concentrándose únicamente en las tierras cercanas a la comunidad, suficientes aún, para alimentar a las familias restantes. Tal parece que la baja demográfica influyó en la mentalidad de las familias de esa época, pues en un aparente intento por compensar las bajas, se incrementó el tamaño de las familias, que antes del medio siglo oscilaba entre 5 y 8 integrantes<sup>99</sup>, y que más adelante la media llegó a ser de 8 a 12 miembros por

---

<sup>97</sup> Entrevistas a Miguel García Palacios hijo, Miguel Rodríguez Zarate, y datos recolectados en el Homenaje al Dr. Manuel Hernández Hernández a 100 de años de su nacimiento.

<sup>98</sup> Como dice el dicho, “nadie es profeta en su tierra”, pues en la comunidad nadie conoce su larga trayectoria, lo único que conocen es un monumento levantado en su honor después de su muerte, que se encuentra en el centro de la comunidad de San Miguel Tixá

<sup>99</sup> Censos 1900-1940. Archivo Municipal de San Miguel Tixá.

familia<sup>100</sup>. Fue una época difícil para las familias que se quedaron en la comunidad, la gran mayoría sumidas en la pobreza ante la falta de tierras y mano de obra. A pesar de las limitantes, sí obtenían lo mínimo para mantener a su familia completa, eso sí con carencias en el vestido y distribución de los hogares, pues la mayoría de ellos estaba diseñado para familias pequeñas como en las décadas pasadas. Ante tal situación, en buena parte de las familias, se optó por que uno, o dos de los hijos de cada unidad doméstica, se vieran en la necesidad de migrar a la ciudad de México en busca de una oportunidad de trabajo, principalmente como obreros en alguna empresa y las mujeres como expendedoras en algún centro comercial. Los hijos varones que decidieron permanecer en la comunidad se vieron obligados a aprender un nuevo oficio y así poder aportar un ingreso extra a sus familias. Una familia dedicada al oficio de la albañilería fue transmitiendo su conocimiento a sus nuevos peones, quienes poco a poco fueron capacitándose hasta convertirse casi todos en albañiles.

A partir de la década de los 80 del siglo pasado, empieza a cambiar el aspecto de las casas de la comunidad, los techos de teja, tejamanil o palma, paulatinamente empiezan a sustituirse por casas de material moderno de construcción. Lamentable se dio la demolición de bellas casas antiguas de adobe y de piedra maciza, muy características de la gente adinerada de la época colonial. Los albañiles de este pueblo, siguen practicando su oficio gracias a las remesas de algunos migrantes de las comunidades aledañas, también del ahorro de profesores y de los jubilados, pensionados o del ahorro de personas que viven en la ciudad de México y que en los últimos años ven cada vez más cercano su regreso a la comunidad. La gran mayoría de ellos prefieren regresar para evitar el caos citadino, las enfermedades de la vejez y la delincuencia de la gran urbe.

La experiencia de vivir en la pobreza, principalmente por el aumento de integrantes en cada familia, causó su impacto en las próximas generaciones, curiosamente las parejas y matrimonios que se dan a partir de la década de los 80, únicamente tienen en promedio 2 o 3 hijos como máximo, las pocas excepciones son de 4 hijos como máximo. Esto, argumentan, porque es difícil mantener a más hijos, pues ellos lo tuvieron como una triste experiencia. Este hecho impactó de manera positiva en las familias, pues ahora tienen la oportunidad de criarlos bajo mejores condiciones de

---

<sup>100</sup> Censos 1950-1970. Archivo Municipal de San Miguel Tixá.

vida, la totalidad de los niños en edad escolar acuden al, preescolar, primaria o niveles medio y superior a pesar de los costos que implica.

Recordemos que en la década de los 90 del siglo XX, es cuando el mercado y en general la economía regional, sufre sus mayores estragos, justo en el momento en el que los hijos están estudiando. Como era costumbre en Tixá desde la época colonial, únicamente los hombres eran los encargados de brindar el sustento de cada hogar, pero ante el incremento de los gastos para los estudiantes, las mujeres de San Miguel Tixá, ante la disposición de que sus hijos no abandonen la escuela, la totalidad de las mujeres tuvieron que adoptar algún oficio familiar, ahora es común encontrar a mujeres panaderas, chocolateras, cocineras y una que otra haciendo labores del hogar quienes distribuyen sus productos en tiendas de la comunidad y de otros pueblos.<sup>101</sup>

A pesar de las constantes crisis y cambios que estas provocan, las familias que se quedan en la comunidad se reorganizan y utilizan estrategias de supervivencia, como la diversificación de las actividades y los oficios (albañiles, jornaleros, comerciantes, carpinteros, herreros y más recientemente profesionistas) y la incorporación cada vez más activa de las mujeres en las actividades económicas del mercado (en la elaboración, producción y venta de chocolate, alimentos cocinados, mole, pan y tortillas). La migración de los individuos de estas comunidades se detiene en la década de los 80, pero los cambios en la mentalidad de los pobladores ya se dieron de manera irreversible. En Tixá, todos los jóvenes de la comunidad fueron escolarizados y empieza a surgir una nueva generación de profesionistas (profesores, ingenieros, licenciados) con mayores expectativas y visión socioeconómica, pero en pueblos como Santo Tomás, los hijos jóvenes de los comerciantes siguen saliendo de la comunidad, principalmente a EUA., con un objetivo común de ahorrar dinero, ya sea para darle continuidad al comercio de sus padres, o para independizarse y crear un nuevo negocio, que es la mayoría de los casos. Los migrantes, los jóvenes profesionistas y las mujeres (que las más de las veces permanecían invisibles, aunque siempre presentes en la economía), aparentemente poco hacen de manera directa para fortalecer la organización y el sistema político de las comunidades y, sin embargo, ahí están dispuestos a colaborar en lo que se ofrezca.

---

<sup>101</sup> El desarrollo es un aumento en la actividad energética en el sentido en que se da la diversificación de fuentes, materiales y formas participantes, con todo lo cual aumenta la complejidad y la vulnerabilidad del sistema evolutivo. (Tyrtania, 2009: 131)

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo he tratado de realizar el estudio de un conjunto de comunidades campesinas mediante un método sensible a los cambios en los modos de ganarse la vida de la población, lo que en la teoría de sistemas se dice el análisis de “flujos de energía, materiales e información”. Comprender la dinámica energética de las unidades operativas sociales en el nivel físico, biológico y ecosistémico ayuda mucho, pero no garantiza un modelo explicativo de la organización social en su particularidad de agencia humana. Para ello, es necesario indagar y buscar conocimiento en áreas tales como la estructura de las unidades domésticas, la organización comunitaria, la economía y la política, entre otros ámbitos de la vida social humana.

Mi idea inicial fue relacionar la dinámica poblacional de las localidades estudiadas con los recursos que hay en el territorio de cada una de ellas, lo cual podría elaborarse con el mapeo de la región a partir de la percepción remota y completarla con la investigación sobre el terreno, de tal manera que fueran claras las entradas y las salidas del sistema. Así, el tamaño de la población, el manejo de los recursos y la capacidad de sustentación actual de la zona podrían relacionarse mediante técnicas de investigación complementarias de la “observación participante”. Ahora bien, eso exigiría un equipo de trabajo, un tiempo considerable y unos recursos que no están a disposición de un investigador de a pie.

Lo que sí puedo concluir en relación con el modelo de Wood sobre la regulación en el nivel regional, es que el mecanismo de ajuste entre la población y su territorio había funcionado en la zona de estudio en la primera mitad del Siglo XX (cuando se tuvo los primeros censos de población), como puede verse en las tablas presentadas (véase el gráfico 2). La época posterior a la década de los 40 es de drásticas fluctuaciones debido principalmente a la migración laboral a la ciudad de México. Mi interpretación del fenómeno es que la economía de autoabasto dependiente de la producción local y distribución regional de productos quedó desarticulada debido a las influencias externas: la introducción de los caminos de autotransporte a mediados del siglo XX, la electricidad (para los molinos de nixtamal, los talleres, los comercios), los abonos artificiales, los plásticos, las telas, la vestimenta producida industrialmente, la medicina de patente, los detergentes, la comida chatarra, los refrescos y otros insumos

más, cada uno y todos ellos juntos poco a poco desestabilizaron el sistema. Si bien es cierto, disminuyó la fertilidad (la cantidad de hijos por mujer está alrededor del promedio nacional de 2.2, habiendo antes familias de 6 a 8 hijos), los jóvenes empezaron a migrar a la ciudad (Oaxaca, Puebla y Ciudad de México) en busca de escuelas para continuar sus estudios y en el caso de Tecolotitlán “al Norte” una vez establecidas las redes migratorias de parentesco. La agricultura tradicional y el mercado redistributivo entraron en crisis.

El sistema de mercados-plaza sufrió una transformación profunda a partir de la asimetría de insumo en el transporte y en otros rubros. Un ejemplo, como botón de muestra, fue la presencia de los ingenieros buscadores de petróleo para Pemex en la década de los 90 del siglo pasado, la que descompuso el sistema de regulación de precios, tal como lo describí en el capítulo sobre el mercado. Hablando figurativamente, los circuitos de producción e intercambio locales y regionales, descritos como el *ritual de trabajo* y el *sistema solar de mercados-plaza*, los que funcionaban con un insumo energético “parejo” a partir de trabajo vivo solamente, no soportaron la introducción de flujos de “alta energía” (combustible fósil, electricidad, agroquímicos, herramientas mecánicas, materiales de construcción nuevos). Si a esto agregamos la creciente intervención de las autoridades municipales y estatales, la intromisión de los partidos políticos y la influencia de los medios de comunicación masiva tendremos un panorama completo de los múltiples problemas que enfrentan las comunidades campesinas de la región. Con la inserción en el “desarrollo” el sistema entró en una fase de oscilación y reajustes.

Como se ha visto en la historia, el territorio de la Mixteca puede sostener el doble o más población de la que lo ocupa ahora. Las fluctuaciones de población de las comunidades y los cambios en la estructura de los grupos domésticos que se han descrito se deben no tanto a la presión sobre los recursos, sino en buena parte a la migración laboral en búsqueda de dinero y en la fuga de los jóvenes con la visión de continuar sus estudios. De ahí viene también el cambio en “la costumbre”. Es sintomático que el tequio y la “mano vuelta” o gueza, que son las formas de reciprocidad o mecanismos de redistribución más característicos de la vida de las comunidades, se están subordinando cada vez más a la lógica del cálculo monetario de costo y beneficio, aunque no por ello dejen de realizarse. Muchas costumbres descritas en antropología como “mecanismos de nivelación”, tales

como las mayordomías, las cofradías y otros cargos religiosos en las fiestas no han desaparecido, por el contrario, se han tenido que adaptar a las condiciones actuales, desde simplificar sus fiestas, así como repartir mediante comisiones todas las funciones que cumplían los mayordomos. Aun así, lo que queda de la comunidad campesina en la región es una estructura bastante robusta como para resistir los embates de la modernidad neoliberal. Su principal fuerza es la ocupación territorial.

Las comunidades se habían repartido el territorio de la Mixteca en medio de conflictos y alianzas, descritos aquí en el capítulo 5, de acuerdo con un criterio práctico: cada comunidad procuraba tener el acceso a los distintos microhábitats de la misma cuenca. El territorio de la región de estudio está configurado por montañas cubiertas de bosques, el somontano con la vegetación intervenida y la vega del río en la parte baja de la cuenca, la más productiva de todas para el maíz. Las comunidades se repartieron el territorio en forma radial a partir del centro de la cuenca de tal manera que ahora tienen acceso simultáneo a los bosques que proporcionan madera y leña, a los acahuales que dan cosechas de temporal, a los pastizales para la cría de ganado y a las tierras fértiles de las orillas del río para el cultivo permanente de frijol, trigo y maíz.

Este reparto del territorio garantizaba a cada comunidad un aprovechamiento combinado de los recursos disponibles en la zona, aseguraba el acceso al agua y permitía la regeneración de los suelos agrícolas. En la época mesoamericana hubo en la Mixteca varias técnicas de cultivo notables por su ingeniosa adaptación del medio a las necesidades humanas, tales como las terrazas o *coo yu*, los camellones, los muros de contención de aguas, las rutas de comercio con regiones vecinas, todo lo cual permitía una densidad poblacional considerable. Como resultado, antes de la llegada de los europeos la capacidad de sustentación de la zona estuvo al triple o más de la actual. Con la Colonia sufrió un debacle sobrellevando los apuros principalmente por las epidemias de viruela que redujeron la población considerablemente a mediados del siglo XVI. Se estabilizó posteriormente a la Revolución y tuvo unas décadas de estado estacionario en los siglos XIX y XX, como ya se ha dicho. En cuanto al desajuste actual, en términos generales puede decirse que la población de las comunidades no corresponde a la capacidad del medio local, y está fluctuando, generalmente por debajo de la misma, por varias razones: 1) las tierras de temporal muestran cierto grado de desgaste y abandono, 2) las técnicas de cultivo tradicionales no reciben debida atención, 3) el clima no

colabora, el régimen de lluvias es irregular, las inundaciones que fertilizaban la vega ya no se presentan, las sequías y la lluvias fuertes son más pronunciadas que antes debido a la deforestación de amplias zonas del estado de Oaxaca y del país, 4) buena parte del maíz y otros comestibles se traen desde fuera de la región a precios “competitivos”, 5) la migración de jóvenes priva al sistema de la mano de obra necesaria, 6) el sistema de mercados-plaza que distribuía los productos locales se desarticuló, 7) la influencia de una ideología neoliberal que por momentos hace mella en la reciprocidad y mecanismos de redistribución de estas comunidades como la guesa y el tequio, que al mismo tiempo sirven para contener el arribo de personas ajenas, que se resisten a involucrarse en esta dinámica comunitaria.

En cuanto se refiere a las comunidades indígenas es el trabajo de la tierra el que posibilita la reproducción material y simbólica de las mismas. Es decir, los pueblos se autodefinen en razón de su pertenencia territorial, histórica y cultural. La importancia del territorio para la comunidad consiste en que le da sustento a la identidad étnica. Para reconocerse como miembro de una colectividad la referencia obligada es el territorio, porque en él ha transcurrido la historia del grupo. La comunidad campesina es resultado de una dinámica histórica en la que participa la ecología del lugar, la organización social de la comunidad y las fuerzas externas a las que tiene que adaptarse.

La comunidad en tanto unidad territorial está delimitada por los recursos que maneja: los bosques, las milpas, los acahuales, los pastizales, los cuerpos de agua, las vías de comunicación, los asentamientos y las demás características del paisaje. Las unidades domésticas al procurar su sustento, comparten problemas comunes a solucionar, de modo que se coordinan en la Asamblea del Pueblo eligiendo autoridades en función de tareas específicas.

La organización socioeconómica de la comunidad campesina se basa en el principio de reciprocidad y así también se ejerce la política interna según el principio de participación obligatoria en un sistema de cargos. A través de la Asamblea se nombra a quienes representarán la voluntad del pueblo en lo civil, judicial, político, educativo y religioso. Se trata de una especie de democracia en la que los representantes de cada unidad doméstica como “jefes” de familia, o “ciudadanos” con derechos, tienen voz y voto. La votación se hace “a mano alzada”, esto es, públicamente. Los cargos son temporales y no suponen sueldo. El deber cumplido redundará en satisfacción personal y

prestigio. El sistema de usos y costumbres es reconocido oficialmente en la ley orgánica del gobierno de Oaxaca.

Dada la vinculación directa de la ciudadanía con el territorio, la pregunta obligada es ¿qué ocurre con los emigrantes en cuanto a su pertenencia a la comunidad de origen? ¿No supone la salida del pueblo una ruptura con el espacio y el tiempo que son los que organizan a la comunidad? Esto se solucionó desde la formación de los comités y mesas directivas en la Ciudad de México en la década de los 70 del siglo pasado, y en los tiempos modernos dadas las nuevas tecnologías de comunicación fácilmente disponibles, la distancia ya no implica una ausencia total. Los emigrantes mantienen el contacto frecuente con sus familiares y procuran conservar relaciones de ayuda de manera continua con envíos de apoyos económicos y visitas durante las fiestas. Lo hacen no sólo por sentir la solidaridad con los suyos, sino también colaboran con las autoridades del pueblo para conservar así sus filiaciones comunitarias “por si acaso”, si es que algún día regresaran. Se organizan en mesas directivas para apoyar obra pública en el pueblo, apoyar el “fondo ceremonial” y algunos pagan el tequio, todo ello para mantener la vinculación con sus comunidades de origen y no perder el derecho de recibir la herencia. Aunque en las comunidades estudiadas la migración transnacional no es una constante, es interesante observar que en el nivel nacional el ingreso de divisas se debe en la mayor parte a las remesas de los “paisanos”, según informa regularmente el Banco de México, y eso por encima de los ingresos del turismo, la venta del crudo y de las demás exportaciones.

Es la experiencia organizacional y la acción de los ciudadanos para la protección de su territorio, sus recursos y sus instituciones en donde reside la gran fortaleza de las cinco comunidades estudiadas. Es en la búsqueda de alternativas creativas donde se garantiza, al menos en parte, la unidad del grupo étnico regional. Digo en parte, pues sus sistemas políticos siguen bajo una gran presión que por momentos las coloca en una posición de fragilidad. Las comunidades tienden a resaltar sus diferencias y perpetuar sus rencillas particulares internas. A pesar de todo ello con la constante reestructuración y construcción de alternativas al menos han evitado la disolución de la comunidad como tal. También es cierto que ante las mismas amenazas desde el exterior, cada vez más fuertes, poco a poco toman una mayor conciencia de la necesidad de coordinación entre las mismas. El resguardo de información adquirida a lo largo de los procesos histórico-



evolutivos ayudaría mucho a alcanzar un nivel de coordinación superior, en un nivel de mayor complejidad que pudiera hacerle frente a la cabecera municipal y a otros agentes externos que amenazan con apropiarse de sus recursos. El estado de Oaxaca es el que más municipios tiene en el país, sin embargo urge una remunicipalización del territorio con criterios prácticos para que los grupos étnicos puedan ejercer sus derechos de autodeterminación.

En el nivel local se advierten varios factores que afectan la comunalidad y que dificultan la coordinación en un nivel de integración superior, el de la región. El principal es el efecto de una ideología capitalista, en especial de las personas que se dedican al comercio, dejando de lado el sentido comunitario, y dando paso hacia una ideología cada vez más individualista. Tecolotitlán quien más podría resentir estos efectos, ha establecido mayores mecanismos de control, principalmente mediante fuertes multas económicas que van de los 500 a los 1000 pesos a quienes no participan en las funciones acordadas en sus asambleas. El menos perceptible, pero de los más importantes a investigar, pues afecta a la comunidad en su parte más íntima, es la endogamia practicada entre linajes desde la época prehispánica. Los matrimonios entre los miembros de la misma comunidad, empiezan a disminuir apenas desde hace un par de décadas. Tal costumbre estaba propiciada por los conflictos agrarios, pero también como parte de la costumbre de muchos siglos atrás. Recientemente y en una comunidad con el número de habitantes de menos de 500, la lógica parece ser que si se quiere conservar los derechos de propiedad a las tierras dentro de la familia y la comunidad, cierto grado de endogamia era la solución. Como resultado, prácticamente todos los linajes del pueblo están emparentados. La solución consistía en que los matrimonios se realizaban cada dos o tres generaciones, para desconocer el parentesco (ver anexos 1). Todo ello, sin embargo, propiciaba fuertes descontentos entre las mismas familias. La costumbre manda distinguir a los parientes y los no parientes como apropiados o no apropiados para el matrimonio. Ahora bien, dado el apremio de conservar el territorio, contraer el matrimonio “en familia” terminaba por convertirse en algo inevitable. Como resultado de la investigación pude descubrir que las familias solo conservan su filiación completa cuando se mantienen en el mismo nivel de estatus social. Si alguien pasaba de un nivel superior a uno inferior éste era desconocido y excluido de la familia. Sucedió lo mismo a la inversa, aunque en la mayoría de los casos casi siempre el desconocimiento

de parentesco se daba cuando alguien bajaba de nivel. El parentesco en estas comunidades, en vez de ser un sistema aglutinador o diferenciador, se convirtió en un sistema de exclusión. A su favor se puede esgrimir el argumento que gracias al matrimonio entre parientes fue posible la reproducción y conservación del patrimonio de las familias y la integridad del territorio de cada comunidad. El derecho de filiación en estas comunidades se adquiere por nacimiento, siendo que ambos padres tienen que ser “paisanos de por acá”, de modo que nadie de afuera puede pensar siquiera en adquirir terrenos.

Como puede verse, la economía entendida como el aprovisionamiento de la sociedad no está separada de los demás ámbitos de la vida social. Si bien es cierto, la fuente de la misma sigue siendo el trabajo con base en la mano de obra familiar y mucho se explica en el contexto del sistema de parentesco, las personas salen a buscar el sustento no sólo en la milpa o en su tienda o taller familiar. Muchos problemas se plantean en el nivel comunitario de organización y cuando las personas se encuentran en la plaza pública, en el mercado, en el templo del pueblo, en la escuela o en la agencia municipal o de policía, es ahí donde traban relaciones de identificación y coordinación. Todo lo cual resulta en una organización supra-familiar comunitaria basada en reciprocidad y ayuda mutua. Sin su vitalidad la región indígena de los mixtecos hace tiempo dejaría de ser indígena.

La identificación de los intereses comunes, la coordinación de las acciones alrededor de los asuntos que defender y la centralización del poder en forma de unidades operativas con un líder a la cabeza son modos de consolidar los recursos comunitarios de cara al poder que se impone desde afuera, el de los burócratas de las instancias gubernamentales, los partidos políticos, los caciques locales y los comerciantes mayoristas. El proceso de coordinación-centralización de la comunidad campesina va y viene de acuerdo con la disponibilidad de los recursos y la naturaleza de las amenazas que se presentan.

De acuerdo con el enfoque teórico adoptado en el presente trabajo, una vez concluido el proceso en el nivel comunitario como la centralización del poder en las autoridades se abre la posibilidad de *identificación* de intereses *entre* las comunidades y la de *coordinación* de actividades en el nivel regional. Es una secuencia de etapas de

ejercicio del poder social que se verifica desde el nivel inferior, el cual surge de “materia prima” (de unidades centralizadas) al nivel que sigue, pero no opera en el vacío, porque siempre habrá poderes constituidos con anterioridad. En la actualidad las comunidades estudiadas no pueden dar el paso hacia una coordinación más allá de cada aldea, porque no cuentan con recursos para ello y porque el sistema se lo impide. Para que se dé el proceso de unificación se necesita algo más que el entusiasmo de unos cuantos líderes, quienes sólo pueden dedicar a la causa su tiempo libre. Se necesitaría de un reconocimiento del Estado de la libre autodeterminación de los pueblos indígenas y una legislación en que la comunidad sería sujeto del derecho en todos los sentidos de esta palabra. Paradójicamente el abandono por parte de las autoridades del gobierno federal y estatal permite a las comunidades de la región conservar su autonomía de facto y el aislamiento en la pobreza, hasta cierto punto ayuda a contener las injerencias del mundo exterior.

Si bien la conciencia étnica formaba parte de la historia de los pueblos de la Mixteca desde antes de la Colonia hasta la actualidad, las comunidades no pueden dar el paso hacia la unificación regional en el plano político. Si bien el gobierno de México había firmado los Acuerdos de San Andrés con el movimiento zapatista de Chiapas y antes, el Convenio con la Organización Internacional del Trabajo sobre el Artículo 169, comprometiéndose en ambos casos a reconocer las autonomías de los pueblos originarios, así como realizar consultas previas y conseguir el consentimiento informado sobre los proyectos de obras públicas en el territorio de los pueblos indígenas, después de más de una década, esto no sucede en la realidad. Pues el compromiso quedó en el papel; en la práctica el Estado reconoce sólo la pluralidad lingüística y cultural de los pueblos indígenas, nada más.

¿Cuáles serían las posibilidades de supervivencia de los pueblos indígenas originarios, fragmentados por ahora en comunidades individuales enfrentadas, a su vez, entre sí y con el poder del mercado encima, el cual las trata como una fuente de mano de obra barata estacional? Un posible detonador del cambio se perfila a través de la educación. Como se ha visto, para las madres de familia el gran incentivo para trabajar en doble jornada dentro y fuera de la casa es la necesidad de solventar los gastos escolares de sus hijos. Las generaciones jóvenes ya no son las mismas que antes. El acceso a la educación primaria, media y superior, así como el manejo de la Internet, les

da ventajas que sus padres no tuvieron: los jóvenes están cada vez mejor preparados para la vida. La educación les da una mejor comprensión del mundo plural, y eso sin que se vean obligados a renunciar a su identidad indígena-comunitaria.

La comunidad misma es un proceso fluctuante que moviliza a sus actores de acuerdo con las necesidades del momento. La comunidad no es una entidad metafísica estructurada de manera fija, sino que se auto-organiza sobre la marcha para enfrentar los problemas de supervivencia concretos y nada en este mundo garantiza su permanencia a perpetuidad. En la actualidad, la comunidad campesina Mixteca es un resultado tanto de su milenaria experiencia organizativa, como de las presiones exteriores de la economía neoliberal del mercado recientemente globalizado.

Pero estas presiones también pueden desvanecerse de un día para otro. El modelo de relaciones económicas y sociales vigente es sumamente destructivo, hasta el punto de poner en entredicho la supervivencia misma de las sociedades humanas dependientes de las macro-estructuras económicas supranacionales. El dominio del sector financiero especulativo en la economía mundial sobre el trabajo humano es demoledor. Una pequeña parte de la humanidad disfruta mal que bien de las comodidades y las ventajas de la tecnología moderna. La mayoría de estas personas viven en los países industrializados, pero también hay grupos de privilegiados en los países “en vías” de desarrollo. El consumo insensato y extravagante de estos grupos, al que hay que sumar el consumo al ras del suelo de las masas empobrecidas de los “menos favorecidos” del sistema capitalista, que luchan desesperadamente por sobrevivir, está causando estragos en los ecosistemas que soportan la vida. ¿Cómo es posible creer en este modelo económico a sabiendas que es inviable y hasta peligroso para muchas formas de vida en la Tierra? ¿Qué mundos más se necesitarán destruir para que unos cuantos tengan un consumo sostenido, por lo demás, insano? Nuestro mundo ya no es sustentable desde hace tiempo. Sabemos que todo ello obedece al desbocamiento de una economía extractivista, una economía cuyo crecimiento mal encaminado es la obsesión de los gobiernos de todos los países. Ahora bien, basta con que estalle una vez más la burbuja financiera en la que vivimos los “refugiados ecológicos” de la era neoliberal para que desaparezcan las tarjetas de crédito. Gracias al petróleo barato se puede hacer todavía la transferencia de la “huella ecológica” de un

continente a otro, pero eso también se puede acabar en cualquier momento. ¿Y qué decir de la agricultura basada en agroquímicos y biocidas?

La promesa decimonónica del progreso ha desembocado (...) en sobrepoblación y miseria económica generalizadas. Resulta difícil imputar todo ello al deseo, a la intención y a la planificación deliberada de los seres humanos. La evolución de la biósfera nunca ha estado bajo control humano. La capacidad humana de desencadenar crecientes flujos de energía no se equipara, en modo alguno, con la escasa habilidad de controlar los flujos subsecuentes. Los seres humanos hemos concentrado nuestra atención en los procesos que prometen mayores rendimientos, descuidando la calidad del control de los mecanismos detonadores. (Adams 2001:109)

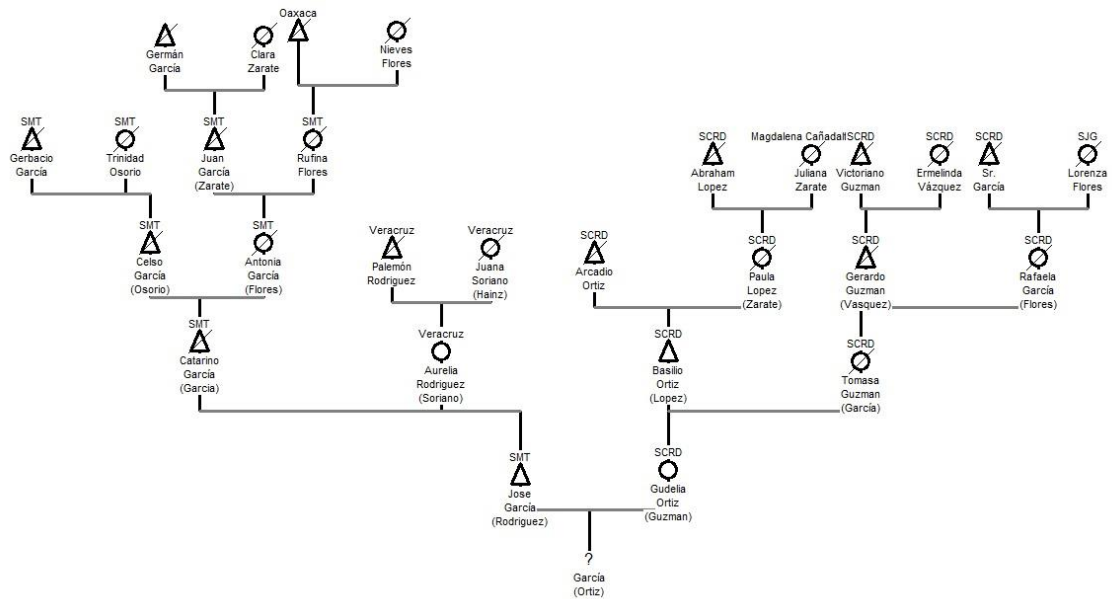
La evolución de la biósfera está fuera del control humano. Tal vez ésta sea la conclusión más incómoda del evolucionismo, la que lo hace impopular y difícil de aceptar. En las ciencias sociales el supuesto más socorrido es que la sociedad es por entero un invento humano y se asume de entrada que lo social se explica por sus propias leyes. Pero los hechos no se acomodan fácilmente a estas tesis. La evolución es un proceso creativo y su principio no es la competencia, sino la simbiogénesis. Las comunidades de vida humanas también son procesos evolutivos basados en una red de reciprocidades que, esta vez, incluye a los demás seres vivos y hasta los sistemas no humanos del territorio.

En la lógica neoliberal, las comunidades estudiadas ya debieron de haber desaparecido, pero tienen ventajas al no depender tanto del mercado como todos nosotros, que más que sumarles, dañan su medio de subsistencia. A final de cuentas estas comunidades viven de su trabajo y su territorio, lo cual puede servir como un buen modelo de supervivencia que se vuelve valioso en tiempos de crisis. Lo que urge es invertir en el saneamiento de los sistemas agrícolas locales, volverlos sustentables y reconstruir así las economías de cada región. ¿Cómo se consigue esto? Para comenzar, respetando los derechos de los indígenas a sus tierras y a la forma local de autoorganización de sus comunidades.

## ANEXOS

### 1. GENEALOGÍA DE UN CIUDADANO DE SAN MIGUEL TIXÁ

#### GENEALOGÍA DE UN CIUDADANO DE SAN MIGUEL TIXÁ



SCRD: Santa Catarina Río Delgado.

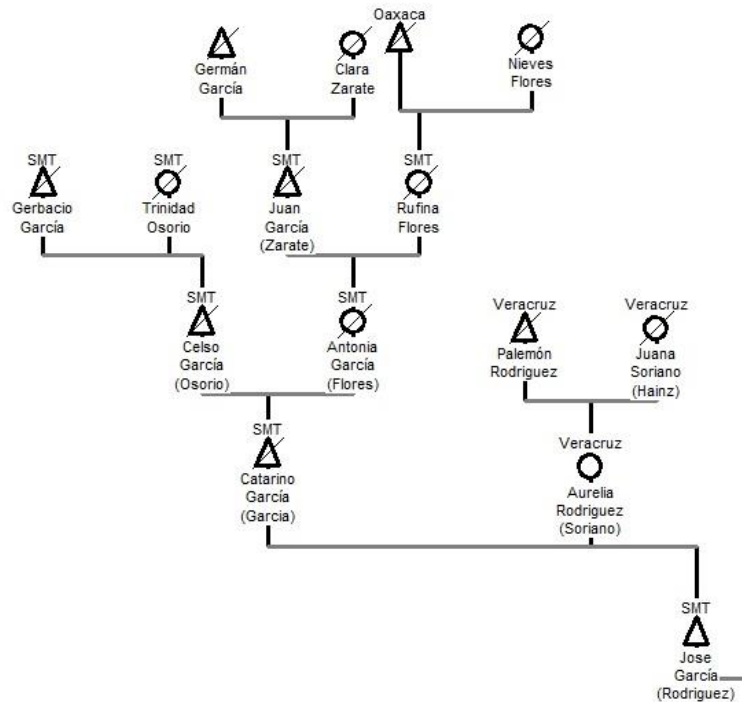
SMT: San Miguel Tixá.

SJG: San José de Gracia.

La genealogía mostrada es de un individuo con una de las parentelas más pequeñas reconocidas socialmente por pertenecer a una familia pobre. Pero en trabajo de campo se corroboró que en la tercera o cuarta generación ascendente tiene algún grado de parentesco con más del 50% de la comunidad. Es una muestra significativa pues el padre y la madre involucran a dos comunidades en donde se repite el mismo patrón por el lado patrilineal y matrilineal.

Fuente: elaboración propia.

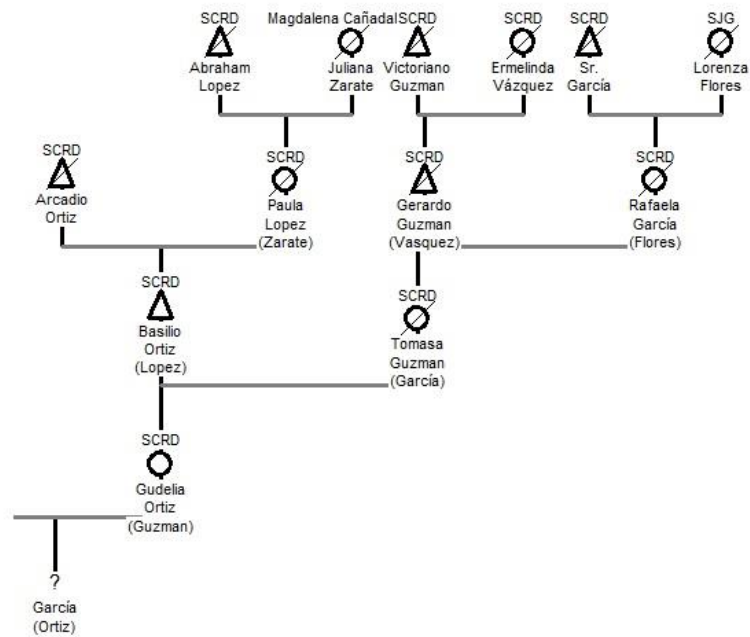
## ASCENDENCIA PATRILINEAL



La genealogía corresponde a la ascendencia del padre, quien pertenece a la comunidad de San Miguel Tixa, en donde los apellidos más recurrentes en el siglo XX, eran García y Osorio. Curiosamente el individuo mencionado tiene la menor cantidad de parientes ascendentes por pertenecer a una de las familias más pobres de la comunidad. Genealógicamente está emparentado con más del 80% de la comunidad en tercera y cuarta generación ascendente.

Fuente: elaboración propia.

## ASCENDENCIA MATRILINEAL



La genealogía corresponde a la ascendencia de la madre, quien pertenece a la comunidad de Santa Catarina Río Delgado, en donde los apellidos más recurrentes son López y Guzmán. Curiosamente la madre mencionada tiene la menor cantidad de parientes ascendentes por pertenecer a una de las familias más pobres de la comunidad. Genealógicamente está emparentada con más de la mitad de la comunidad en tercera y cuarta generación ascendente.

Fuente: elaboración propia.



## 2. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE SAN MIGUEL TIXÁ (AHMSMT)

---

Año: 1821

Expedientes: sin clasificar.

Decreto relativo a la expulsión de españoles.

Están exentos de este decreto los españoles casados con oaxaqueñas, los que acepten la independencia y los estudiosos que quieran cooperar para la instrucción en los institutos de ciencias.

---

Año: 1827

C. José Ignacio de Morales, gobernador del estado de Oaxaca.

Decreto del Gobernador del estado dirigido a los jueces y magistrados, a los que se les indica que están inhabilitados para conocer y juzgar en las causas civiles y criminales de sus parientes consanguíneos hasta el tercer grado, incluidos los parientes por afinidad, procedentes del matrimonio hasta el segundo grado y de aquellos con parentesco espiritual.

---

Año: 1828.

Noticia de la escuela que existe en el pueblo de San Miguel Tizaha del departamento de Teposcolula, número de niños, estado de enseñanza que llevan y dotación que se da al maestro, como sigue:

Niños que escriben.....	5
Los que leen decorando.....	4
Los que leen de cajón.....	12
Principiantes en cartilla.....	39

Total general.....60

Al preceptor solo se paga en cosecha con 15 arrobas de maíz que produce una siembra que se le hace por no haber de otros fondos.

Dada por la república de dicho pueblo a satisfacción del gobierno de su departamento en 4 días de septiembre de 1839.

Atentamente: Presidente Municipal Vicente Zárate.

---

Localidad: Unión Tixá.

Fecha: 30 de Febrero de 1950

Modesto Osorio Valle, Director de la escuela de la Unión Tixa,

Reporte del número de alumnos de la escuela:

8 niños y 7 niñas en primer año.

6 niños y 4 niñas en segundo año.

Total: 25 alumnos.

---

### **3. ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE TEPOSCOLULA (AHMT)**

---

Año: 1862

Expediente: sin clasificar

Municipalidad de San Miguel Tixá,

Teniendo necesidad este común de concluir la reconstrucción del puente del Río en el camino nacional que se haya a las inmediaciones de la población, de que se le habría ya

construido en enero del año XXXX y la creciente del mes de junio del mismo año lo derribó por la abundancia de agua y corriente, así como porque aun todavía estaban paradas las cimbras que sostenían la construcción en los arcos, las que derribó también, y encontrándose sin puente dicho paso, el que es útil y necesario por ser el tránsito de los de Tlaxiaco para la capital del estado y de otras poblaciones, así como para estos vecinos, no encontrándose en la actualidad arbitrio alguno para su término por encontrarse la población exhausta de recursos a consecuencia del trabajo que se emprendió en la obras de esta Municipalidad atendiendo a tan interesante obra, acordó se venda una pieza pequeña con troje y sitio que servía antes para guardar las semillas de las siembras que se hacían, la que ya no es útil por la desamortización de los bienes de comunidad, para que con su costo producido se ayude a los vecinos de esta población para la obra indicada, como que para la venta sea necesario el permiso de esa jefatura, dispusieron me dirija a usted a efecto de suplicarle se sirva concedernos licencia para disponer de la venta de la pieza troje y sitio fincado, con cuyo auxilio se cumplirá el objetivo que se desea; y si no estuviera en sus facultades dar este permiso, se mereceré que con el informe respectivo.

Octubre 29 de 1862,

Presidente Pedro García.

---

#### **4. ARCHIVO HISTÓRICO JUDICIAL DE TEPOSCOLULA (AJT)**

---

Sección: Teposcolula

Subserie: petición

Año: 1575

Leg. 01 Exp.07 F.1

Lucia Quampa por hacer y vender pulque, de castigo presa.

4 azotes públicos a los borrachos y pagar 2 pesos de oro común.

---

Sección: Teposcolula

Año: 1578

Ramo civil, Leg. 2, exp. 33

Los tequitlatos de las estancias y los barrios sujetos a Teposcolula dan escrituras de obligación a favor de don Diego de Mendoza gobernador y de don Felipe de Santiago cacique de Teposcolula, por cierta cantidad de oro que deben a su majestad.

---

Sección: Teposcolula

Año: 1578

Ramo civil, Leg. 2, exp. 33

Autoridades de la estancia de San Miguel (Tixa)

Dos tequitlatos del barrio de Sueyatepeq.

Dos tequitlatos del barrio de Tequiztapa.

Dos tequitlatos del barrio de Yoloteculutla.

Dos tequitlatos del barrio de Alpicaguaya.

---

Sección: Teposcolula

Subserie: criminal, desobediencia

Año: 1582

Leg. 03 Serie civil. Exp.18 F.2

Domingo Sánchez, indio natural y Tequitlato de la estancia de San Miguel, contra Domingo López indio natural de la estancia de San Miguel y contra Antonio Hernández quienes se negaron a dar petates y mantas para el Jueves Santo.

---

Sección: Teposcolula

Subserie: homicidio

Año: 1585 serie: Protocolos

Leg. 01, exp. 2, f. 1r-1v

4 de enero de 1585

Escribano, Juan Medina.

Pedro Hernández vecino del pueblo de Teposcolula se obliga a pagar a Baltazar Juárez de Mayorga, presente 250 pesos de oro común que son por razón del resto de una harria de mulas que le compro en 1200 pesos como consta por la compra venta que de ello se hizo, los cuales pagara en 6 meses a partir de la fecha de la presente carta.

---

Sección: Teposcolula

Serie: protocolos

Subserie: poder especial

Año: 1585

Leg. 1, exp. 02, f.3r-3v

2 de enero de 1585

Gonzales Jorge, alcalde mayor de la provincia de Teposcolula de la Mixteca Alta, otorga poder a Juan Suárez residente en el pueblo de Teposcolula, presente y especialmente para que venda en la ciudad de México o en la de los Ángeles a la persona o personas que quiera 3500 cueros de cabras amachorradas de los cuales 1500 entregara para fin del mes de febrero de 1585 y los 2000 cueros restantes para el mes de octubre, los cuales podrá vender de contado o fiados por el precio que le pareciere.

---

Sección: Teposcolula

Serie: protocolos

Subserie: carta de donación

Año: 1585

Leg. 1, exp. 02,05 f.6r-7v

Escribano: Juan Medina.

Testigos: El Padre Fray Francisco de Espinoza Sarabia y Fray Juan Vique, de la orden de Santo Domingo y Juan Bautista, Estante.

Don Fernando de Andrade cacique y gobernador del pueblo de Tamazulapa, persona que habla y entiendo muy bien la lengua castellana y Doña Gracia su mujer, donan a la casa y monasterio de la natividad de nuestra señora de Tamazulapam, de la orden del señor Santo Domingo y al padre Fray Gregorio de Recalde, actual vicario y a los conventuales que en el monasterio moran, o a los vicarios o conventuales de la orden de Santo Domingo que en adelante fueren: un pedazo de tierra de su cacicazgo, llamado en lengua Mixteca “Yodiyotayoo” que en lengua española quiere decir, llano de cañaverales, que tiene de largo como van del pueblo de Tamazulapan al pueblo de Texupa 340 varas de mediar de a 4 palmas cada vara, y de ancho corre el dicho pedazo de tierra desde un arroyo que se llama “Yodzo tayoo” como la misma tira y va por un llano atravesando el camino que viene del pueblo de Tamazulapan al pueblo de Texupa hasta dar en un cerro que se llama “Tiyye”, hasta un pedazuelo de tierra cerca del dicho cerro que es de un indio del pueblo de Texupa, y el arroyo y cerro son los linderos por las dos.

---

Sección: Teposcolula

Serio: protocolos

Subserie: Testamento

Año: 1585

Leg. 1, exp. 02,07 f.9r-10v

5 de abril de 1585

Interprete: Don Diego de Zúñiga principal del pueblo de Teposcolula.

Testigos: Fray Pascual de la anunciación, Martín Duarte, Juan Álvarez y Francisco Moreno, españoles, y el padre Fray Diego Flores de la orden de Santo Domingo.

Doña María de Paredes, viuda, india principal del pueblo de Teposcolula, mujer de Don Diego de Paredes, difunto, otorga su testamento de la manera siguiente:

Primeramente manda su alma a Dios nuestro señor que la vio y redimió por su precio a sangre y el cuerpo a la tierra donde fue formado.

En segundo lugar manda que su cuerpo sea sepultado en la Iglesia y monasterio de Teposcolula, fuera de la reja y delante del altar de nuestra señora, y por la sepultura se pague de limosna a los religiosos 4 pesos de oro común dice a la iglesia y monasterio de Teposcolula.

En tercer lugar, manda que se diga el día de su entierro, si fuese hora, una misa cantada de réquiem con su vigilia y si no, se diga otro día siguiente y por ella se pague de limosna 5 pesos de oro común.

En cuarto lugar manda que se diga el día que le hicieren sus honras otra misa cantada con su vigilia y por ella se paguen otros 5 pesos de sus bienes y esta misa se entiende han de ser 5 misas cantadas sin vigilia y pagar por ellas 5 pesos.

En quinto lugar manda que se digan por las almas de sus padres y de su marido 6 misas rezadas y por ellas se pague la limosna acostumbrada.

En sexto lugar manda de limosna a la cofradía de nuestra señora 2 pesos y otros 2 pesos por la cera que se gaste el día de su enterramiento, los cuales pague sus albaceas de sus bienes.

En séptimo lugar manda al hospital del señor Santa Cruz del pueblo de Teposcolula 2 pesos de limosna para curar a los pobres y se paguen de sus bienes.

En octavo lugar manda un peso de limosna a la iglesia del señor San Sebastián y se paguen de sus bienes.

En noveno lugar manda a los cantores de la iglesia un peso y se le den de sus bienes.

En décimo lugar manda para el sustento de los religiosos del pueblo de Teposcolula una milpa llamada "Saatomá" que linda con la milpa de Juan Sico y de la otra con la milpa

de Diego de Mendoza, la cual dicha milpa quiere y es su voluntad que el padre vicario que al presente es y en adelante fuere siempre y recoja el fruto de la milpa con cargo que siempre rueguen a dios por su anima, él y los religiosos que en el monasterio estuvieren, y el fruto de la milpa sea para ayuda a la sustentación de los religiosos.

En décimo primer lugar declara que deja por sus bienes una casa con su solar en el barrio de “Tandúa”, donde al presente vive, deja por sus bienes una milpa que esta junto a la misma casa que se llama “tandua”, y otra milpa que se llama “Cinisaa” que esta camino a San Miguel, otra milpa que está en el término que se llama “zocotichi” que es camino de San Juan, otra milpa que se llama “Duayayoo” que esta camino a San Juan, otra milpa que se llama “Yuu cagua” que está cerca de San Juan, Otra milpa que se llama “Tañoño” que está cerca de San Pedro Mártir, otra milpa que se llama “Yucueñe” que está cerca de San Juan, otra milpa que se llama “duna doo” que esta junto al pueblo de Teposcolula, otra milpa que se llama “Yozoyno” que está en el valle de San Andrés, otra milpa que se llama “Yozoguato” que está cerca de la estancia de “mandoyoo”, otra milpa que se llama “Yutanoo” que está en el camino de Santiago, otra milpa que se llama “ñañaoo” que está en el camino de Yanhuitlán, otra milpa que se llama “Tesinoo” que esta junto a San Juan, otra milpa que se llama “Dusatate techi” que esta junto a Teposcolula la vieja, una caja con su cerradura, dos chicubites con sus cerraduras, cuatro huipiles, cinco naguas, dos tazas de la china, un espejo, dos piedras de oler, dos pares de tijeras y un cuchillo, dos matas de indio y diez tecomates, 1 sombrero.

Asimismo declara que todos sus bienes que va relacionados, así como la casa y las cementeras, es su voluntad que cumplido y pagado las mandas de su testamento, se vendan en público al moneda o fuera de ella y todos sus demás bienes con la casa y tierras y solar quiere que los herede Don Gregorio Lara su sobrino, cacique del pueblo de Texupa, por ser su heredero forzoso y más le hereda los indios casados y viudos que tiene en el barrio de “Tandua” que ella heredo de sus padres y antepasados para que le sirvan y obedezcan como a ella le han servido y que después de sus días de Don Gregorio de Lara hereden sus bienes sus hijos y herederos de él. Declara que deja como su albacea a Gregorio de Lara su sobrino y a Mateo Cortez alcalde del pueblo de Teposcolula.

---



Sección: Teposcolula

Serie: protocolos

Subserie: poder en causa propia.

Año: 1585

Leg. 1, exp. 02.11 f.15r-16r

Localidad: Tlaxiaco.

6 de febrero de 1585

Matías Vásquez Lainez, encomendero del pueblo de Tlaxiaco, vecino de la ciudad de México, estante, otorga poder al señor Gaspar de Arcisniega vecino de la Cd. De Antequera y tesorero de la Santa Cruzada en el obispado de la Cd. De Antequera y especialmente para que cobre del gobernador, alcaldes y regidores y naturales del pueblo de Tlaxiaco 600 pesos de oro común de 8 reales de plata de los tributos que los naturales del pueblo de Tlaxiaco le son obligados a dar y a pagar conforme a su tasación que pagaran a Gaspar de Arcisniega los 600 pesos de oro para el día 1 de abril de 1586 y una vez cobrados los tome para si, por razón del valor de un caballo castaño del hierro de Chiapa.

Sr. Matías Vásquez Laines, encomendero.

---

Sección: Teposcolula

Serie: protocolos

Subserie: venta

Año: 1585

Leg. 1, exp. 02.19 f.3r-13v

Localidad: Teposcolula

1 de enero de 1585.

Ato de mulas de diversos hierros y colores con todos sus aderezos de albardones carona, enjalmas y sobre enjalmas, mantas, jáquimas y chinchas y reatas, esquilas y todos los demás pertrechos para su aditamento necesario, además 22 cargas de costales y 20 mulas en 1200 pesos de oro común de los cuales 1000 pesos se los pago con 1143 chivatos de todas las edades a 6 reales y mil con una escritura.

---

Sección: Teposcolula

Año: 1585

96 pesos de oro por un vestido de tafetán.

Un esclavo negro, un ladino criollo de 26 años y su mujer de 27 años en 900 pesos de oro.

---

Sección: Teposcolula

Subserie: cargos

Año: 1603

Leg. 06, exp. 41

Gaspar de Meneses alguacil mayor de Teposcolula, indio principal de San Miguel.

- Nota: Los principales de Tixa, tenían acceso a cargos, dentro de la estructura política de la cabecera Municipal, contrario a lo que sucede en la actualidad.
- 

Sección: Teposcolula

Año: 1608

Leg. 07, Serie civil. Exp.41 F.2

San Miguel (Tixá) y Santiago (Yolomécatl) han traído pleitos por razones de sustraerse de la cabecera pretendiendo ministro asistente y para evitar pleitos y gastos que conllevan en este asunto se ha concertado de la manera siguiente: en las estancias de

Santiago y San Miguel no habrá ni asistirá religioso alguno sino que por ahora en el convento de Tamazulapam, así como también los naturales de las estancias podrán acudir al convento y ser recibidos sin ningún mal.

- Nota: es interesante darle seguimiento a este caso, pues muestra el constante conflicto y lucha de su autonomía por parte de Tixa, lo cual da muestra de un importante poder político en manos de los “principales” pues a pesar de ser un poblado pequeño que según los censos y archivos tenía en promedio 500 habitantes, podía hacerle frente a la cabecera distrital y el más importante centro de comercio de la Mixteca. Caso contrario el de Santiago que a pesar de tener mayor población, entre 1800 y 2000 habitantes no lograron obtener el permiso para la construcción de su iglesia hasta mediados del siglo XVIII a condición de seguir prestando servicio público en la cabecera de Teposcolula. Un archivo de 1646 demuestra la expulsión de la comunidad de Tixa de la cabecera de Teposcolula a la cual se refiere el archivo de 1601, por lo cual temporalmente fueron sujetos a Tamazulapam durante gran parte del siglo XVI, comunidad que se encontraba a más de 5 horas de camino a pie, posiblemente acogidos por órdenes del cacique de Tamazulapam que durante el siglo XVI y XVII, estuvo en constantes conflictos con el cacicazgo de Teposcolula.

---

Sección: Teposcolula

Subserie: amparo

Año: 1671

Leg. 13, Serie civil. Exp.31

Don Carlos rey de Castilla a petición de los pueblos de Santiago, San Felipe, San Miguel, Santa Catalina, Santo Tomas, y San Andrés, los ampara y no consiente que los dueños de ganados lleven a pastar a sus pueblos y tierras de los naturales, ni formen

ranchos ni causen daño, so pena de 200 pesos de oro común para cámara y gastos de audiencia.

- Nota: este archivo es de vital importancia para vislumbrar y entender porque los terrenos de esta parte de la Mixteca alta tienen un paisaje con mayor vegetación, conservada gracias a que se prohibió el pastoreo del ganado cabrío de los grandes pueblos vecinos, como Huajuapán, Tamazulapam, Nochixtlán, Chilapa, Yanhuitlán y Tlaxiaco, quienes contaban con grandes cantidades de ganado cabrío (aproximadamente entre 1000 y 5000 cabezas), los cuales causaron una gran deforestación y erosión.
- 

Sección: Teposcolula

Subserie: petición

Año: 1672

Leg. 14, Serie civil. Exp.9 F.9

Los pueblos pedirán al despacho del virrey de la nueva España que Don Francisco Pimentel (cacique de Teposcolula) no ejerza el oficio de Gobernador. Y se recoja la elección. Y que la vara de Gobernador se deposite en un regidor de más antigüedad.

- Nota: este archivo muestra la debilidad del poder político de los cacicazgos después del siglo XVI, y el empoderamiento de las élites políticas locales que recaía en los principales de los pueblos.
- 

Sección: Teposcolula

Año: 1701

Leg. 14 Serie civil. Exp.23.3 F.4

En el pueblo de Teposcolula, así como en todos los demás pueblos de la provincia, no hubo cosechas en el año de 1700, falta maíz para la República, por lo que hay hambre y necesidades, por lo que piden trigo de riego a Yanhuitlán, para que les venda.

- Nota: primera crisis agrícola de la región de estudio de la cual tengo registro. Otra fue en 1921 y la última en 2008.

---

Sección: Teposcolula

Subserie: hurto

Año:1868-1869 serie: criminal

Leg. 96, exp. 5, f.25

Manuela Rojas natural y vecina de San Miguel Tixa, mayor de edad, soltera, contra Salomé Pérez natural de Teposcolula, vecino de San Miguel, mayor de edad, jornalero, soltero, preso. María Merced García natural y vecina de San Miguel Tixa, mayor de edad, de ejercicio el de su sexo, casada, presa. María Antonia García, natural y vecina de San Miguel, mayor de edad y Florentino Ortiz, natural y vecino de San Miguel Tixa, mayor de edad de oficio jornalero casado, preso por haberle hurtado de su casa el día lunes 28 de septiembre de 1868 un baúl en que se guardaba: 2 sábanas de manta, 5 enaguas, 4 de muselina y de zaraza, 3 rebozos, 1 de coyote, 1 negro y otro palomo, 3 refajos de manta, 4 y media varas de calicó, 3 y media varas de crea colorada, una soguilla de coral con cuentas pendientes de plata, un par de anillos de plata, 2 hilos de coral, un relicario de plata con cera de agus, 2 cuadros de imágenes de San Vicente y de la Luz, un envoltorio de papeles, una canastita, 5 tenatitos, 2 jícaras, 2 saquillos, uno de lana y otro de muselina, 3 envoltorios de trapos y 5 pesos, 3 reales en monedas de plata.

25 de enero de 1869,

Felipe Pérez Juez, dijo que vistas las diligencias y no habiendo de ellas el mérito suficiente para decretar prisión formal contra los acusados, manda sean puestos en libertad bajo fianza sin perjuicio de volver a la prisión, si en lo sucesivo hubiese mayores datos para proceder contra ellos y notándose que el autor del robo de que se trata, lo es Demetrio Flores, Natural de Oaxaca residente de Tlaxiaco, mayor de edad, de oficio sombrerero, soltero, preso, quien no se halla en la población, manda se libre los exhortos respectivos a los jueces del Edo. para su aprehensión.

---

## 5. ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN)

---

Sección: Tierras

Año: 1798

Volumen: 1285, F.17

En el pueblo y cabecera de Acatlán a 31 del mes de febrero de 1798, Yo el subdelegado de este partido teniendo presente a Don Francisco de Jesús Velazco, cacique principal del pueblo de Tepejillo, quien dijo lo que pretenden los naturales del pueblo de San Miguel Alpisahual y en mixteco Tixha. Hablando detenidamente delibera no contestar nada en la materia respecto que obran con sobrada malicia y subversticio y conforme en su imaginario escruta y memoria de linderos que han supuesto, queriendo usurpar de que su pueblo no es de cacicazgo y ser el que responde su cacique, cuando vivió los contradijo hoy los ancianos que en los años pasados ocurrieron ellos mismos por el para tramitar p[ilegible] dijo a ciertas informaciones sobre el soriego y re [ilegible]. Si las tierras de San Miguel, son también a las de San Andrés de la Laguna, Santa María Magdalena, cuyas informaciones practico el Lic. José de Cárdenas abogado de la audiencia y alcalde mayor.

Los tres citados pueblos presentándose el que siempre se le pidiera porción por la ganancia que le responde se le diese una providencia, presentó y se le reconocieron por el Sr. Jeus a requer.. [ilegible] entre y en conformidad se la había quedado de dar la posesión por 400 pesos.

Gobernador de República: Salvador Galindo, alcaldes y oficiales de república.

---

Sección: Tierras

Subtema: venta de un rancho

Año: 1806

Vol. 1376, Exp.3 F.14

Abogados: Don Isidro/ Lic. Cuervo/Lic. Morales / Lic. Castañeda.

Procurador: Covarrubias

Los naturales del pueblo de San Miguel Tizaa jurisdicción de Teposcolula contra don Francisco Velasco excelentísimo marido de Doña Clara Sevarizara Esquivel y Andrade, sobre si ella deba reconocer por el pueblo como su cacique.

Y en cuanto a la solicitud del pueblo sobre su implemento de títulos y composición que intentaron el 30 de abril de 1794.

Se determinó el 30 de septiembre de 1802.

El cacique Francisco Velasco expreso agravios el 27 de mayo de 1803 pidiendo revocación, declaró que en actos del 16 de diciembre de 1774 declaro:

Por cacique de los pueblos de la Magdalena, San Andrés y Tizac a doña Clara Sebastiana de Esquivel y quienes eran gentiles.

Fue en el año de 1767 cuando se hizo por Don Juan Terrazas consiente de la cacique manifestación de Títulos presento entre otros exe cuitaia (*sic*) con amparo que se refiere que ya desde años anteriores estaba en posesión, confesando las hijas de la amante del cacique Terrazas reclamaron en 1708, para conservarles el cacicazgo, no necesitan otros títulos que el de Señorío en la gentilidad que en los años posteriores se acredito la posesión en el 1756 a favor de Don Manuel Esquivel.

Se rectificó la información en marzo de 1766 con diligencias.

Se continuaron por Juana Santiago Mendoza y entonces los indios de San Andrés conformaron reconocimiento al cacicazgo junto con los de Tizac y solo contradijeron los de Magdalena y quizá por eso no han repugnado que el cacique tenga casa inmediata a la Iglesia y que su cosia (*sic*) formo la cárcel y siempre que se ha ofrecido, a cooperado con su dinero en bien del pueblo. Que aunque intentaron los Naturales de Tizac probar delincuentes a los caciques Esquivel y Velazco.

Tizac, estaba en plena de no reconocer por caciques a Velazco y sus condescendientes.

Hay pruebas que a ninguno reconocieron por cacique y como este tiempo paso 40 años indujo lastima.

México 25 de junio de 1804

Lic. Marosa

El 22 de diciembre de 1804 se concedió restitución el 6 de junio de 1805 produjo la parte Velazco 8 testigos, 1 meztizo, 1 indio y 6 españoles, 2 dijeron que San Andrés, la Magdalena y Tizac siempre han sido conocidos por legitimo cacicazgo.

El Indio dijo que San Andrés y La Magdalena eran cacicazgos, pero Tixac no, solo eso lo decía su para porque así lo decía Doña Tomasa Mendoza, dijeron que en Tizac los caciques tienen casa inmediata y con comunicación a la Iglesia la que habitaron los ascendientes de Doña Clara Esquivel, Aun existen los vestigios de la casa arruinada, de Doña Clara Rica, se vieron los paredones de la casa que habitaron los caciques.

El Mestizo dijo que a Doña Thomasa y a Doña Clara los de Tixa los conducían a el pueblo de Tepejillo para los amarios que se le ofrecía. Después de la muerte de Doña Tomasa, reconocieron a Doña Clara, mujer de Velazco.

Pregunta: Doña Clara vive en Tepejillo, en Tiza le imponían decente habitación dándole respeto y honores como a sus caciques.

El primero dijo que en los últimos 30 años no vio eso.

El segundo ignora y en sustancia hace lo mismo 3, 4 6 y 7.

Pregunta: si los de Tizac no tienen o han tenido otras tierras que las del cacicazgo con sujeción al cacique.

El mestizo con referencia a su abuelo y padre declararí cierta la pregunta y también porque dice que ha leído los títulos de los caciques. El tercero dijo que hace 25 años los de Tixá se atumultaron contra Doña Justina Peras sobre unas tierras y las defendieron los indios por ser del cacicazgo.

Pregunta 10: si estas tierras las han disfrutado los indios como terrazgueros de los caciques.

El primero porque tiene por dueño a los caciques considera cierta la pregunta.



11 pregunta, si Velasco ha perjudicado a los indios, y todos dicen que no saben, el indio ignora las preguntas.

Se le dio el título de cacique presentándole todos los reconocimientos. 1750-1774

Ningún cacicazgo tiene títulos primordiales pero conforme a la ley se ha conservado a los caciques en la posesión.

Lic. Matoso. Lic. Castañeda.

---

Sección: Tierras

Vol. 24, Exp. 6

La estancia de San Miguel, hoy San Miguel Tixa.

Dos pedazos de tierra que se llaman Yucutza, que esta frontero de la estancia de San Miguel.

Juan Cño, Domingo Cagua y otros naturales labran y benefician las dichas tierras en reconocimiento al cacique de Teposcolula por haberles él dado las tierras.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard N. (1983), *Energía y estructura*, FCE, México.
- Adams, Richard N. (2007), *La red de la expansión humana*, México, Ediciones de la Casa Chata.
- Adams, Richard N. (2001), *El octavo día. La evolución social como la autoorganización de la energía*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Castro Neira, Yerko. (2009), *En la orilla de la justicia, migración y justicia en los márgenes del Estado*, UAM-I, México.
- Chayanov, Alexander (1925) *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- Dahlgren, Barbro (1954) *La Mixteca: su cultura e historia prehispánica*, INAH, México.
- Diskin, Martin (1986) “La economía de la comunidad étnica en Oaxaca” en Alicia Barabas y Miguel Bartolomé (Coords.), *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca, (Regiones)*, México, CONACULTA,
- García, Leonel (2008), *El Sistema de Cargos en Santiago Comaltepec*, Tesis de licenciatura, México, UAM.
- González, Luis (1968) *Pueblo en vilo microhistoria de San José de Gracia*, México, El Colegio de México.
- Hawking, Stephen y Leonard Mlodinow (2010) *El gran diseño*. México, Crítica.
- Korsbaek, Leif, comp. (1996). *"Introducción al sistema de cargos"*, Facultad de Antropología de la UAEM, Toluca
- Latour, Bruno, Atmosphère, atmosphère. (2010) En: García-Germán, Javier, *De lo mecánico a lo termodinámico. Por una definición energética de la arquitectura y del territorio*. Gustavo Gili, Barcelona
- Leach, Edmund (1978) *Cultura y comunicación: La lógica de la conexión de los símbolos*, España, Siglo XXI.

Malinowski, Bronislaw y Julio de la Fuente (2011), *La economía de un sistema de mercados en México: Un ensayo de etnografía contemporánea y cambio social en un valle mexicano*. Universidad Iberoamericana/colección teoría social

Marroquín, Alejandro (1978) *La ciudad mercado: Tlaxiaco*. México, INI.

Mendoza, Edgar (2004) *Los bienes de comunidad y la defensa de las tierras en la Mixteca oaxaqueña. Cohesión y autonomía del municipio de Santo Domingo Tepehene, 1856-1912*, México, Senado de la República.

Pastor, Rodolfo (1987), *Campesinos y Reformas: La Mixteca, 1750-1856*, México

Romero Frizzi, María de los Ángeles (1990), *Economía y vida de los españoles en la Mixteca Alta: 1519-1720*, México, Instituto Nacional Antropología e Historia/Gobierno del Estado de Oaxaca.

Romero Frizzi, María de los Ángeles (2008), *Teposcolula. Aquellos días del siglo XVI*. Oaxaca, México.

Spores, Ronald, (1984), *The Mixtecs in ancient and colonial times*, Oklahoma, University of Oklahoma Press.

Spores, Ronald, (2007), *ÑUU NUDZAHUI LA MIXTECA DE OAXACA, LA EVOLUCIÓN DE LA CULTURA MIXTECA DESDE LOS PRIMEROS PUEBLOS PRECLÁSICOS HASTA LA INDEPENDENCIA*, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, México.

Stiver R., Laura, (2001) “Prehispanic Mixtec Settlement and State in the Teposcolula valley of Oaxaca, México”

Terraciano, Kevin, (2013), *Los mixtecos de la Oaxaca colonial. La historia ñudzahui del siglo XVI al XVIII*, Trad. de Pablo Escalante Gonzalbo, FCE, México.

Tyrtania, Leonardo, (1992), *Yagavila, Un ensayo en ecología cultural*, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, México.

Tyrtania, Leonardo, (2009) *Evolución y sociedad. Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana*, México, UAM- Juan Pablos.

Valenzuela García, Hugo (2006) *La isla de las víctimas de la complicidad Economía política, dialéctica y cultural de los pescadores de Pulau Tuba* (Langkawi, estado de Kedah Malasia). UAB. Tesis doctoral

Varela, Roberto (2006), *Expansión de sistemas y relaciones de poder: antropología política del Estado de Morelos*. México, D. F., UAM, reedición.

Wolf, Eric (1975), *Los campesinos*, Barcelona Editorial Labor.

Stiver R. Laura, “*Prehispanic Mixtec Settlement and State in the Teposcolula valley of Oaxaca, México*” 2001.

Páginas web:

[http://www.biodiversidad.gob.mx/especies/gran\\_familia/plantas/magnoliayMarg/Encinos/encinos.html](http://www.biodiversidad.gob.mx/especies/gran_familia/plantas/magnoliayMarg/Encinos/encinos.html)

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20339a.html>

<https://www.google.com/maps/d/edit?mid=zL89zEV-9o7w.khu1BS5tpBe8>

Archivos:

Archivo Histórico Municipal de San Miguel Tixá (AHSMT)

Archivo Histórico Municipal de Teposcolula (AHMT)

Archivo Histórico Judicial de Teposcolula (AJT)

Archivo General de la Nación (AGN)